

58,553 / Buppa

F. XVII

12 / f

BRUNO FERNANDEZ, F.

32900

THE [unclear] [unclear] [unclear] [unclear] [unclear]



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b30504636>

32900

TRATADO DE LAS EPIDEMIAS

MALIGNAS, Y ENFERMEDADES
PARTICULARES DE LOS EJERCITOS,
CON

Advertencias á sus Capitanes Generales, Inge-
nieros, Medicos, y Cirujanos,

Una nueva Máquina Ventilatoria, y una nueva especie
de Encerados.

*Añadense unas Observaciones, con reflexiones utiles á los
Curiosos Observadores de la Naturaleza.*

QUE DEDICA

AL EXMO. SEÑOR DUQUE DE ARCOS, &c. &c.
Grande de España de Primera Clase: Caballero de la Insig-
ne Orden del Toyson de Oro: Gran-Cruz de la Real Dis-
tinguida Orden Española de CARLOS TERCERO; y Comen-
dador de Calzadilla en la de Santiago; Gentilhombre de Cá-
mara de S.M. con exercicio: Capitan General de los Reales
Ejercitos; y Capitan de la Compañia Española
de Reales Guardias de Corps.

*El Doct. D. Francisco Bruno Fernández, Presbitero, Me-
dico de Profesion, Académico de la Real Academia Medica
Matritense, y Medico de Entradas del Real Hospital
General de esta Corte.*

MADRID. M. DCC. XXV. LI.

1776

Por D. Juan Antonio Lozano, Impresor del Supremo
Consejo de Indias.

Con las Licencias necesarias.

AL EX.^{MO} SEÑOR

DON ANTONIO

PONCE DE LEON,

SPINOLA , DE LA CERDA , LENCASTER , CARDENAS ,
Manuel, Manrique de Lara, &c. Duque de Arcos, de Maquéda, de Ná-
xera , y de Baños: Conde de Baylén , de Casares , de Treviño , y de
Valencia de Don Juan: Marques de Zahara , y de Elche: Señor de la
Casa , y Villa de Villagarcia , de las de Marchena , Rota , Chípiona , de
las quatro de la Serranía de Villaluenga , de la de Riaza , y Lugar de
Riofrio , de la Thaa de Marchena , de Ocón , y de la Casa , y Mayoraz-
go de los Manueles: Baron de Axpe: Adelantado Mayor del Reyno de
Granada , Alcalde Mayor de las Ciudades de Toledo , y Sevilla: Alcay-
de de las Fortalezas de la Mota , de Medina del Campo , Alcazabas , y
Puertas de Almería , de Chinchilla , de Sax , Grande de España de Pri-
mera Clase: Caballero de la Insigne Orden del Toyson de Oro: Gran-
Cruz de la Real distinguida Orden Española de CARLOS TERCERO ; y
Comendador de Calzadilla en la de Santiago: Gentilhombre de Cá-
mara de S. M. con exercicio: Capitan General de los Reales
Exércitos ; y Capitan dela Compañia Española
de Reales Guardias de Corps.

EX.^{MO} SEÑOR.

EL comun estilo , que desde muy antiguo han in-
tro-

troducido los Autores , con texer panegiricos á sus Mecenas , ha llegado á poner tan extremamente sospechosas las Dedicatorias , que un hombre de mediano espíritu no atreve exponer al público los meritos del Sugeto que venera en secreto , y queda en la dura consternacion de que siguiendole: la Dedicatoria pudiera avultar respectivamente mas que la obra , y parecer dirigida por algun espíritu de parcialidad ; y no siguiendole , quasi que detrae algo al merito y excelencia del Mecenas , que justamente pretende obsequiar. Me saca de tan fuerte empeño , y aun me exime de toda obligacion el excelso nombre de V. E. puesto á la cabeza de mi Obra , por lo notorio de las peregrinas virtudes que resplandecen en la dignisima Persona de V. E. Pues con el derecho indisputable de Protector de las Ciencias , y Favorecedor de las Artes Mecanicas y Liberales , que heredó con la muy esclarecida sangre de sus Ex.^{mos} Progenitores , ha juntado , y manifestado en repetidas ocasiones la brillantéz de su espíritu de marcialidad , con el mas perfecto amor , y zelo de verdadero Patriota. Prendas que han merecido la mayor aceptacion , agrado y complacencia del Real Corazon del Augusto Monarca , y Señor Don CARLOS BORBON III (que Dios guarde). Y no solo han quitado todo arbitrio á el Autor ; sino es que dán á la Obra un privativo derecho de pedir el amparo del alto patrocinio de V. E. yá por el excelso grado de Capitan General de los Reales Exercitos , y Ca-

pitan de la Compañia Española de Reales Guardias de Corps; como tambien porque tratando, como trata, de la conservacion de la Tropa, directa, é igualmente mira á la Patria. Objetos los mas principales, en que se esmera gloriosamente todo el espiritu de V. E. Dignese, luego, de admitirla, que en el favor de tan benigna aceptacion confesará la Tropa, deberse á la alta proteccion de V. E. el beneficio de los alivios en las urgencias de su salud, su aumento el Estado, y la restauracion de toda la Republica los Patriotas. A cuya confesion, juntando yo la observancia mas religiosa, y la mas pronta resignacion á los venerados mandamientos de V. E. nunca dejaré de declararme perpetuamente.

De V. E. Madrid y Octubre 26 de 1776.

Ex.^{mo} Señor.

*A los Pies de V. E.
el mas rendido servidor y Capellan*

*El Doctór Don Francisco Bruno
Fernandez.*

IN-

INDICE.

El primer numero denota el Parrafo , y el segundo la Pagina.

N ecesidad que tienen los Estados de avivar la Medicina Militar.	§. I. Pag. 1.	1.
Obligacion de la Medicina á conservar la Tropa	2.	2.
Del Estado interior de la Tropa.	3.	5.
Del Estado exterior , y sus dolencias propias..	4.	7.
Particular malignidad de las Dolencias Militares.	5.	10.
Causa procatartica , y proxima de la malignidad particular.	6.	11.
Fisicos Constitutivos de la malignidad.	7.	14.
Naturaleza de los Constitutivos.	8.	17.
Naturaleza , y propiedades del Principio <i>Vitriolico</i>	9.	18.
Naturaleza , y propiedades del Principio <i>Alchalino-acre</i>	10.	20.
Leyes de Coagulacion , y Disolucion.	11.	21.
Principales Circunstancias , cuya omision dificulta infinito la curacion.	12.	24.
Principios fisicos , ó constitutivos de la vida , y cómo los mortifica la malignidad.	13.	26.
Práctica curativa general.		33.
Cura particular del Principio <i>Vitriolico</i>		38.
Del Principio <i>Alchalino-acre</i>		43.
Comun á ambos.		47.
Para las Armadas Navales.		49.
Enfermedades particulares propias de los Ejercitos.		53.
De la <i>Insolacion</i> en general , y de la particular de la Tropa.		54.

Cura general.	57.
De la Apoplexía.	63.
De la Paraplexia , Perlesía , Epilepsia , He- myplexia , y Convulsiones.	65.
De los Delirios.	66.
De la Cefalalgia.	69.
De los Afectos Anginosos , Ronqueras , To- ses , Pulmonía , y Pleurisia.	72.
Efectos leves.	74.
Curacion.	ibidem.
Afecciones graves.	75.
De la supuracion de la Angina , y sus abscesos.	79.
Abscesos interiores en la parte inferior.	81.
De la Cardialgia , Colera morbus , Colica , Diarrhéea , Disenteria , y Thenesmo.	84.
De la Cardialgia , y Colera morbus.	86.
De la Diarrhéea , Disenteria , y Thenesmo.	78.
Curacion.	88.
De los Dolores intestinales , articulares , y rheumaticos.	91.
Advertencias á los Capitanes Generales , In- genieros , Medicos , y Cirujanos.	93.
La conservacion de la salud de la Tropa en las Expediciones , se debe encargar á Me- dicos experimentados.	ibidem.
Utilidad de la multiplicidad de los Hospi- tales en los Acampamentos.	95.
No se puede destinar menos de un Medico á cada tres mil Soldados , para que la Expe- dicion no carezca de la asistencia debida.	96.
Se deben examinar las evaporaciones de la tierra por donde pasa el Exercito.	ibidem.
De la situacion del Campo Militar.	97.
Se debe atender extremadamente á el aséo de los Soldados , y del Campo Militar.	98.

Ventilacion , y renovacion de la atmosfe- ra , para que no se inficione.	99.
Primero , y segundo Medio.	100.
Descripcion de una Máquina Ventilatoria, muy simple , de poco coste , menos es- torvo , y de mucho provecho.	103.
Los fuegos conducen mucho.	104.
Cómo tambien los Sahumerios , con espe- cialidad el del Religioso Capuchino.	105.
No es de poca importancia el conocimiento de los ayres en donde permanece el Exército.	106.
Circunstancias para la mudanza del sitio del Exercito.	108.
De los Amuletos celebrados contra el temor.	109.
Prudencia de los Capitanes para borrar las malas idéas de los Soldados.	110.
Todos los Medicos deben estar instruidos en la Medicina Castrense.	111.
Capitulo sobre los Encerados.	113.

IDEA DE LA OBRA.

LAS graves , y muy perniciosas enfermedades , que los Acampamentos producen en los Exercitos , con especialidad las que se presentaron con la ocasion de las ultimas Guerras, dieron motivo á los célebres varones *Vansvieten* , *Pringle* , *Barnstorff* , *Sanchez* , *Ricardo Mead* , y otros, á emplear sus doctas plumas para remediar á las necesidades de la Tropa en las urgencias de su salud, por haber contemplado, que la conservacion de los Soldados es parte fundamental, y condicion indispensable para la subsistencia de los Estados.

Tan digno modelo de amor , y zelo á favor de la Patria , y de los Patriotas , ha estimulado mi mal cortada pluma á describir brevemente las enfermedades propias del estado militar , dirigiendo la presente Obra á tratar mas principalmente de las *Epidemias de los Exercitos*, no como epidemias , sino es por la *particular malignidad*, que no solo escarnece los preceptos de la Medicina mas afinada , sino aun desvanece la eficacia de los remedios mas excelentes , como demostró la que padeció la Tropa Alemana en el Estado de *Modena* al principio del Siglo presente ; la de los Ingleses en la *Hybernia*, y la de los Austriacos en *Hungría* , sin embargo de la asistencia de los modernos celebrados Autores , y de las Consultas del famoso *Boeravve*.

Tengo escogida la de las *Fiebres castrenses*, yá porque es la mas temible, y perjudicial, que mas frecuentemente se produce en los Acampamentos, como por la particular disposicion, que la Tropa Española tiene de adolecer de ella, yá por su temperamento sanguineo, colerico, y qualidad de alimentos acres, y picantes, que acostumbra, como tambien por la sequedad de los climas, por el abuso de los cigarros, bebidas espirituosas, &c. Finalmente, porque los mismos principios se pueden aplicar indiferentemente á qualquier otra maligna epidemia de los Exercitos.

Con estos principios se manifiestan los fisicos constitutivos de la *malignidad* mencionada, su distinta indole, y caracter, cuyo conocimiento es indispensable para el acierto de semejante especie de curaciones, aunque se debe añadir, como condicion esencial, é instrumento preciso para la intencion curativa, y preservativa, el exercicio de una *nueva Máquina Ventilatoria*, para corregir la *causa fovente*. Circunstancia, cuya omission desvarató enteramente los juiciosos proyectos de los citados Autores en las curaciones de las epidemias mencionadas.

Asimismo es de reparar, que el objeto principal de sus Tratados ha sido el de las *Enfermedades de los Exercitos*, bajo cuyo titulo en realidad no han propuesto mas que una compendiosa práctica de las comunes, apropiandola para el uso de

los Ejercitos , cuyas dolencias propias , y verdaderas son , y se deben considerar solamente las que se producen del ejercicio del estado militar.

Tambien omiten algunas circunstancias, que conducen muy esencialmente á la conservacion de los Soldados en los Acampamentos ; por cuyo motivo se añade aqui , bajo de titulo de *Advertencias* , lo que han omitido , y se modifica algo de lo que han expresado.

Finalmente , se descubre una fuente principal , que es causa , y origen de donde emanan otras muchas dolencias , que frecuentemente afligen á los Ejercitos con tal particularidad , que por su naturaleza piden un metodo distinto , y muy contrario al de las comunes. Este manantial es la *Insolacion* , que los celebrados Autores , y los que han escrito de la Medicina Castrense , no han tratado segun el merito , y como pide la importancia , y gravedad del asunto.

El Varon *Vansvieten* la apunta como por advertencia , y es , que no se permita á los Soldados , que duerman , ni que estén por mucho tiempo al Sol , siendo excesivo su calor , por las malas resultas , que se siguen de la resecacion.

Pringle pone la misma advertencia , dilatandola algo mas , con las precauciones de que en tiempo de calor excesivo los Soldados estén á la sombra dentro de las Tiendas , teniendolas algo levantadas , para que corran los ayres , y refres-

candolas con ramos verdes , ó hacer cabañas con ellos , que concilian mucho la frescura.

El reparo que se puede encontrar es, que en tiempo de calor excesivo las Tiendas de Campo arden mas que un hornillo, con especialidad si hay calma en el ayre; de modo , que esta diligencia no siempre tiene lugar en los Acampamentos. Como tampoco la de los ramos verdes; pues aunque con ellos se pudieran remediar, ó precaver algunas Tiendas , nunca habrá lo suficiente para abastecer la copiosa multitud que hay en los Campos Militares , y mucho menos para mudarlos á menudo, por lo pronto que se secarian con el calor excesivo; circunstancias, que dificultan infinito la construccion de las cabañas con los ramos verdes.

Mr. *Tissot* la trata en general para la gente del campo , como diré abajo. *Sanchez* , y *Barnstorff* con muy breves palabras aconsejan deberse evitar , asi el calor , como el frio excesivos , por los malos efectos que produce su exceso , sin que ninguno de los expresados Autores apunte las particulares , y gravisimas dolencias , que por dicha causa se producen en los Exercitos.

Puntos tan elevados exceden mucho la cordedad de mis talentos: sin embargo , el deseo de ser util á la Nacion, me impele vivamente á abrir una senda , por donde algun talento superior, de que no carece la España , salga luego á desempeñarlos muy cumplidamente.

*Necesidad, que tienen los Estados de avivar el Ramo
de la Medicina Castrense.*

I. **L**AS repetidas observaciones de los hombres mas célebres de este Siglo nos han hecho venir en el pleno conocimiento, de que oy dia no hay Expedicion alguna, que no adolezca de la temible dolencia Militar. La observaron, y remediaron en sus Exercitos Ingleses *Ricardo Mead*, y *Prynple*, que presenciaron quatro epidemias malignas en Flandés hasta el año de 1742. Presenció en Hungria cinco epidemias malignas en cinco distintas Expediciones *Jorge Henrique Barsntorff*, y en los Exercitos Rusos *Sanchez*. En vista de cuyos gloriosos exemplares, verdadero, y digno modelo de amor y zelo á favor de sus Patriotas, no permite la gloria de la Nacion Española, que queden destituidos de auxilio sus guerreros.

2. Asumpto tan interesante se manifiesta abiertamente por los graves perjuicios, que padecen los Estados en semejante circunstancia; no solo por la considerable multitud de Tropa, que pierden, sino tambien por el copioso numero de Vasallos, que necesitan, para restaurarla. Cálculo, que por mas favorable, y menos perjudicial, que se puede considerar en la ocasion, es de cada diez mil hombres de Tropa, que suponemos sacrificada por la dolencia, á cincuenta mil Vasallos utiles, que pierde la Republica. Pues la falta de los diez mil perdidos, se debe suplir precisadamente por el Estado con otros diez mil Vasallos. Por todo el tiempo que esta nueva Tropa de remplazo estará sirviendo en su destino, quedará infructuoso el principal caudal de la humanidad, concediendose solo á el estado conyugal el beneficio, y la gracia de la multiplicacion legitima. Estendiendose ésta á uno por cada dos años, en el discurso de seis años,

compondrá el numero de treinta mil Vasallos , que unidos á los diez mil de Tropa nueva , con los diez mil , que suponemos perdidos por la dolencia , completan el entero numero de cincuenta mil hombres , dejando á parte la consideracion de el lucro cesante , y daño emergente , que experimentará la Republica , hasta que vuelva á el estado de su perfecta restauracion.

3. Pérdida tan considerable no solo necesita de el beneficio de un largo , y dilatado tiempo , para poderse restaurar , sino tambien de la mas seria aplicacion de la Medicina , para precaverlo , ó remediarlo. Restaura el tiempo sola , y unicamente lo que depende de su duracion , no estendiéndose á mas su poderio. Motivo fundamental , por que el Derecho Comun estableció ; que lo que es nulo desde su principio , nunca será válido con el solo discurso de el tiempo. De manera , que nunca se restaurará la pérdida de el Estado con la continuacion del solo , aunque dilatado tiempo , si no se aplican juntamente con él los instrumentos de la Medicina , para remediar lance de semejante naturaleza. Porque si por desgracia volvieren á ofrecerse , antes de la perfecta restauracion , le pondria tan depauperado de Tropa , y de Vasallos , que sería muy remota la esperanza de su resorte. Razones que evidencian la necesidad , que hay de avivar el Ramo de la Medicina Militar , que aunque parece , que mira á la conservación de la Tropa , sin embargo directa , é igualmente mira á la de todo el Estado para el mayor lucimiento de la Corona , aumento de los Vasallos , y utilidad de la Republica.

§. II.

Obligacion , que tiene la Medicina á conservar la Tropa.

4. **T**odos los Estados son muy útiles á la Sociedad ; pero sobre todos el Militar no solo es util , si-

no aun preciso en la Republica. La necesidad , que tienen los hombres de sostener su vida con los alimentos diarios, introduxo la variedad de los estados en la Sociedad humana. Esta necesidad , no solo ha instruido á los racionales, sino que ha hecho industriosos aun á los mas torpes animales. Bien cantó el Poeta , que el vientre ha sido el maestro de los Artes , y el distribuidor de los talentos. *Magister artis, ingeniique largitor venter.*

5. El Mundo se ha hermoseado , y puesto en la mas bella orden , disposicion , y simetría , como presentemente disfrutamos , por la conveniencia , que resulta de esta variedad. Pero tambien es cierto , que por este medio se han introducido en sus individuos algunas especiales dolencias respectivas , que no tendrian. Pues toda maquina se destruye mas por la parte , que mas trabaja. Luego trabajando las maquinas en varias , y distintas partes segun la variedad que pide el respectivo trabajo de los estados , se sigue indefectiblemente , que se indispongan mas prontamente por aquella parte , que lleva el mayor trabajo , y por consiguiente , que sus individuos tengan sus respectivas particulares molestias, que necesitan de su respectivo particular methodo curativo.

6. Con la dicha reflexion de el célebre *Ramazzini* se ha salido yá de la duda , y es muy constante , que todo estado tiene , quasi como endemias sus dolencias particulares ; de manera , que los hombres de Letras , los de Oficios , los Aulicos , los Eclesiasticos , y demás clase de personas , tiene cada uno en particular su distinta especie de dolencia , que le molesta respectivamente. Siendo , luego , esta ley tan indispensable , que abraza á todos los estados en general , y á cada uno de sus individuos en particular , debe comprender sin excepcion , aun á el Estado Militar , juntamente con sus individuos , cuyas maquinas, teniendo su especial , y determinada parte , que mas trabaja, es preciso que adolezcan con especialidad por ella , y por consiguiente necesitan su particular , y determinado metho-

do curativo.

7. Reçompensaron los Romanos la utilidad, que la Sociedad humana recibió de los estados, con admitir sus individuos en la orden de Ciudadanos, concediendoles juntamente los honores, y emolumentos, que traía consigo semejante privilegio. Tambien el Derecho-Comun los elevó á el grado de Legisladores particulares, con facultad de establecer leyes, estatutos, y decretos concernientes á sus particulares institutos, derogando solamente, y anulando los que contradecian á el Derecho Público, y Comun. No debe ser menos agradecida la Medicina, cuyos Facultativos por ley de correspondencia deben emplear toda la fuerza de su espiritu, en cuidarlos, sostenerlos, y conservarlos en el mejor estado de su salud. Ni merece el postrer lugar el de la Tropa; porque á mas de sostener resplandecientes los rayos de la Real Corona, mantiene igualmente en paz, y pacifica posesion á los Artes, asi Mecánicos, como Liberales.

8. Con efecto perderia todo su espiritu el comercio, los Oficios no pudieran trabajar con sosiego, ni aplicarse con atencion los Letrados, si la Tropa no los sostubiese con sus armas, y defendiese de los continuos insultos, que tendrian de sus enemigos, que incesantemente los molestarian, y pondrian en la miserable condicion, de servir yá á unos, yá á otro qualesquier, que se le antojase de sujetarlos. Si bien se considera, concurren á su modo, con buena correspondencia, todos los estados, para mantener á este tan necesario, y preciso para la quietud, y tranquilidad de la Republica; de modo, que para cumplir con la idéa de tan perfecta harmonía, debe concurrir tambien con su tributo la Medicina.

§. III.

De el estado interior de la Tropa.

9. **E**L modo de vivir de la Tropa, está tan bien arreglado, asi en lo temporal, como en lo espiritual, que el soldado despues de haber servido con honor á la Magestad, que Dios le ha destinado en la tierra, tiene la mejor proporcion, para gozar luego la de los Cielos.

10. El mayor arreglo, que el hombre puede tener en esta vida, consiste en la buena distribucion de las horas, con que puede emplear bien unas para el alma, y otras para el cuerpo; con cuyo medio, en la continua milicia de esta tierra, llega á lograr perfectamente el estado de la religiosidad mas christiana. Punto en que consiste esencialmente la mayor perfeccion de el estado religioso, y de todas las Comunidades, á lo que se añade la abnegacion de la propia voluntad, sujetandola tambien á otro ageno arbitrio además de los legitimos Superiores comunes.

11. El hombre, retirado yá de el mundo á alguna de las Comunidades, no piensa, ni tiene que pensar, sino es á cumplir con los actos de la Comunidad, que tiene elegido para su retiro. Pues la piedad de los Fieles le ha dado, y dá porcion de sus bienes que administran los Superiores, para que, enagenado de lo terrenal, los encomiende á Dios en sus oraciones, lo que no pudiera executar perfectamente con el apego, y estímulo de las necesidades corporales, que son el mayor estorvo, que impide la elevacion de el espiritu, y la ocasion mas proxima, para la transgresion de las leyes, como dice el Apostol, que pugna continuamente, y batalla sin intermision contra la ley superior de el entendimiento.

12. Este es el retrato mas vivo, y la mas perfecta descripcion theorica-practica de el interior estado Militar; por el simbolo que tienen ambos estados, sin mas diferencia,

que el primero , es un estado Militar espiritual con sus Institutos , é Instrucciones particulares , y este es un estado Militar temporal , tambien con sus particulares Instrucciones , y Ordenanzas Reales. El primero , por tener domicilio fixo , y perpetuo en fixos , y determinados parages, toca los actos de Comunidad con campana , y siendo el otro , (para decir asi) una especie de Comunidad andante, toca sus ejercicios con tambor.

13. Asentado ya el hombre en el Regimiento , que tiene escogido, halla las horas tan bien arregladas, y dispuesto lo demás , que no tiene que pensar , ni cuidar , sino es de cumplir con los actos prescriptos por las Ordenanzas respectivamente. La piedad de el Rey , que es el primer Bienhechor , le quita de camino todas las necesidades corporales por medio de la virtuosa economía de los Oficiales sus administradores. Le viste , dá la comida , lumbre para calentarse , casa para aposentar , defendido de las inclemencias de las estaciones ; en una palabra , le provee absoluta, y enteramente en todas sus naturales exigencias ordenadas, sin cuya providencia mas de uno quedaria helado en el rigor de el invierno , ó muerto de necesidad en otras estaciones.

14. Cumplidos yá los actos comunes , y ejercicios de sus Ordenanzas , le quedan librés las demás horas , para emplearlas en actos , y ejercicios espirituales , rezando , visitando Altares , oyendo Misas , visitando Hospitales , &c. como practican muchisimos , y con especialidad en un Lugarcito de Alemania , no muy distante de la Corte de Viena , ví depositar con mucha veneracion el cadaver de un soldado raso , por la grande exemplaridad christiana , con que habia vivido , mas que un Religioso de rigurosa observancia.

15. No se niega habrá mas de uno de los desviados , como sucede en toda clase de personas , sin exceptuar aun las de observancia mas rigurosa. Sin embargo , esto no arguye imperfeccion en el estado. El haber pecadores , no arguye im-

imperfeccion en nuestra Santa Religion Catholica, ni perjudica á la Comunidad de los Fieles. Porque no es imperfeccion de la ley, el que uno no cumpla, ó contravenga á ella. Como no arguye imperfeccion en la sublime orden de el Apostolado, el que Judas haya prevaricado.

15. Cree el vulgo, que los Uniformes cubren la libertad de la conciencia, confundiendola indiscretamente con el virtuoso espiritu de marcialidad. Pero en vista de el exemplar propuesto, y de los muchos Santos, que tiene el estado, se desengañará, y puede creer, que los Uniformes, de por sí, inspiran honradéz, religiosidad, y nobles pensamientos.

§. IV.

De el estado exterior de la Tropa.

17. **V**Isto el interior estado de la Tropa, es menester verle ahora en su exterior, solo en lo que mira, y pertenece á la Facultad Medica, dejando, á quien corresponde, la parte economica, y politica.

18. Desconfiado de la cortedad de mis talentos, suspendí por mucho tiempo la pluma, ni la hubiera soltado, si no la hubiera animado el sabio documento de el Maestro Hypocrates, que en su 1. lib. de diet. anima, y alienta prudentemente á todos para que con el mayor esfuerzo procuraren descubrir algo á favor de el Público; por la razon, que aunque no lleguen á el perfecto desempeño de la empresa, sin embargo los discretos alabarán la buena voluntad, que han manifestado.

19. No dejó de impelerla la necesidad de el Estado, empeñado con razon, para la multiplicacion, y conservacion de los Vasallos. Pues aunque le ha distinguido la Providencia con perfecta, y copiosa qualidad de generos, de

que por lo regular suelen carecer, sino en todo, á lo menos en parte los Estrangeros; sin embargo ha proveido á estos con tan prodigiosa copia de hombres, que la pérdida de uno de los nuestros equivale á media dozena de la de los otros.

20. Supuesta la expresada necesidad, juntamente con la confianza de el prudente modo de pensar de los discretos, voy á proponer las dos especies de dolencias que puede tener el Soldado y son una *particular*, y la otra *comun*. La *comun*, es como de hombre en general, y la *particular* como de uno de los individuos, que constituyen todo el Cuerpo Militar. De la *comun* han hablado tanto, y tan bellamente los Maestros de el Arte, que es atrevimiento tomar la pluma en el asunto, menos que se vayan declarando, y comunicando algunas observaciones, que tal qual vez suele apuntar la naturaleza por algun movimiento extraordinario.

21. El asunto es de tratar de la *particular*, para cuyo cumplimiento recogeré lo que esparcidamente han dicho los Autores mas acreditados; añadiendo lo que han omitido, y modificando algo de lo que han producido, para que á imitación de las abejas mas industriosas, se puedan recoger de un campo tan ameno las mas preciosas flores, que pueden conducir, y facilitar el desempeño con la mayor utilidad de el Estado, y servicio de la Real Corona.

22. Si los particulares contratiempos de la salud, que afligen á los individuos de todos los estados, se originan con especialidad en la parte de sus maquinas, que por el respectivo exercicio trabaja mas, se sigue sin la mayor duda, que los propios de el Militar se deben reducir solamente á las que resultan de los exercicios, que por su instituto practican los soldados.

23. Dos son las circunstancias en que se pueden considerar estos exercicios. Es á saber, en tiempo de paz, quando la Tropa está en los Cuarteles de residencia; y en tiempo de guerra, quando el Exercito está en la Campaña ó en sus Cuarteles de invierno. En la inteligencia, que las dolencias

cias originadas en el Quartél de residencia , como de el *Quartél* , las considero comunes , y no particulares ; porque son de la misma idéa , y especie de que por lo regular suelen adolecer todo Religioso en los Conventos , y las personas , que viven en Comunidad , de las que no hablo aqui , para no repetir lo que tengo dicho en otra parte. Tampoco se deben considerar particulares de el estado las que expresan los doctisimos Autores celebrados , yá porque no son originadas por el exercicio Militar , como tambien porque se sujetan perfectamente con el ordinario methodo curativo , que proponen.

24. Entre las de las dos referidas circunstancias , son de suma importancia , peso , y mas considerables las de la Campaña , y Quarteles de invierno ; no por las dolencias , como dolencias , sino por la particular *malignidad* , que las constituye quasi inremediabiles , y tan rebeldes , que si por desgracia llega á apoderarse de un Exercito , no solo le maltrata , sino que le puede desbaratar enteramente.

25. Es verdad , que las Expediciones no suelen ser tan frecuentes , (aunque lo han sido en este siglo .) Sin embargo en una sola , en que succediera semejante estrago , sería muy sobrado , para que el atraso de el Estado no se pudiese restaurar en menos de veinte años , por cuyo motivo merece la mayor atención , y esmero de la Medicina ; y es el tributo que la cortedad de mis talentos ofrece en primer lugar , por ser dolencia propia , la mas temible , perjudicial , y frecuente en los acampamentos , reservandome á otra ocasion , tratar de las de los Quarteles de residencia.

De la particular malignidad de las dolencias Militares.

26. **S**E cree comunmente , que la Medicina Militar, yá porque se exerce en los Campos , como por la variedad de circunstancias que se suelen ofrecer , está dispensada de algunas leyes , ó preceptos de theorica ; y que se puede practicar con mas facilidad , y menos aplicacion , que la que se practica en las Ciudades. Equívoco , que no solo ha engañado á los mejores dispositores de las Expediciones , con proveerlas de Medicos mozos , sino tambien ha hecho tropezar aun á algunos de los mejores Facultativos , que han tratado de ella.

27. Lo creyó asi el hombre de mucho merito en la Republica literaria *Bernardo Ramazzini* , hasta que desengañado , retractó luego su opinion , y se persuadió , que por su distinto caracter necesita de el fondo de una theorica la mas fina , y de la mas compendiosa práctica , para poder apropiarse con seguridad , prontitud , y acierto los remedios en socorro de las urgencias de los Exercitos.

28. En verdad es cosa digna de compasion , y dá mucha lastima el vér salir un florido Exercito de mozos fuertes , y robustos , que aguanta con bizzarria las incomodidades mas laboriosas de la campaña , y despues de haber salido con felicidad , y libertado gloriosamente de funciones , donde el fuego habrá sido el mas activo , mas violentas las balas , y mas agudo , y cruel el corte de las espadas , verse , digo , diezmado luego , ó destruido en la mayor parte , si no queda desbaratado enteramente , aun en sus Cuarteles de invierno por la malignidad de las enfermedades , que le acomete furiosamente en resulta de sus trabajos.

29. Juntandose esta particular malignidad con cualesquiera de las dolencias de el Exercito , las constituyete epide-

micas, de genio tan maligno, y de caracter tan perverso, que de ninguna manera permiten sujetarse con el mas arreglado methodo curativo regular, y ordinario, como concordemente contextan los Autores. Se junta por lo regular, y mas principalmente con las calenturas, y disenterias, á las que á veces suelen preceder algunas dolencias, que otra vez dejan como de resulta.

30. Los sintomas que las acompañan, son delirios, vigiliias, somnolencia opresiva, graves estuaciones, dolores vehementes de cabeza, convulsiones, fluxos coliquativos, thenesmos, disenterias, deyeccion de fuerzas, y sudores, que alguna vez empiezan desde el primer parosismo, hasta la terminacion. Suele preceder una especie de perturbacion de animo, con grande displicencia interior, á que siguen luego algunas horripilaciones.

§. VI.

De la causa procatartica, y proxima de la malignidad particular.

31. **E**Mpezó á declararse mas abiertamente esta especie de malignidad particular en *Hungria* desde el año de 1566. en la Expedicion de *Maximiliano II.* Emperador. Escribe doctamente de ella *Senerto*, y con mucha razon la llama *Militar*. Los Escritores han consentido que se ocasiona de los malos alimentos, aguas podridas, juntamente con las molestias de alterados frios, calores, vigiliias, y semejantes incomodidades, que trahen consigo los trabajos de la campaña. Sin embargo, dolencias de semejante idéa, y aun de causa ocasional identica, se observa fuera de los Campos Militares, que se sujetan muy bien con el regular methodo curativo; de modo, que si éste no sujeta á las militares, es forzoso conceder, que además de lo dicho, tengan otro superior principio algo mas activo.

32. Le descubrió con efecto el citado doctísimo *Barnstorff*, diciendo, que la causa procatartica es la atmosfera inficionada por las exhalaciones, evaporaciones, y transpiraciones, que salen de la tierra, de los cuerpos de los soldados, animales, y sus respectivos excrementos, que se depositan en ella, y que inspirada luego, y respirada, penetra tan interiormente los primeros constitutivos, que se concibe, y arrayga muy profundamente en la masa de la sangre el Miasma venenoso muy activo, que es la causa proxima inmediata de la *malignidad*.

33. Confirma su opinion por haber observado, que las dolencias empiezan en el Exercito con el rigor de el verano, y se corrigen con el fresco de el otoño. Con cuyo modo de pensar, diferencia las malignas comunes de las militares. Esto es lo que trae el celebrado Autor á que siguen *Pringle*, *Sanchez*, *Mead*, y *Boerav*: en respuesta á la consulta de los Medicos de Viena sobre la epidemia maligna de la disenteria, que destruía el Exercito de Hungría.

34. Si se considera lo extremamente que están sujetas á la corrupcion las transpiraciones de el cuerpo humano, se conocerá claramente la solidéz de el referido pensamiento. Pues las aguas, que han servido para baño, en breve espacio de tiempo, por el calor adquieren un olor cadaveroso, muy sensible, como en este verano tengo observado haber sucedido en el espacio de dos dias naturales con las aguas de un baño, en que habian quedado por descuido de ciertos criados. Tambien se puede sacar la razon demostrativa por la analisi de el ayre, hecha por el célebre *Arbuthnot*.

35. Calculó este hombre insigne la transpiracion, que sale de toda la circunferencia de la piel de un hombre de estatura regular, en quince pies quadrados, que en veinte y quatro horas constituye la trigesima quarta parte de una pulgada de su atmosfera particular; de que se infiere que la de treinta y quatro hombres de semejante circunferencia, (que se supone en todos los soldados) debe ser de quinientos

tos y diez pies quadrados , á que corresponde en el espacio de veinte y quatro horas una pulgada de atmosfera particular. Siguiendo cuyo calculo , la de dos mil novecientos y quatro soldados , que en el Campo ocupa su plaza correspondiente , cubrirá una hanega de tierra de una pulgada de transpiracion densa , y espesa en toda su trina dimension, cuyo material , transformado en el ayre , forma setenta y dos pies de alto. Material que se aumenta á proporcion, y correspondencia de el mayor numero de los soldados, que componen el Exercito.

36. Se juntan con dicho volumen las transpiraciones de toda especie de caballería , que le acompaña , las exhalaciones de los respectivos excrementos , é inmundicias , las evaporaciones de la agua de todo uso de el Exercito, con todo lo demás , que multiplica prodigiosamente la cantidad, y qualidad de las impuridades , que inficionan la atmosfera , hasta producir males pestilenciales. Razones , que evidencian la verdadera causa fisica de la malignidad de las epidemias Militares , é inducen á juzgar prudentemente la imposibilidad moral , de que en semejante constitucion haya Expedicion alguna , que no adolezca de la expresada dolencia Militar.

Nota. La arpant , ó fanega inglesa es mas chica , que la francesa Real , y Castellana Real. La fanega Real francesa consta de cien perches quadrados , que corresponden á cien varas Castellanas , que es lo mismo que veinte y cinco estadales Reales Castellanos quadrados , de linea por cada lado , que monta seiscientos veinte y cinco estadales quadrados , superficiales de suelo , y parece , que la fanega inglesa tiene veinte y quatro varas menos que la Castellana Real.

De los Constitutivos físicos de la malignidad

37. **S**IN embargo de lo dicho, parece se debe explicar todavía algo mas distintamente la historia física de tan oscuros principios, para el acierto de la curación, siendo muy constante, que bien cura, quien juzga bien, de cuyo recto juicio, y buen conocimiento se saca la intencion curativa, y escojen los instrumentos mas apropiados para ella. De modo, que no teniendo el Medico claro y distinto conocimiento de el físico esencial caracter de la expresada causa proxima, é inmediata, nunca pondrá, ni puede poner en execucion los remedios mas seguros, y apropiados, para vencerla. Motivo, que me ha obligado á indagar con el mayor cuidado su física descripción; y no habiendola encontrado en ninguno de los Autores, voy á proponer sucinta, y brevemente mi idéa, para que otro superior talento la ponga luego en la mejor disposicion, que le pareciere mas conveniente.

38. Elevadas yá las exhalaciones, evaporaciones, y transpiraciones, que salen de los cuerpos de los soldados, de los animales, excrementos, é inmundicias de el acampamento, juntamente con las de la tierra, que ocupa (principal circunstancia, que debe atender el Medico, que le acompaña) se juntan, y depositan en la atmosfera, en que por los continuados, y repetidos calores de el Sol se atenuan incesantemente; y se subtilizan de dia en dia mas, hasta que por repetidas fermentaciones constituyen una sal, que unida con las demás sales alchalinias, fosiles, y minerales volatilizadas, que son tambien ingredientes de el ayre, según *Arbutnot*, se forma una especie de sal de indole *Alcholino aére ó acido vitriolico*.

39. Esta sal, por medio de las repetidas inspiraciones,

se comunica por los vasos de el pulmon á la sangre de los Militares , donde vuelve á refermentar , y volatizarse mas, hasta que por repetidas circulaciones viene á constituirse el terrible *Miasma venenoso* , de indole tan perversa , que penetrando sin cesar á los principios de la vida , escarnece enteramente , y desprecia toda ley regular , y los preceptos mas afinados de la Medicina.

40. De la expresada descripción se conoce claramente, que la idea no es declarar el modo de la producción de los sales en la atmosfera , ó en los cuerpos de los soldados, porque sería larga la digresion , y poco conducente para el asunto , mayormente que tratan muy dilatadamente este punto los Naturalistas , y con especialidad para el presente caso , el celebrado *Arbutnot* , que demuestra , ser ingrediente de el ayre la multiplicidad de los sales *volatiles* , y *fixos animales* , y *vegetales* , *minerales* , y *semiminerales* , que exaltados se convierten por el ayre , como agente , ó como instrumento principal en sal *Alchaliño acre* , ó *acido vitriolico* , segun el caracter , y naturaleza de las particulas , que dominan en el ayre ; pero sí es para que se pueda venir en el pleno conocimiento de la contrariedad , que pueden tener los constitutivos de la dolencia por su distinta esencial característica , que ignorada , no solo no se socorre á la necesidad de el Exército , sino que puede conducir á su mas pronta destruccion.

41. Manifiesta la indispensable necesidad de esta advertencia , la diaria observacion , de que una misma causa puede producir , y verse de ella males de distinta especie , y al contrario males de la misma especie se pueden originar de causas tan diametralmente opuestas , que el remedio , que es muy eficaz para una , sería poderoso veneno para la otra. Dijo *Galeno* lib. 2. ad Clau., que para la misma afeccion, que aflige á una misma parte , necesitan los hombres diferente curacion , por la diferencia de las causas.

42. Para cuya declaracion, dejando los doctos , y prácti-

ticos tratados de las *fiebres malignas*, y *dolores colicos* de el siempre digno de alabanza Don Francisco Garcia, actual Medico de el Ilustrisimo Señor Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, el ingenioso *Senerto* pone el exemplo de el vino, que vá á vinagre. Vino hay (dice) que abunda de tantas particulas flegmaticas, que no es bastante el espiritu, que tiene, para mantener el equilibrio de su buen estado natural, y se convierte en vinagre. Al contrario, habrá otro, cuya redundancia de espiritu sobra con mucho á las particulas aguosas, y le quita el equilibrio, que necesita, para mantenerse en su buen estado, y se convierte igualmente en vinagre. Vé ahí la vinagre constituida de principios tan diametralmente opuestos, que el remedio de la agua, que es eficaz para corregir la redundancia de el espiritu, supliendo la falta de las particulas flegmaticas, es poderoso veneno, que aplicado destruye, y desbarata enteramente la contextura de el otro.

43. Lo mismo enseña Naturaleza en todo efecto morboso de el cuerpo humano. La pleurisia, una es flojistica, otra lymphatica, la sarna, asthma, erisipela, calentura, y todos los demás afecciones siguen, y deben seguir la misma ley. Para acercarnos á las producciones de los principios salitrosos, el *escorbuto* se produce de sales de tan distinta, y contraria naturaleza, que dificulta infinito su curacion, como no ignoran los Facultativos adocotrados de la experiencia.

44. El Maestro Hypocrates enseña, que unos dolores de lado, que se acompañan con calentura, se curan con sangría, otros con purga tan eficaz, que suelte el vientre profusamente con copiosa excrecion de bilis; lo reflexionan sus verdaderos Discipulos el célebre *Marciano*, el famoso *Dureto*, y el doctisimo *Belonio* en sus Comentarios.

45. Hablando *Baglivio* de la necesidad de investigar la causa proxima de las enfermedades malignas, dice, que *el fomes de algunas existe en las partes vitales*, el de otras en

las naturales , y otras en las animales. Unas son de causa organica , otras por irritacion de acrimonia , algunas moleculas de el Miasma venenoso leden los solidos , otras inficionan los liquidos. Entre los que pegan con los solidos , tambien hay la variedad , de que unos son perjudiciales á el ventriculo , otros á los intestinos ; unos á la vejiga , otros á el cerebro ; unos á la garganta , otros á los pulmones. De los que inficionan los liquidos ; unos son coagulantes , otros son disolventes ; unos son fixos ; otros son volatiles ; unos son puros , otros son exhaltados , concentrados , salitrosos , &c.

45. En la obscuridad de tinieblas tan espesas dice el celeberrimo Sydenan , que en las epidemias se debe atender á la naturaleza , genio , é indole de el Miasma acometedor , distinguir su caracter , y conocer las propiedades mas esenciales , cuya distinta naturaleza es causa (dice Boerav) y el porqué el remedio que sufraga con algunas , no alcanza con otras.

§. VIII.

Naturaleza de los constitutivos de la malignidad.

46. EL caracter de los constitutivos de este Miasma venenoso es de tan distinta , y contraria naturaleza , que uno primero coagula , y luego disuelve. Al contrario , el otro , primero disuelve , y luego coagula. Pero ambos tan poderosamente , que si no se remedia , aun en el principio de la enfermedad , la imminente coagulacion , ó disolucion , se puede contar por desauiciado el enfermo. De modo , que si el Medico no conoce con distincion de qual de los dos principios se constituye la dolencia , en lugar de apropiiar los remedios , que corresponden para socorrer á la necesidad de el Exercito , le puede desbaratar enteramente.

§.IX.

Naturaleza, y propiedades de el principio Vitriolico.

47. **E**L *sal acido vitriolico* primero *coagula*, y luego *disuelve*. Un poco de *acido de vitriolo*, que á proporcion se echa en algun licor coagulable, le coagula, quasi al instante, y mucho mas pronto á la sangre. *Boerav de vir. medic. f. 209.* Demuestra la medicina incusoria, que si se infunde un poco de *acido de vitriolo* por la vena yugular á el perro mas robusto, inmediatamente empieza á temblar. El pulso se pone frecuente, y breve se muere. Habiendo abierto anathomicamente *Jorge Baglivio* el cadaver de el supuesto perro, encontró en los pulmones, y en el corazon coagulada en grumos la sangre.

48. El mismo *acido de vitriolo*, echado por el mismo Autor en el licor de el foliculo de la hiel, demostró inmediatamente los principios de la coagulacion, convirtiendo las particulas de el licor biliar en muchos filamentos, sin embargo de que este licor contiene particulas lixiviales, muy contrarias á las de el vitriolo, cuyas fuerzas quebrantan, y debilitan, retardando muy poderosamente su actividad. Si el Medico docto, y prudente no pone todo su conato en oponerse á los principios de la coagulacion, se seguirá luego indefectiblemente la dissolution, sin poderla remediar.

49. La expresada observacion manifiesta el porqué este principio no coagula inmediatamente los licores coagulables; y es, porque siempre encuentra en los liquidos algunas particulas, que retardan la violencia de su operacion; de modo, que despues de haberlas vencido, desbarata luego toda la contextura de el cuerpo; lo que executa inmediatamente no encontrando resistencia.

50. Refieren los Actos de la Real Sociedad Anglicana (tom. 2. mes de Noviembre año 1669.) que los que trabajan en su minera, si entran vestidos, y se detienen en ella por espacio de veinte y quatro horas, saliendo luego se les caen de camino los vestidos reducidos en polvo, por cuyo motivo están precisados, á entrar desnudos para trabajar. Galeno en sus peregrinaciones vió en Cypro, que los jornaleros de la minera de el chalcanto trabajaban desnudos, transportando á toda prisa agua verde, para no quedar sufocados, por la fuerza de las particulas vitriolicas, á cuyo peligro (refiere) estuvo expuesto él por el poco tiempo que necesitó detenerse en la minera para sus observaciones.

51. Este fuerte Dragon exerce su violencia, no solo interiormente, sino aun exteriormente, ulcerando las manos, hasta descubrir los huesos de las piernas de los que trabajan en su minera, como refiere Agricola de las de Misnia, cuyos habitantes, y moradores del contorno están precisados á servirse de clavos de madera para sus fábricas, edificios, y casas, no pudiendo detener su voracidad, ni resistir con su aspereza el mismo hierro. De manera que no es de extrañar, que sus particulas refermentadas, y exaltadas en la atmosfera, produzcan luego asi interior como exteriormente, estragos tan enormes en los Exercitos.

52. Mucho me admira, que sugetos de talentos tan superiores asi Medicos, como Cirujanos, que han presenciado semejantes circunstancias; me admira, digo, que no han hecho ni una observacion anathomica en los cadaveres de los adolecidos; con cuyo medio se hubiera aclarado la historia fisica de la dolencia; hubieramos sabido con distincion las partes, que padecen mas principalmente. Cómo las mortifica. Qué dominio tiene en los liquidos. Cómo perturba su natural movimiento ordenado. En una palabra, se hubiera descubierto su verdadera causa

física , y enriquecido la Medicina Militar con la facilidad , y acierto de las curaciones. 53. Bien quise haberla practicado con los de la epidemia de la Villa de *Pozuelo de el Rey* , á los que se pegó por un soldado vecino de la mencionada Villa de vuelta de Portugal ; pero no pude lograr , ver cumplidos mis deseos. Pues habiendo propuesto la especie á el Cirujano de el mismo Partido , me respondió ; *que los lugares no son sitios proporcionados para semejantes operaciones , y que confesaba ingenuamente , no tenia valor para ella.* Sin embargo propongo tan importante advertencia para lo venidero.

§. X.

Naturaleza , y propiedades de el Principio Alchalino-acre.

54. **P**OR ley de contrariedad , no es menos dañoso , y perjudicial el Principio *Alchalino-acre*. Pues disuelve potentemente , y luego coagula , como manifiestan los experimentos de la Infusoria. En la vena yugular de un perro fuerte , y robusto , atado á la mesa anathomica , si se infunden dos drachmas de tintura de *Cantharidas* ; fajada la herida , y soltado el perro , se observará un inmediato , y total caimiento de fuerzas , nauseas , vomitos , mucha sed , convulsion , y muerte.

55. Abierto el cadaver , se encontrará la sangre universalmente suelta en todos los vasos , á excepcion de algunas gotas , que se encuentran en el ventriculo de el corazon , que quedan fluctuantes , pero con desfibracion. Todos los vasos , y con especialidad la vejiga sin punto de substancia mucosa de que los ha proveido Naturaleza para sus exercicios. El licor biliario demasadamente fluido , y negricante. En una palabra , se observan los efectos de una entera , y perfecta disolucion , producida de la acrimonia de las *Cantharidas* (*Baglivio*).

56. El que no puede hacer el referido experimento, puede echar un poco de lexía bien fuerte (que es de naturaleza *Alchalinó-acre*) dentro de la leche á proporcion. Verá que nunca se quajará, y percibiendo calor, se corromperá por *disolucion*. Los sucos mas crásos, espesos, y gelatinosos de los animales, como tambien de los vegetales, se descoagulan, y disuelven muy prontamente con el comun licor de el *sal Alchalinó-acre* de el tartaro; á cuya ley están sujetos aun los cuerpos minerales, y metálicos mas duros, y compactos, sin exceptuar el oro, y el mercurio, que se sueltan enteramente con el licor de el sal de tartaro perfectamente purificado por repetidas digestaciones, filtraciones, evaporaciones, y coagulaciones, en cuyo modo preparado se convierte un licor *Alchalinó-acre* tan penetrante, que disuelvelos cuerpos metálicos mas asperos, y dificultosos.

57. Por este poderío absoluto, que exercé con valentia en todos los tres reynos, se representan en el teatro de los cuerpos humanos las fatales tragedias, que no ignoran los *Facultativos*. Las expresa dilatadamente en sus *Instituciones Medicas Boerave*, hablando de las que produce el *Alchalinó espontáneo*; que no se puede temer, luego, quando está refermentado en la atmosfera, y exaltado á el mayor grado de su actividad?

§. XI.

Leyes de coagulación, y disolución.

58. **F**alta exponer las leyes de física coagulación, y disolución de que depende (adquirido ya el verdadero conocimiento de los constitutivos de la dolencia) el acierto de su curación. En verdad, no debe detenerse sobre este punto la pluma, siendo el mas esencial, en que se apoya fundamentalmente la Medicina? Dice el

Maestro Hypocátes, que todo el arte de medicar no consiste, sino es coagular lo suelto, y descoagular, ó disolver lo coagulado: *Coagulata solvere, & soluta coagulare*, que para los que entienden el arte de sus fundamentos, corresponde á lo mismo, que enseñó en otra parte, y es, *adjectio deficientium, & detractio redundantium*. Añadir, y quitar.

59. Claramente hay coagulado por redundancia que induce tal cohesion de particulas, que impide enteramente, ó en parte la fluidéz á los liquidos. Quitando lo que redundaba, se quita la coagulacion. Al contrario, si están demasiado sueltos por alguna falta, añadiendo lo que falta, se quita la disolucion. Punto esencial, que verifica el verdadero exercicio de la Facultad Medica, con especialidad en la constitucion de que hablamos; aunque no se puede adquirir sin el continuado estudio, y aplicacion á la Filosofia natural, que enseña, y hace conocer los medios, para ayudar, y promover los movimientos torpes de la naturaleza, ó retardarlos, si son precipitados, imitando su modo de obrar con sus propios, y naturales instrumentos.

60. El docto *Hoffman* llama infeliz, y miserable á el Medico, que la ignora, necesitando de ella precisamente, asi para la buena theorica, como para la práctica racional. Y mas abajo, dice que es indigno de el nombre de Medico el que la ignora, y mucho mas si la desprecia, de modo que (prosigue) *para que el Medico pueda hacer algo de bueno con decoro de la medicina, y utilidad de los enfermos, es preciso prepare por sus manos algunos remedios selectos, euporisticos, de que se pueda valer con prudencia en las ocasiones mas dificultosas.* “Pues si el Medico ignora las fisicas producciones de el macrocosmo, que en algun modo se sujetan á los sentidos materiales, cómo podrá conocer las ocultas, é interiores de el microcosmo, si no está acostumbrado á oír el inocente, y simple idioma de

de la naturaleza? Corregirá el Labrador el vicio de sus campos, y el Platero el de sus metales; por haber practicado ambos en el libro de la naturaleza, por falta de cuya práctica nunca corregirá el Medico; ni el menor de los que estorvan á el buen estado de la salud, menos que se apropie los que cura por sí la naturaleza, como primera, y verdadera medica.

61. El origen, y medio con que ha logrado la Sociedad humana disfrutar las utilidades, y beneficios, que nos producen los estados con el prodigioso adelantamientos de los Artes mecanicos, y liberales, que de dia en dia pujan siempre mas sobresalientes, no ha sido, ni es otro, sino esta sublime, y respetable ciencia, que distinguió á Hypocrates como Principe de la Medicina; por Principe de los Filosofos á *Isaac Nevvton*, como la aclama, y venera *Boerav*: en su oracion de la utilidad, y necesidad de la verdadera *Chymica*, y tiene acreditados los hombres mas célebres, que en el dia veneramos, por ser ella la que revela los misterios mas profundos, y abre los mas ocultos arcanos de la naturaleza, enseñando las propiedades, esencias, fuerzas, y virtud de todos los cuerpos, hasta manifestar los instrumentos, de que se sirve en sus operaciones, como explica el citado *Boerav*, y prueba demostrativamente el celebrado *Nevvton*.

62. Asi ha pensado, y piensa todo hombre de bien, como concluye el mas apasionado Botanico, *Jorge Baglivio*: „Alabo mucho, (son sus palabras, *Apend. de iasth.*) „y no desprecio la chimica, antes bien la ensalzo hasta las „estrellas, y tengo en el mayor respeto, y veneracion á los „*Batavos*, varones ilustres en la republica literaria, y „con especialidad en asuntos medicos, admirando mucho „sus excelentes, y célebres *Academias*. Solo sí desprecio los „insulsos, y necios, que escriben presumidamente.

63. Sin embargo, siendo como dije, el punto de que principalmente dependen todas las curaciones, diré brevemente

mente, en gracia de los principiantes, lo que por repetidas experiencias han establecido, como ley, los Naturalistas. Es á saber, que debiendo coagular, sean tres las porciones de el menstrio coagulante, y una de el liquido que se pretende coagular, con cuya ley tambien se disuelve; y es, con tres porciones de menstrio disolvente, y una del cuerpo que se pretende disolver. Sea el exemplo: se pretende disolver el mercurio, se echará una porcion de él, y tres de agua fuerte refinada. Si se quiere fixar, se echarán tres porciones de espiritu de vitriolo con una de mercurio, con cuya regla se coagulará, ó disolverá lo que se quiere disolver ó coagular con su respectivo menstrio, coagulante, ó disolvente, imitando siempre el modo de proceder de la naturaleza. Que es quanto basta para el asunto.

§. XII.

*Principales circunstancias cuya omision dificulta
infinito la curacion.*

64. **A** La explicada caracteristica, que diferencia á esta particular malignidad de las comunes, en mi opinion, se deben añadir las circunstancias, de que este *Miasma venenoso* de una, ó de otra especie, que se ha declarado, acomete directa, é inmediatamente, á los constitutivos de la vida, y que aplicado continuamente con la misma actividad, y disposiciones, los mortifica sin cesar, como causa foyente.

65. Han omitido los Autores las expresadas reflexiones, que en el caso presente se deben atender ambas muy principalmente. La primera, para que se administren los remedios de modo, que con facilidad se pueda fortalecer el caracter de la vitalidad, y socorrer prontamente á sus constitutivos. La segunda, para interrumpir la continua

acción de la *causa fovente*, que aplicada con las mismas disposiciones, y actividad, debe producir constantemente su efecto natural; de modo, que este no se puede suspender sin milagro. De esta segunda hablo largamente desde la septima *advertencia* hasta la novena *exclusivé*, proponiendo como remedio curativo, y preservativo el inexcusable ejercicio de la Maquina Ventilatoria.

66. Hablo ahora de la primera, manifestando, que este *Miasma* se introduce por los mismos conductos, y con el mismo alimento, por donde, y con que se nutre, y conserva la vida de el soldado.

67. En el supuesto, que la vida humana es un ente fisico, no ideal, debe seguir indéfectiblemente la misma orden, y ley, con que la naturaleza gobierna á los demas entes criados; y es que los aumenta, y conserva en su estado natural, con lo mismo, y de lo mismo de que los construyó la primera vez; por la razon, que dos substancias de estraña, y distinta naturaleza, no se pueden unir, y juntar tan interiormente, que puedan aumentarse, y conservar reciprocamente; por cuyo motivo es preciso sean las particulas de semejante especie, y homegeneas, como las de un fuego con otro, las de una agua con otra. Argumento infalible, que la vida humana se debe conservar con particulas semejantes á las de los principios, que fisicamente la constituyen. Por consiguiente, para saber con qué particulas se conserva, es menester saber las que la constituyen. Punto arduo, y muy dificultoso. Sin embargo, con las doctrinas de los antiguos, y las observaciones de los modernos se puede sacar á lo menos lo mas verosimil para la mayor dilucidacion de el asunto.

Principios físicos , ó constitutivos de la vida.

66. **H**Ablando de este principio *Thalés* , le describió obscuramente por los efectos , diciendo : Es una substancia , que carece de quietud , moviéndose de por sí perpetuamente. *Xenocrates* dijo : Es un numero compuesto de simples , que se mueve. El antiguo *Phylolao* , á que siguen algunos modernos , dice , que consiste en la armonía de las partes , como las que componen el relox. *Democrito* dijo , que es un espíritu compuesto de átomos con tal facilidad de movimiento , que penetra respectivamente todos los cuerpos , cuya doctrina siguiendo el Maestro *Hypocrates* dijo , que es un espíritu sutil , que se comunica á todo el cuerpo. *Heraclito* le llamó , chispa de la esencia de las estrellas. *Pitagoras* , *Platon* , y *Lucrecio* , que es una substancia compuesta de particulas muy sutiles , ligeras , redondas , y translucientes , que no se diferencian de las que componen el fuego. *Plutarco* , con *Heraclio* , que es una porcion de luz ; *Horacio* á que sigue *Virgilio* , que es el fuego celestial , situado en el punto centrico de el mundo , que alienta respectivamente los Cielos , tierra , astros , hombres , aves , ganado &c. los pone alegres , los hace temer , doler , desear , &c. *Ananias* , dijo , que es fuego. *Aristoteles* , seguido por *Galeno* , le puso en el humedo radical , con su correspondiente calor natural , para constituir su *Pondus ad justitiam*.

67. Algunos modernos , siguiendo la doctrina de el antiguo *Phylolao* , mudando los terminos de *harmonía de partes* , le ponen en el *Equilibrio* de los solidos , y de los liquidos. Estas dos escuelas , aunque explican bien , en qué consiste el perfecto estado de la salud , sin embargo , á mi

vér , confunden ambas , y no diferencian las máquinas vivientes , de las puramente authōmatas , y por consiguiente confunden el efecto con la causa. Pues puede servir , y sirve de buena armonía , ó equilibrio de las partes , para que se executen con perfeccion los movimientos de la máquina , pero no para la vitalidad ; mayormente , que en toda dolencia siempre hay falta de equilibrio , y armonía de partes , aun subsistiendo la vida.

68. Gasendo dijo , que es una llama chica , puesta en una especie de substancia humeda azeytosa , con que se sustenta ; para no apagarse. *Boerav* la describe bajo el titulo de condicion absolutamente necesaria , para el reciproco comercio de el alma con el cuerpo ; y mas abajo la explica á posteriori por las funciones vitales de el cerebro , corazon &c. *Jorge Baglivio* , aunque parece muy afecto á el mecanismo , sin embargo en el fol. 152. §. 4. dice expresamente „ que la vida humana se compone , y se „ nutre de la aura espirituosa , que no está sujeta á obser- „ vacion anathomica , y que es un punto muy chico , donde „ empiezan todas las dolencias. “ Concuerta con *Lucas Tozzi* , con el Autor de las *Cartas Criticas* , y con *Van Helmont* , que dicen : *In puncto vitæ subjectum inhæisionis omnium morborum.*

69. Con las luces de las expresadas doctrinas , qualesquier mediano entendimiento quitandose de algun perjuicio , ó prevencion , que tal vez puede tenerle preocupado , no será difícil entender el libro de la naturaleza , examinando su primera creacion , en cuyo principio no hubo , sino es un confuso cahos de agua , tierra , luz , y tinieblas todo junto , y atropelladamente mezclado , que luego en virtud de la disposicion Divina se dividió , y segregó en quatro principales partes , comunmente llamadas *elementos*. Apartó las aguas , y apareció la *tierra* ; apartó la *luz* de las tinieblas , y aparecieron los quatro principios. La *tierra* , cuerpo opaco , y tenebroso. La *agua*,

cuerpo fluido , pero menos grueso. El *ayre* , cuerpo tambien fluido , y mas sutil. Y por fin , la *luz* ; cuerpo el mas sutil , ó fuego elemental. De cuya combinacion mandó á la naturaleza la produccion de todas las cosas , y mas expresamente la de las Almas materiales vivientes. *Producat animam viventem.*

70. De la expuesta infalible doctrina de la Sagrada Historia pasa la Filosofía á explicar el cómo cumplió naturaleza á el impuesto precepto ; y dice , que lo executó por medio de movimientos alterativos , y progresivos , yá segregando repetidamente el mas grueso , y etherogeneo , yá repetidamente juntando el mas sutil , y homogéneo , hasta que por fin llegó á unir tanta porcion de particulas sutiles , y espirituosas , quanto se necesitaban para la produccion de las almas vivientes materiales en su respectiva esfera. Y es este el *naturalis labor* de Hypocrates , que tomó por fundamento *Aristoteles* para establecer la educacion de su forma substancial é *sinu materiae*.

71. Los Sabios , investigadores de la naturaleza , que se han profundizado en el mas interior conocimiento de sus arcanos , nos persuaden , que hay bastante y muy claro argumento , para establecer , que practicó el expresado , y no otro medio para la referida produccion. Pues arguyendo de lo manifesto , y notorio á el oculto y dudoso , que es el mas fuerte argumento para concluir , quando hay simbolo , ó indentidad de razon ; si por repetidas alteraciones , segregaciones , y colecciones produce con efecto los espíritus en el hombre , claro está , que con semejante medio , y no con otro , produjo las supuestas almas vivientes.

72. La razon es ; porque quanto mas sutiles , y espirituosas son las particulas , son otro tanto mas claras , y translucientes ; de suerte , que juntandose en cierta determinada cantidad , producen la luz visible , el fuego natural , y el artificial , de que diariamente nos servimos

para el uso comun de la vida. Lo que evidencia el experimento del espíritu de vino perfectamente deflegmado, digesto, y circulado, cuyas particulas espirituosas, y mas sutiles, unidas, translucen, se mueven de por sí, hasta inflamarse. Si una gota de dicho espíritu cae en un poco de polvora, la enciende á el punto, como el fuego comun, y si se vierte, se desvanece en el ayre sin llegar á el suelo.

73. Luego, si el Arte llega á hacer un espíritu tan volatil, y sutil como el mencionado, la sábia naturaleza, que hace mas, y mucho mejor, que el Arte por medio de repetidas alteraciones, segregaciones, y colecciones de sutiles, y espirituosas particulas, juntando siempre lo mas sutil, y espirituoso, bien pudo producir un espíritu muy claro, volatil, sutil, espirituoso, muy activo, y penetrante, que se mueva de por sí, y destinarle por vida á los vivientes. Epilogó lo dicho en su lib. de *medic. veter*: el Maestro de los Naturalistas, quando dijo profundamente. *El producir, ó engendrar se hace mezclando, y remezclando;* y dió motivo á otros para decir:

1. Que si este espíritu tan sutil, volatil, y penetrante se mueve ordenadamente; comunicará su ordenado movimiento á las partes proporcionadamente dispuestas en el cuerpo, donde se halla.

2. De cuyo ordenado movimiento resulta el ordenado calor natural de la máquina.

3. Si se mueve demasiado, ó desordenadamente precipitado, producirá, y comunicará á las partes muy fuerte, y agudo calor, que pica sensiblemente, y penetra, como demuestra la electrizacion. Al contrario; si se mueve lenta, y tardamente.

4. Si será claro, puro, y resplandeciente, comunicará á las partes, proporcionadamente dispuestas, su claridad, y resplandor.

5. Al contrario; si será impuro, ó acometido por
otro

otro ageno espíritu perturbador , se impedirá la recta clara, y perfecta comunicacion ordenada. Pierden las partes su concorde harmonía. Se descompone el equilibrio , y la máquina se mueve mas , ó menos desordenadamente conforme á la fuerza , valor , y eficacia de el que la estorva. Siendo constante doctrina admitida concordemente, que el principio de los movimientos naturales , y ordenados en el cuerpo sano es el mismo , que de los preternaturales , y viciados en el morbosos.

74. Semejante arremetida se puede considerar de lo exterior á lo interior , como de la circunferencia á el centro ; y de lo interior á lo exterior , como de el centro á la circunferencia. Todo vicio espontaneo *alcholino*, ó *acido*, como los titula *Boerav* , se debe considerar , como de lo exterior , que vá á acometer á el principio centrico de la vida , y le mueve desordenadamente conforme á la actividad de el vicio acometedor. Pero el *Miasma* , de que tratamos , se debe considerar como centrico , que de lo interior pasa á la circunferencia , porque acomete inmediatamente á los principios de la vida de el soldado , por cuyo motivo se considera su malignidad muy superior á la que se produce por los vicios , y enfermedades espontaneas , y comunes , porque directa , y profundamente pega , y se une tan fuertemente á los constitutivos de la vida , que los atenua , mortifica , y disminuye , hasta apagarlos muy en breve : no consistiendo en otra cosa el abreviarse la vida , sino es en la atenuacion, y disminucion de el espíritu , segun la doctrina de el Sagrado Filosofo : *Spiritus meus atenuabitur , dies mei breviabuntur*.

75. Queda ahora vér el porqué , y cómo vá á penetrar directa , y profundamente á los principios de la vida de el soldado , lo que (supuesto lo antecedente) es muy facil de explicar.

76. Concuerdan unanimes los Naturalistas , que el esencial caracter fisico de la vida consiste en una substancia,

cia, ó aura espirituosa (*Baglivio*), de naturaleza de sal volatil óleso *Boerav* §. 658. y *Lucas Tozzi*, por consiguiente se debe nutrir, y conservar con semejante substancia, ó aura espirituosa *salino volatil*, como dice *Baglivio*, que toma de el ayre donde está, su oculto alimento, como dice *Mr. Arbuthnot*. (fol. 146.) *En el ayre hay un cierto tal principio vital, que es necesario para la vida de toda especie de viviente; lo que explica mas claramente (fol. 264.) con las siguientes palabras: El ayre es el principio de la vida de todos los animales: Lo mismo dicen á cada paso los Filósofos: Est in aere occultus vitæ cibus.*

77. El fuego elemental, que segun el Sabio *Boerav*, llena todos los espacios de el universo, y anima á todos sus cuerpos, se introduce, y precisamente debe introducirse por el ayre. Porque los elementos no pueden pasar *per saltum*, transito que repugna á los movimientos de la naturaleza. *M. Tissot* (fol. 144.) dice, que el ayre es el alma de el espiritu de la vida. De lo que se evidencia, que inspirado el ayre lleno de particulas *alchhalino-acres*, ó *acido-vitriolicas*, *salino-volatiles*, semejantes á las *salino-volatiles* de la vida de el soldado, se pegará profundamente á los principios, ó constitutivos de ella, por el natural conocimiento que tienen las cosas de unirse con facilidad, y mezclarse con las de su semejante naturaleza. Mayormente que segun las observaciones de el celebrado *Arbuthnot*, la mayor parte de el cuerpo humano, y de todos los animales se constituye de ayre; por cuyo motivo se resuelven en él todas sus partes solidas, y fluidas, á excepcion de muy poca tierra irresoluble, que *Helmoncio* llamó *quellem*. Pegada yá la malignidad á los principios de la vida de el soldado, no solo mortifica su claridad, y resplandor, como la agua turbia, é impura la diafanidad de la limpia, sino es, que se convierte en instrumento de muerte lo que debia servir para alimentar la vida.

78. Confirma la solidéz de la expresada doctrina la

constante práctica de los Maestros de la Facultad , que nos insinuan por unico , y solido remedio de las cronicas , y largas enfermedades, el enviar los enfermos á tomar los ayres , para suplir con ellos lo que la Medicina no ha podido alcanzar con sus remedios. Convienen en esto los mayores encarecimientos , é insinuaciones de los Prácticos mas célebres , asi antiguos , como modernos , que aunque varian en sus theoricas , consienten todos unanimes en dicha práctica , sin punto de discrepancia.

79. Ni es de omitir , que la violencia de el expresado Miasma se estiende aun de lo exterior á lo interior. Pues siendo el cuerpo humano perspirable , transpira de la parte interior á lo exterior por los poros , y recibe de lo exterior á lo interior por las venas bibulas.

80. El microscopio de Wenhoeck ha descubierto, que en un punto de cutis, quanto puede cojer un ordinario grano de arena , hay mas de ciento , y tantos entreporos , y venas bibulas. Por estas venas de la superficie de el nuestro cuerpo se introducen hasta el centro las particulas , de que abunda el ayre ; y quanto mas abiertas están , y dilatadas , yá por el extraordinario movimiento, agitacion , y trabajo , ó por el excesivo calor (que todo se supone en un Exercito) se introducirán mas pronto , y en mayor cantidad.

81. Punto , que deben atender con mucho cuidado los Cirujanos. Pues es cosa digna de notar , que en toda dolencia exterior de discontinuo , ó solucion de unidad, por muy leve , que es la herida , ó contusion de algun balazo , con especialidad en la cabeza , de que en otra ocasion no se sospecharia mala resulta ; en la constitucion de que se habla , se dificulta su curacion ; de manera , que por mas diligencias , que practique el Cirujano , sin embargo suelen terminar con inflamacion , y cangrena , con bastante descredito de su habilidad. Dando lugar á sospechar, que tal vez los enemigos hayan tirado con balas emponzoñadas

82. Lo advirtió Pryngle en una de las Campañas , en cuyo Hospital vió , que se malignaban aun las mas leves heridas , de que regularmente se morian los enfermos. Mandó se repartiesen , para que con el contacto de el ayre mas puro no se malignasen las heridas , y se facilitase su curacion. Con el acierto de cuya providencia no se murieron mas que dos , mortalmente heridos de bala.

83. De lo dicho se evidencia lo temible , que son las enfermedades de los Exercitos en las Campañas , no por las dolencias , como dolencias , sino es por la particular *malignidad* , que desprecia , y escarnece los preceptos regulares de la Medicina mas afinada.

84. Para quitar todo equívoco , no se trata aqui de la historia fisica de las constituciones epidemicas , como trató *Hypocrates* , *Sydenam* , el moderno *Clifton* , y otros ; ni tampoco de las futuras , que comprende la inmensidad de las posibles , porque trascenderia de sus limites lo humano. Sino es de la *malignidad* , que cosntituye quasi incurable á qualesquiera de ellas en los Exercitos. Por cuyo motivo propongo la práctica segun las observaciones que tengo hecho en ambos principios.



PRACTICA CURATIVA.

85. **S**Upuesta la fisica descripcion de la causa procatartica , y proxima de la malignidad de la dolencia , originada por la impuridad , y vicio de la atmosfera , puesta *Salino-acre-alchalina* , ó *Vitriolica* , que inspirada , y respirada por los soldados , inficiona la sangre , que pasa por los vasos de sus pulmones , disponiendola á una entera *coagulacion* , ó *disolucion* , segun la naturaleza de el *Miasma venenoso* , que la produce ; se debe dirigir la cura general , á corregir el vicio de el veneno introducido , invertir , y precipitar sus particulas

con los respectivos remedios , que suelten la concrecion de la sangre , ó detengan la volatilidad de sus moleculas , de modo que las restituyan á su debida crasi natural , sin perder de vista los principios , que constituyen la vida de el soldado , y la correccion de la causa fovente , circunstancias , que mas principalmente dificultan ambas especies de curacion , como tengo advertido.

86. La *particular* depende del perfecto conocimiento de los *constitutivos* de la dolencia , distinguiendolos por sus caractéres , y pasiones esenciales , que alguna vez se confunden , mezclan , y permudan tan reciprocamente , que dificultan infinito el juicio de los mas asentados , y ponen en la mayor duda , y suspension aun á los Medicos mas experimentados , como advierten , y confiesan candidamente los prácticos.

87. Por lo regular acompañan al principio *vitriolico* los pulsos languidos , y desiguales , el calor infracto , torpeza en los sentidos , y movimiento , leve erupcion de humores por la circunferencia , vientre estiptico , orina tenue , convulsiones , lengua negricante , sopor , delirio con deyeccion de fuerzas.

88. En el principio *Alchalino-acre* , los pulsos son mas vivos con frecuencia , el calor algo mas de lo regular , la erupcion exanthematica mayor , las maculas lividas , ó negras son mas latas , laxitud , inquietud , delirios , convulsiones , con pérdida de fuerzas , y otros symptomas , que se confunden tan reciprocamente , que dificultan infinito el conocimiento de sus principios.

89. El pronostico no puede ser favorable ; porque emprender un viage peligroso , estando alborotado , y tempestuoso el mar , sin norte conocido , que nos pueda guiar por el camino mas seguro al puerto de la curacion , no es exponer á peligro el navio , sino un seguro naufragar en el mismo principio de la navegacion.

90. Busqué con cuidado este norte en todos los

Autores , que he podido alcanzar , sin haber encontrado mas , que la sincera , y contexte confesion de la mezcla , y reciproca confusion de los symptomas , con la sola advertencia general , que no siempre se juntan todos en todos los enfermos , que adolecen de la misma dolencia. Por cuyo motivo propongo el que logré con las observaciones , y desvelo , á que me obligaron el miedo , la desconfianza , y cortedad de mis talentos en la tempestad de las epidemias , que tengo presenciado. Y es , que en la calentura producida por el principio *vitriolico* , los enfermos en el principio , y aun en el aumento universal de la calentura experimentan al mismo tiempo sensaciones muy contrarias de frios , y calores , como observé constantemente en todos los enfermos de esta especie.

91. No trahen los Autores la expresada observacion; sin embargo la razon de el fenómeno , que indispensablemente debe acompañar á éste , y no al otro principio , es, porque las particulas volatiles de la sangre , y del suco de los nervios , empezando á percibir la violencia de el Miasma , que principia á enredarlas , detenerlas , y coagularlas, procuran naturalmente desprenderse del enemigo , desenredarse , y restituirse á su natural estado de libertad, en cuya mutua accion se mueven tumultuariamente , se excita el perturbado movimiento que produce orgasmo , é inquietud , con sensaciones yá de frio , yá de calor. Continúa la batalla ; se pone superior el Miasma , y se producen los efectos espasmodicos , con pulso languido , calor infracto , torpeza de sentidos , tacto algo frigido , sopor, lengua escabrosa , negricante , con deyecciones de fuerzas, por la violencia con que se explica el venenoso Miasma de la referida especie.

92. Esta señal no se encuentra en la producida por el principio *Alchalino-acre* , que distinguen algunos Autores por algunas gotas de sangre , que los enfermos echan por las narices , ó algunos cursos , que tienen en el principio

de la dolencia : Señas , que no se observan constantemente en todos , y por consiguiente no se pueden establecer como características. Pero sí es el color palido de la cara , que se manifiesta desde su principio, con el blanco de los ojos tan mortificado , que dá á lo amarillo ; de manera , que se ponen tan descoloridos , como los cogidos de algun susto de repente.

93. Debe ser asi indefectiblemente , porque segun el Sabio *Boeravve* , las moleculas de la sangre se ponen rubicundas por la resistencia de los vasos del pulmon contra la fuerza impelente de el corazon. De modo , que empezando á faltar esta resistencia de los vasos de el pulmon (que en esta constitucion se suponen afectos) empieza á faltar la concrecion de las moleculas , y con ella la rubicundéz de la sangre careciendo de cuyo color , se pone palida , como diariamente observamos en su resolucion , y es , que se convierte en una especie de lynfa , ó suero pituitoso , de color palido.

94. La naturaleza , y propiedad de estos dos principios , confirmada con experimentos de medicina infusoria es , que la primera accion de el *Vitriolico* es el *coagular* , y la segunda *disolver*. Al contrario , la de el *Alchalino-acre* , cuya accion primera , y directa es *disolver* , y la segunda *coagular*. De modo , que la *primera* del primer principio se confunde con la *segunda* del segundo , y la *segunda* del primero , con la *primera* del segundo.

95. En estos casos los symptomas de ambos principios se mezclan , y confunden de modo tal , que ningun Arte puede llegar á distinguirlos ; y aunque los distinga , no habrá yá remedio , que pueda socorrer á la necesidad del Exercito. De lo que se deduce claramente el motivo de la confusion reciproca de los symptomas , que no han explicado los Autores , y la razon de la ineficacia de los remedios aplicados indiferentemente.

96. Supuesto que los constitutivos de la vida huma-

na no son entes ideales , ó chimericos , sino realidades físicas , que *Boerav* repone en una *substancia espirituosa* de naturaleza de *sal volatil oleoso* , *Jorge Baglivio* , *Lucas Tozzi* , con otros , en una *aura Salino-volatil espirituosa* , que se nutre del ayre en donde está su oculto alimento; *Arbuthnot* , y segun *Mr. Tissot* es la alma del espiritu de la vida, se sigue indefectiblemente , que introduciendose el ayre *Salino-vitriolico* ó *Alcholino-acre* en el cuerpo del soldado, acometerá directamente los constitutivos de su vida , que son de su semejante naturaleza. Porque , si el ayre puro es el alimento , que nutre , instrumento principal , y alma de la vida : Será el instrumento mas cruel , que quitará la alma de la vida del soldado , quando es impuro. Argumento , que evidencia la indispensable necesidad , que tiene el Medico de el Exército de corregir en primer lugar la malignidad de la atmosfera , para poder lograr la de la dolencia de los soldados. Siendo imposible , que se suspenda naturalmente la produccion del efecto , si su causa productiva está continuamente aplicada con la misma accion.

97. De dos modos se puede corregir la expresada malignidad de la atmosfera *naturalmente* , y *artificialmente*: quando naturaleza mueve por sí; agita, sacude, y renueva la atmosfera es modo *natural* , y es *artificial* , quando el Medico suple la falta del expresado movimiento natural con el arte. Circunstancia tan esencial, cuya omision escarnece la virtud de los remedios mas eficaces , como experimentaron los Medicos de *Viena* con el auxilio de la consulta de el ilustre *Boeravve* en la dysenteria maligna , que destruyó el Exército de Hungría. Sucedió lo mismo á los Medicos Ingleses con la asistencia de *Ricardo Mead* , y *Prynple* en la diarrea maligna , que destruyó el Exército Inglés en la *Humbría*. Ni salieron con menos desgracia los *Italianos* en la epidemia de fiebre maligna , que comunicó al Estado de *Modena* la Tropa Alemana , en ocasion de haber puesto en él los Cuarteles de invierno al principio de este Siglo.

Con la misma infelicidad salieron los de *Sicilia* en la epidemia de la Ciudad de *Mesina* en el año de 1747; y en el año de 44 los del *Mecao*, como refiere *Mr. Policarpo*.

98. Repito con admiracion. No sé cómo los superiores talentos de los mencionados Autores no han reflexionado sobre punto tan principal, de que depende no solamente la curacion de semejantes enfermos, sino aun la preservacion de los sanos. Pues con una de las Máquinas propuestas en las advertencias, ú otra de semejante idéa, se logra perfectamente la artificial correccion de la atmosfera, se sacude valientemente, agita, y renueva el ayre que respiran los soldados. Sobre cuya basa, firmemente establecida, puede fabricar la Medicina con menos dificultad, y mas acierto la inversion, y precipitacion de las particulas del Miasma venenoso de qualesquier de los dos principios, que la constituyen.

Del Principio Vitriolico.

99. Libertados yá los constitutivos de la vida del soldado, de la esclavitud de la causa foven- te, que los avasallaba, y socorridos con el alimento, que corresponde á su buena nutricion, y conservacion, las armas mas poderosas, para abatir á el principio *Vitriolico*, deben tener las condiciones, de un *antiacido* de semejante naturaleza, *Salitroso-volatil*, mezclado con proporcionado *Alexifarmaco-Daforetico* templado, que ayude á los principios, y constitutivos de la vida.

100. Siendo *acido* el principio vitriolico, necesita, que un antiacido absorbente invierta sus particulas, para impedir, y libertar de la concrecion á las particulas de la sangre.

101. Siendo *exaltado*, se necesita ayudar á la volatilidad de las particulas sutiles de la sangre, para desenredarlas, y ponerlas en el estado de su libre movimiento natural.

102. Debe ser *salitroso*, para que naturaleza sin el menor alboroto junte prontamente los de semejante naturaleza.

103. Habiendo contraído el caracter venenoso, se necesita, que el remedio tenga virtud *alexifarmaca*. Finalmente, para inclinar á la naturaleza, y disponerla á expeler el vicio por la *Diaferisi* emuntorio que le corresponde, se necesita que sea *Diaforetico templado*.

104. Se satisface á la expresada intencion con los polvos de *crystal montano* preparado, ó de *asta de ciervo*, antiacido de el reyno animal, mezclados con *Sal de Quina*, cuyo defecto suple el de *ajenjos*, ambos muy amigos de el estomago, preparados *more tacheniano*, que mucho alaba *Boeravve*; juntos estos polvos componen un *antiacido salitroso*, medio indispensable para absorver la semejante naturaleza *salitrosa*, *acido-vitriolica*, y lograr, que se siga mas prontamente la descoagulacion pretendida, como prueba dilatadamente Mr. de *Harris de morb. Infant.*

105. Para ayudar á la volatilidad de las particulas sutiles enredadas, y juntamente aproximarse á la naturaleza del vicio, sirven el *Sal volatil veperino*, ó de *asta de ciervo*, y sobre todo el volatil oleoso del *alcanfor* es muy poderoso, no solo porque segun su analisis, hecha por *Hoffman*, es el mas perfecto *volatil-alexifarmaco-templado-descoagulante*, sino porque aún mira directamente á los constitutivos de la vida, excitando, dando vigor, é ilustrando los *spiritus vitales*, como observó el primero *Avicena*, seguido por todos los prácticos concordemente: *Spiritus*, dice, *acquirit ab ea subtilitatem, & luminositatem vehementem & propterea lætificat, & confortat*. Como se necesita en la circunstancia.

106. Concluye la intencion el *Estibio Diaforetico*, ó la *Cerusa* de *Angel Sala*, (que es mejor) por ser diaforetico especifico. Pues el antimonio, despojado de las particulas arsenicales, que tenia antes de la preparacion, queda

da con la natural apetencia á ellas. Con efecto , no conservandose bien defendido del ayre , atrahe por su natural apetencia , y buelve á cobrar las arsenicales particulas, que habia dejado , y de *hydrotito* , se vuelve *hemetico*.

107. No pierde la *Cerusa* su magnetismo entrando en el cuerpo del soldado enfermo , de cuyo ayre interior atraherá por su natural apetencia las particulas venenosas de naturaleza semejante á las que dejó en la preparacion; y por consiguiente aliviará de su peso al enfermo, ayudando la terminacion de la enfermedad por la *Diaferisi*.

108. En el caso presente la naturaleza perfecciona su obra con la accion impulsiva del ayre exterior (que suponemos renovado) que empuja , impele y comprime á el interior impuro del cuerpo del soldado enfermo , ayudada, y acompañada de la de atraccion de la *Cerusa* ; por medio de cuyas acciones executa el noble designio de la expulsion por la *Diaferisi*. Es lo que dijo el Maestro *Hypocrates* en su *lib. de Diet. Spiritus unus trahit*, (y es la *Cerusa*) *alter protrudit* (y es , el ayre puro exterior) *idem autem uterque facit , & in utramque partem tendit*; y lo declara con la accion de la sierra , por cuya atraccion , é impulso se perfecciona la operacion del Mecanismo.

109. Semejante operacion de magnetismo manifiesta la naturaleza en la regeneracion del tartaro , cuya sal expuesta en el laboratorio , en que se ha acabado de destilar el vinagre , en lugar de disolverse , se convierte en verdadero tartaro regenerado , por la natural apetencia , é inclinacion , con que el sal atrahe á el espiritu del vinagre, que está en el ayre del laboratorio , como advierte la *Real Academia de Ciencias de Paris* , y *Mr. Arbuth*.

110. Asimismo el *Caput mortuum* del vitriolo sacado *ultimo ignis reverberio* , por ocho dias , y ocho noches , expuesto al ayre atrahe de por sí el espiritu , que corresponde á su natural exigencia , y buelve al estado de vitriolo natural. Es lo que dijeron los Naturalistas antiguos , bajo

la alegoría de la doncella , que atrae al Rey. *Ipsa trahit Regem , non Rey ipsam.* Argumentos , que nos inducen á creer prudentemente semejante atraccion en el estibio.

111. Los expresados polvos se pueden propinar en forma de bolo con un poco de confeccion de jacinto, conserva de borraja , y semejante. O sueltos en un poco de caldo , ó de cocimiento de *limaduras* de *asta* de *ciervo* , *escordio* , *rhuda capraria* , y *escorzonera* , á la proporcion , que arreglará la prudencia del Medico según la mayor laxitud , ó espesura de poros , que encontrará en los enfermos. Se alternará el caldo con el expresado cocimiento , dando de seis en seis horas *dos escrupulos* de polvos hasta la erupcion de el sudor ; qual sudor manifestado , se debe mantener con la continuacion del cocimiento , minorando la dosis de la composicion , y atendiendo á que no se suelte el vientre , para no impedirse la transpiracion.

112. En la primera accesion se debe observar el precepto del famoso Sydenam. Y es: Observar cuidadosamente los movimientos de la naturaleza , para comprender el genio , indole , y caracter de la dolencia. 2. Abstenerse religiosamente de todo lo que puede introducir , ó irritar el perturbado movimiento de la sangre. 3. Practicar el suave metodo de caldo , alternado con agua pura. Pasada la primera accesion , y comprendido el caracter del principio expresado , se debe socorrer prontamente á el paciente , para impedir que el Miasma penetre mas interiormente.

113. En esta especie de dolencia simple , no complicada , el vicio es de naturaleza , y genio mas parecido á los espiritus , que á la materia sensible (*Morton.*) Por cuyo motivo rara vez se ofrece poner en práctica el consejo de Hypocrates , de mover , y evacuar desde su principio en constancia de fuerzas. Sin embargo, no se debe dejar de practicar , habiendo urgencia conocida. En algunos enfermos encontré Pletora conocida ; á los que mandé sangrar

con provecho en el primer dia. En otros encontré grande propension , é inclinacion á vomito , que juzgué indicaba plenitud de primeras vias. Siguiendo á *Boeravve* , mandé un leve vomitivo. Camino , que abandoné inmediatamente , por haber observado grande aumento en los symptomas. De lo que conceptué, que la propension á el vomito no era por vicio de coleccion de impuridades en primeras vias , sino es por irritacion de la malignidad del Miasma.

114. Reflexioné tambien , que esta especie de *malignidad* no es como la de los demás venenos , que antes de insinuarse afectan , y se detienen algo en el estomago , de que con la oportunidad del tiempo se pueden evacuar, porque directa , é inmediatamente pega con los constitutivos de la vida. Motivo , por que se desvarató el sabio pensamiento del famoso *Boerav* , y quedaron infructuosos los remedios que consultó en la epidemia de *Hungría* , por mas que el Exercito hubiese tragado la malignidad con la saliva. Mayormente , que continuaba , y persistia con eficacia la accion de la *causa fovente*.

115. No se debe atender á los dias criticos , para promover , ó no impedir el favor de la crisi. Pero sí á que los enfermos logren mas prontamente el beneficio de la erupcion del sudor con pulso magno , sin violentarlos , ni atender á la gravedad de los symptomas. Pues en este caso, los sudores conducirán á llevar con mas facilidad la dolencia segun *Hypocrates*. Al contrario , no son buenos los symptomas leves , con leve sudor. En cuyo caso experimenté de mucho provecho las cantaridas á los brazos , y piernas , con especialidad á la presencia de uno de los symptomas de grave *somnolencia* , *dolor de cabeza* , y dificultad de *erupcion exanthematica*. La laxitud del cutis procurada por medio de las friegas , y con el cocimiento bebido en abundancia , no conduce poco á facilitar prontamente y promover la favorable erupcion.

116. Experimenté tambien por muy utiles los baños calientes de *vino con romero* á los pies , escroto , y pudiendo , que son muy eficaces para corroborar todo el cuerpo, promover el movimiento de la sangre , y precaver á los enfermos de los abscesos , delirios , y sopor iminentes, segun advierte *Hoffman* en sus *Notas á Escrodero*. Aunque *Hoffman* practica los baños con espiritu de vino , que yo convertí en vino con romero.

117. Finalmente observé (y es digno de advertir), que algunos tardaban mucho á convalecer, quedando muy torpes , y pesados , con inapetencia , é hinchazón por todo el cuerpo. Reflexionando el caso , me persuadí , que por obstruccion de poros no se habian juzgado perfectamente. Propiné el tartaro Emetico con el cocimiento de raíz de regalíz. Volví á aplicar las cantaridas. Repetí los polvos con el cocimiento expresado , con que volvieron á sudar copiosamente , y se restituyeron al perfecto estado de salud.

Del Principio Alchalino-acre.

118. **N**O es menos terrible la *malignidad* del Principio *Alchalino-acre* , de cuya naturaleza, aunque mas exaltada , es aún la de la peste (*Arbuthnot.*) Porque funde , y disuelve tan furiosamente los liquidos del cuerpo del soldado que acomete , que si no se practican con la mayor celeridad los remedios correspondientes, no habrá mas lugar para sujetarla.

119. Supuesta la expresada característica esencial, que se presenta desde el principio de la primera invasion de la dolencia , se debe dirigir la cura á corregir la acrimonia con remedios , que inviertan , emboten , y precipiten las particulas acres disolventes , y detengan las volatiles de la sangre , para mantenerla en su debida crasi natural.

120. En cuya idéa se debe evitar todo acre , y todo sal volatil , menos que estén corregidos con vinagre , ó templados con acidos. Pues demostró la experiencia, que la sangre , que se sacó en circunstancias de la maligna epidemia de *Mesina* , era muy desfibrada , y se mantubo fluida , sin insulacion , ni concrecion alguna , hasta su total corrupcion.

121. Estaba yá muy encendido el fuego epidemico, que hacia mucho estrago en la Ciudad de *Mesina* , quando su Magistrado se aplicó á apagarle. Por el mucho incremento , que habia tomado el incendio , no llegaron á tiempo las providencias , de manera , que se morian en sus casas, y aun en medio de las calles los habitantes enfermos, sin haber quien los socorriese , y mucho menos quien los enterrase.

122. Movido de zelo , y amor á favor de la Patria, y de sus patriotas , el Excelentísimo Senado de Palermo, socorrió á tan lastimosa tragedia con liberalidad mas que prodigiósa , no solo con abundancia de viveres , de que yá carecia el pueblo afligido , sino aun con embiar todos los presos , que estaban por delitos capitales , para toda manobra, que se podia ofrecer, agregando con quantiosos estipendios , los que voluntariamente quisieron concurrir, y abasteciendolos abundantemente de quanto dispusieron los Medicos destinados para la sanidad de aquel Reyno, que acompañados de Tropa para acordonar aquel pedazo del Reyno inficionado , (se puede decir asi) fueron á socorrer aquella extrema necesidad.

123. Los Medicos despues de haber tentado varios caminos , sin haber dejado la sangría , como tengo dicho, por fin se aplicaron á dár dos tomas de salmuera de carne de cerdo , ó de pezes , como anchoas , ó atun , de que abunda prodigiosamente el país , mezclada con agua comun dulce , y un poco de azufre , cocido al tiempo de la despumacion. Suplieron la falta de la salmuera con agua del
mar,

mar , alargada con la dulce , y cocida con un poco de azufre. Daban á beber vino cocido con pocos granos de sal, y azufre , alternando los caldos. Con cuyo metodo sudaban grandemente los enfermos , y mejoraban.

124. Advirtieron que el vino mencionado probaba mejor á las mugeres , que á los hombres , por cuyo motivo mezclaban salmuera con el vino para los hombres , y al tiempo del sudor daban á beber abundantemente cocimiento largo de avena con azucar , y vinagre , con cuyo methodo hypocratico se curó la mayor parte de los enfermos , que llegaron á tiempo oportuno.

125. Sin embargo , me persuado que los remedios no hubieran aprovechado, como aprovecharon, si la naturaleza no hubiera concurrido con su providencia. Pues la epidemia empezó en los principios del verano. Se aumentó con los calores caniculares. Declinó en el otoño , y terminó en el invierno. Lo que confirma la observacion siguiente.

126. Procuraron huir el peligro algunos Nobles , y poderosos hombres del país , que habiendo llegado al primer cordon (por providencia) fueron depositados con centinelas de vista en una Casa de Campo, sita entremedio de los dos cordones , y me proporcionaron la ocasion de presenciar la dolencia.

127. Empezaba con dolor de cabeza algo viertiginoso, que se aumentaba al paso, é incremento de la calentura tan furiosamente , que llegaba á vertigo caliginosa , con perturbacion de juicio. La sed era grande. La lengua arida , y tan escabrosa , que parecia cubierta de una especie de escamilla muy aspera al tacto. Los pulsos frecuentes, y desiguales. El calor del cutis no muy ardiente. La orina rubicunda con espuma. Mucha inquietud. Deyeccion de fuerzas , y el color de la cara pálido ; con el blanco de los ojos algo amarillo.

128. Propiné agua de limon *ad gratam aciditatem* , y caldos , alternando en dos en dos horas. De el estado de la

calentura hasta la erupcion del sudor, daba dos veces en el dia un haustulo de vino blanco, con una cucharada de zumo de Calendula, ó ajenjo, algunas gotas de espiritu de sal dulce, y doce gotas de espiritu de vino alcanforado, con un poco de azucar, (a) interpolando la agua de limon con los caldos. Sudaban copiosamente con mucho alivio. Despues de el sudor daba á beber la tintura de rosas, ó violeta preparada con espiritu de vitriolo, ó de azufre *ad gratam acciditatem*, con un poco de confeccion de jacinto, y luego proseguia con vino, en que estaban desleidos algunos granos de sal y azufre. En la pieza de los enfermos á las ventanas de correspondencia, mandaba poner un brasero de lumbre, con un calderillo de vinagre, y azufre, para que cociendose, purificase el ayre que respiraban los enfermos.

129. Tan acre, y corrosivo era el sudor, que no daba lugar á quitarse la ropa interior, para mudar los enfermos. Pues se venia á la mano en pedazos, por donde se tiraba. Por cuyo motivo mandé quemar todo lo que habia servido para los enfermos.

130. Uno de ellos se curó de por sí. Pues bebió de una vez dos botellas de vino blanco, que estaba preparado con sal, azufre, y alcanfor, con que se emborrachó muy solemnemente. Se encontró tendido en el suelo, durmiendo muy profundamente. Le mandé poner á la cama, en que durmió cerca de veinte horas sin despertar, en cuyo tiempo advirtiéndole que resudaba, le mandé tapar á cautela. Cumplió las treinta y cinco horas entre durmiendo, y sudando tan copiosamente, que caló los colchones. Se le dió un caldo con un poco de vino, para restaurarle, y dando cuenta de sí, refirió que habiendose sentido, que le acometia el dolor de cabeza, con algun vaído, quiso emborracharse de proposito, con el remedio del vino prepara-

ra-

rado , y que estaba muy contento de haberlo executado , porque se hallaba bueno enteramente , y sin mal ninguno , como lo era con efecto.

131. Animado de cuya observacion , á los que vinieron luego , les daba á beber copiosamente desde el principio de la primera invasion , añadiendo á cada caldo una cucharada de agua de asta de ciervo , cidrada con la quarta parte de suco reciente de cidra , de que abunda prodigiosamente el país , en cuyo defecto substituía el de limon , con que se libertaban pronto por sudor.

132. Por regla general , y principio de buena Filosofía , el remedio siempre debe tener algun symbolo , y analogía con los principios de la dolencia. Medio con que la naturaleza encuentra el punto de inhesion , para obrar pronto , bien , y sin violencia ; por cuyo motivo se mezclan con suavidad , y juntan prontamente los liquidos , aun de diferente especie. De manera , que para corregirse prontamente , invertir , y precipitar con suavidad las particulas morbosas , de que hablamos ; los Sales acres se deben maritar con los acidos , que los templan , y reducen á una tercera substancia neutra , á la qual si se añade el oleoso volatil alcanfor , resultará una composicion , que sin la menor duda concluirá la intencion curativa , que se pretende ; y será de tal eficacia , que puede servir indiférentemente para amba especie de los principios morbosos.

133. Llegó á este conocimiento *Lucas Tozzi*. Logró efectuarlo el famoso *Overcamp* , que juraba religiosamente ser tan eficaz la virtud de semejante remedio , que llegaba á sujetar aun la malignidad de la misma peste : aunque ocultó el modo de componerle ; menos que á *Gládbachio* , cuyo Discipulo me comunicó en unas conversaciones algunas luces , que habia recibido de su Maestro.

134. Los ingredientes son , *Sal febrifugo de Quina* , en defecto el de ajenos , *azeyte de almendras dulces* , y *alcanfor* preparados con admirable artificio , cuyos pocos

granos , tomados por la mañana , sirven indiferentemente para curativo , y preservativo. Semejante industria no me valió poco en las epidemias expresadas , con todo que respectivamente era ruda mi preparacion. He querido manifestar con candidéz los ingredientes , porque son el mas principal sujeto de la operacion , persuadiendome , que luces superiores practicarán mejor de lo que alcanzaron mis cortos talentos.

135. En ninguna circunstancia mejor que en la presente se puede practicar , en cantidad mayor de que hoy se practica , el espíritu de *vitriolo* , ó de *azufre* , con el jarave violado , segun el consejo de Mr. *Tissot* , aunque siempre se debe añadir el *alcanfor*; porque con él se asegura mas la eficacia del remedio ; convirtiendose por él en una substancia ni fixa , ni volatil , ni alchalina , ni acida, pero siempre acomodada para el caso presente.

136. Tambien parece , que se puede aplicar indiferentemente la Cerusa de *Angel Sala* , compuesta con el sal de sus lociones , arcano , que propone *Lucas Tozzi*.

137. Ni es de menor consideracion el mercurio preparado de *Poterio*, que sirvió con grande acierto en la peste de *Bolonia*.

138. Del mismo valor , y eficacia debe ser el azufre *Gloveriano*.

139. *Maierne* , *Vigani* , y *Escrodero* afirman , que tiene la misma virtud el de Mr. *Potieur*.

140. Confirma lo mismo *Federic : Hoffm* , añadiendo, que tiene la misma virtud su *Regulo medicinal* en parva dosis , mezclado con bezoardicos terreos , y propinado desde el principio de la dolencia. Examinada la naturaleza de los expresados remedios , y acompañados con el alcanfor, soy de parecer , que pueden contribuir mucho para el caso presente.

Para las Armadas Navales

140. **E**stá mas expuesta la Tropa á las expresadas epidemias en las Expediciones marítimas, con especialidad en tiempo de verano, por la copiosa multitud de gente, que está precisada á vivir en el reducido paraje de los Navios, en donde inspira, y respira repetidamente la atmosfera, llena de particulas excrementicias, que salen ya de la transpiracion de los cuerpos de los soldados, Marineros, y demás gente de Tripulacion (a) como de las de los animales vivos, y muertos, vegetales verdes, y corrompidos, y demás exhalaciones del mar, juntamente con las de las provisiones, y del pestífero olor de las aguas, que están en el fondo de los Navios, conjunto que altera la atmosfera, causa de todas las enfermedades de los Marineros, y Viajantes por mar en las navegaciones largas.

141. Sin embargo, el expresado vicio se corrige mas facilmente en los Navios, que en los acampamentos, por la mas pronta ventilacion, y renovacion del ayre, que admiten por medio del continuado exercicio de la Máquina ventilatoria, que corrige la causa foyente de la dolencia, principal auxilio, que acompañado con los demás, que apropiará con arreglo el juicio de los Médicos, curará y preservará las Expediciones marítimas de semejante especie de epidemias.

142. Mr. *Desaguliers*, en el año de 1735. describió una Máquina para renovar el ayre interior de la enfermería, ó pieza de los enfermos, é introducir el nuevo, y puro sin abrir puertas, ni ventanas. El reparo que tengo puesto en las advertencias es, que esta Máquina necesita

F

del

(a) La transpiracion de un hombre sano está calculada á treinta onzas en el espacio de veinte y quatro horas.

del exterior movimiento del ayre , lo que no se verifica estando el mar en calma sin viento.

143. Por la misma razon se excluye la de *Mr. Bigot*.
(a) Consiste en una vela de lana , en forma de manga , ancha por la parte superior , ó boca , de donde coje el viento , y angosta por la inferior , que se puede introducir dentro del Navio , hasta llegar al fondo , á parte de otros inconvenientes que expresa *VVilmo VVatson*.

144. La de *Estevan Hales* (b) es una especie de Molino de viento , que con la maniobra , que necesita , solamente , puede servir en tiempo sereno , y quando hay viento , pero no en las calmas ; tiempo , en que su exercicio es mas util , y aun necesario.

145. *Samuel Sutton* , observando los inconvenientes de las referidas Máquinas , inventó otra en forma de chimenea en el mismo fogon , que sirve de cocina en los Navios. Es la mejor , mas facil , sin peligro , y muy alabada por el celebre *Ricardo Mead* con una descripcion , que presentó á la Real Sociedad de Londres.

146. La fuerza de esta Máquina consiste en que la lumbre del fogon , que sirve de cocina , se enciende por el ayre inferior , que puede venir aun del paraje mas bajo del Navio por medio de algunos caños de plomo , pegados á los lados de la chimenea ; de modo , que saliendo éste , es preciso , que entre el nuevo exterior , que vá pujando al interior de todos los parajes del Navio , de donde se quiere extraer el ayre impuro , é introducir el puro , para renovarle ; de la misma manera , como el hornillo se enciende por el ayre inferior , que recibe por debajo de la rejilla.

147. *Mr. Duhamel* propone semejante especie de Máquina , que se puede usar en los Navios , y en las caserías , que se quieren renovar.

(a) Memoir. del Mathematique, Physique p. 406.

(b) Ventilateur Mr. Hales.

quina en forma de chimenea (a) con los referidos caños (b), asegurando ser el medio más eficaz, para expurgar el ayre de los Navios.

148. Si se atiende á lo simple, que es la invencion de ambas Máquinas, la facilidad, con que se executa, el poco estorvo, que causa, el poco lugar que ocupa, lo poco, que costa, sin trabajo de los Marineros, y sin estorvar sus maniobras, se conocerán los poderosos motivos, que hay para que ninguno de los Navios carezca de una de ellas para su diario exercicio en todos los tiempos. Pues no solo servirá para beneficio de la Tropa, sino aun para conservar la salud de los Marineros, y Navegantes, parte de humanidad tan util á la Sociedad humana. En las advertencias explicaré la fundamental idéa de la Máquina, su fisica operacion, y los efectos, que produce para la mayor facilidad, é inteligencia de los Ingenieros de los Exercitos.

149. Aunque su continuado exercicio cura, y preserva la Tropa, los Marineros, y Viajantes por mar en las navegaciones; sin embargo, no se debe omitir el aséo, y limpieza de los Navios, con especialidad la de las aguas, que se detienen en el fondo de ellos, por las razones insinuadas en la sexta advertencia.

150. Mr. Bigot (c) aconseja mezclar mucha agua de mar con la que está en el fondo de los Navios, y luego sacarlas, repitiendo muy á menudo la operacion, para que el fondo quede limpio, y lavado, y juntamente corregida la corrupcion que causa el pernicioso olor, que se

(a) Memoires de l'Academie de Sciences. 1748.

(b) En lugar de los caños de plomo, pueden servir los de cuero empegado, con algunos anillos de hierro, sembrados en la parte interior de los caños, para mantenerlos huecos. Pesarán ménos, costarán poco, se manejarán mejor, y producirán el mismo efecto, que los de plomo, no solo en los Navios, sino aun en los Acampamentos.

(c) Mémoires de Mathémat. y Phisique.

comunica á todo el Navio. Facilita la operacion con una Máquina que describe al fol. 405.

151. Tambien se deben sahumar frecuentemente los Navios con azufre, ó un poco de polvora, para impedir la alteracion del ayre, y la produccion de los insectos, que se producen por la corrupcion del ayre, de las inmundicias, y de los alimentos, ó provisiones, como mandaba practicar en los Navios de Francia, asi en los Puertos, como en las navegaciones, *Mr. Dessandes* (a) Comisario general de Marina.

152. Ni es de menor importancia el impedir la corrupcion, y los insectos del agua. Lo que segun la opinion del citado *Dessandes*, de *Boeravve*, (b) *Glauber* (c), y otros Chymicos modernos, se puede lograr muy facilmente, echando en el agua de provision unas gotas de azeyte, ó espíritu de vitriolo, ó de azufre, con el arreglo de ocho gotas de espíritu por cada azumbre de agua, y asi á proporcion de la que contiene cada pipa, con la que se conservará por el espacio de seis meses.

153. *Antonio Addington*, (d) Medico Inglés, en su libro, que dedicó al Almirantazgo de Inglaterra, propone el espíritu de sal, á razon de seis gotas de espíritu por cada azumbre de agua. Con cuyo arreglo se puede echar en las pipas preparadas, ó sahumadas con azufre, y luego llenas de agua, y aun con la misma agua, que yá ha empezado á corromperse, á proporcion del grado de la corrupcion, que habrá adquirido.

154. *Carlos Alston* (e) propone otro preservativo mas facil, y menos costoso, y es una corta porcion de cal

(a) Recueil de differens traités de Physique. Paris 1750. tom. 1. fol. 53. 54.

(b) Chemiæ tom. 2. p. 598.

(c) Consultat. Navigant.

(d) London. an. 1753.

(e) Dissertat. sur l'eau de chaux, traduit de l'Anglois. Paris 1754.

cal viva, echada, y herbida con la agua ; por haber experimentado, que se conservaba incorrupta por el espacio de muchísimo tiempo. Como tambien por haber conservado en ella por el espacio de quatro meses incorruptos los pezes frescos , y la carne de baca fresca , que con los mismos requisitos puestos en igual porcion de otra tanta agua comun en otros vasos , se habian corrompido. Por cuyo motivo aconseja , que se eche cal viva en el fondo de los Navios , para que la agua no se corrompa , y no despida luego aquel mal olor tan perjudicial á la salud de los Marineros.

155. Omito el modo de dulcificar la agua salada para socorrer las necesidades de su falta en las navegaciones, como tambien el de conservar incorruptas las provisiones, por no ser de la inspeccion presente. *Estevan Hales* trata este punto muy dilatadamente. Solamente añado el remedio , que propone *Hartman*, para socorrer y aliviar la molestia á los que vomitan.

R. *Sal nitr. fixo.* *Sal fusca*, y *Sal Gemm.* de cada uno gr. *VIII.*

Galanga, *Macis*, y *Cucube*, de cada cosa gr. *IV.*

Se hagan polvos, y se mezclen.

Se toma en ayunas desde quatro granos hasta los ocho.

ENFERMEDADES

Particulares , propias de los Ejercitos.

156. Ninguno de los Autores , que han tratado de la Medicina Castrense , ni los que han escrito sobre las enfermedades de los Ejercitos , han refle-

xionado sobre la *Insolacion*, especie de dolencia, que en realidad se debe considerar tan propia del Estado Militar, que es origen, y causa de muchas otras particulares, que afligen á la Tropa muy frecuentemente. La novedad de cuya advertencia no se dirige á descubrir la dolencia de la *Insolacion*, enfermedad yá mucho tiempo conocida, sino es á manifestar en ella una fuente principal, de que emanan otras graves, y tan singulares, que por su naturaleza piden, y exigen un particular methodo curativo muy diferente, contrario, y diametralmente opuesto á el de las comunes. Circunstancia, que hace mas considerable la omision de los Autores.

157. Solo Mr. Tissot ha tratado de ella, apropiando el corte á la medida de la gente del campo, que tomó por su instituto. No dista mucho de su idéa la del presente Tratado, antes bien es muy parecida, y semejante, adoleciendo de *Insolacion* los soldados en ocasiones de las marchas, y con especialidad en los acampamentos. Por cuyo motivo ambas deben convenir precisadamente, en lo que es comun á las circunstancias de la dolencia, aunque no se parezcan, ni convengan en las medidas, que no se pueden aplicar indiferentemente á ambos estados.

De la Insolacion en general, y de la particular de la Tropa.

158. **S**Abemos por experiencia, que todos los cuerpos minerales, vegetales, semiminerales, piedras, agua, y todo lo que la tierra sostiene en su superficie, expuesto al Sol, se recalienta de modo, que tocandose, pica mas que medianamente por el excesivo grado de calor, que ha participado de la accion, y fuerza de los rayos del Sol, con especialidad en los dias caniculares. Los cuerpos del Reyno animal no pueden estar exemptos de semejante impresion en la cir-

cunstancia ; por consiguiente deben percibirla tambien los de los soldados rasos , Oficiales , y Capitanes Generales , quando están expuestos á el Sol. Si se atiende al calor natural de los vivientes , que excede con mucho á los grados que tienen los vegetales , minerales , semiminerales , y metalicos , se conocerá , que tal impresion es muy sensible á los hombres , y mucho mas á la Tropa , por la grande agitacion , en que la constituye el movimiento , que exige el exercicio del Arte Militar.

159. En resulta de semejante impresion los solidos se resecan , se ponen aridos , y exhaustos de suco. Los vasos se crispan , y se ponen rigidos. Los poros se constipan extraordinariamente , y se impide la perspiracion. Los liquidos empiezan á perder su debida fluidéz. La sangre , que pasa por los pulmones , declina del estado de su crasi natural. Empieza á entorpezarse , se espesa , y con su lentor vá estancandose , con especialidad en las extremidades de las arterias ; causa de tarbardillos , inflamaciones , y fiebres agudas. „ *In siccitatibus febrès acutæ fiunt.*

„ Hypocrates I. 3. aphor. 7. No solo producirá las expresadas especies de calentura , sino aun varios , y distintos males simples , y complicados , segun la variedad , y diferencia de la disposicion de las partes , que aflige mas principalmente. Si dá á la cabeza , produce *Cefalalgias* con dolores vehementes , *Delirios* con calentura , y sin ella , *Convulsiones* , *Apoplexias* , ó á lo menos dispone á un *Romadizo* del cerebro. A los ojos produce *fluxiones pertinaces*. A la garganta ocasiona *Angina* , con supuracion , y sin ella , *ronque- ras* , *toses* , *hinchazon* en el cuello ; *ulceras* en la boca ; *rehumatismo* en el cuerpo. En el estomago , ó ventriculo *colera morbus* , *cardialgias*. En los intestinos produce *torminos* , *diarrhéas* graves , *colicos* , *thenesmos* , *disenterias* , &c. Males que en la constitucion expresada acometen muy frecuentemente á los Exercitos. Describiré sus his-

torias físicas , porque , como dije , piden por su naturaleza , y exigen un particular methodo curativo , muy diferente , y contrario á los comunes , y regulares de la misma especie.

161. En dos circunstancias los soldados pueden adolecer de *Insolacion*. Está saber ; en las marchas , y en los acampamentos , por cuyo motivo , unas son de primavera , otras de verano. Son menos peligrosas las de primavera , porque no suele ser muy excésivo el calor del Sol de la estación. A éstas están menos expuestos los soldados rasos , porque regularmente se suponen fuertes , y de mucha resistencia , de vida no delicada , y que tiene la costumbre de exponerse al Sol con mas frecuencia.

162. Sin embargo , la agitación de las marchas aumentada de la molestia , y peso de las armas , vestidos , provisiones , y peltrechos militares , que llevan consigo , los dispone muy á menudo á la expresada dolencia , y mucho mas á los Oficiales mayores , y sugetos de suposición , por lo mas delicado de su vida , menos ejercicio , y frecuencia de exponerse al Sol.

163. Unos y otros se precaven con el prudente arreglo de los Capitanes Generales , ordenando los Exercitos con la debida moderacion , y miramiento á la constitucion del tiempo , á la escabrosidad , ó suavidad del piso de las tierras , por donde pasan , mandando á correspondencia las marchas , y escogiendo el tiempo á proposito , y las horas mas oportunas para ellas ; como tambien providenciando con juicio á las demás circunstancias , que diariamente suelen ofrecerse por el camino.

164. Es mas peligrosa la *Insolacion* en el acampamento , quando se aumenta la accion del Sol , como sucede en el verano ; en cuya estación están expuestos los soldados rasos igualmente , como los Oficiales mayores , y con especialidad los Capitanes Generales. Pues lo esclarecido de su sangre illustre , juntamente con el natural es-

timulo de la gloria , honor , y zelo de cumplir con su obligacion , los estimula muy fuertemente , y los obliga á estar continuamente al Sol , yá para registrar el campo á toda hora , y alentar con su presencia á los soldados , como para providenciar en las circunstancias , que suelen ocurrir incesantemente. Las Centinelas pueden tener el refrigerio de mudarse á menudo (como en los tiempos de hielo riguroso.) Pero el exercicio de los Generales permanece constantemente sin alivio alguno , para todo el tiempo de la Campaña.

Cura General.

165. **P**Ara remediar á los males , y á todos los estragos , que produce semejante constitucion en los Exercitos ; si el mal es executivo , necesita una pronta y larga evacuacion de sangre , y repetirla , si estará indicada. La Real Academia de Ciencias de París refiere , que al Señor Luis XIV. Rey de Francia se le sangró nueve veces , para libertarle de una fuerte Insolacion , que cogió en la caza en el año de 1658.

II. Se deben practicar los refrigerantes , bebidos en abundancia , y modificados , tibios , ó frescos , conforme se presentará la dolencia. Agua de limon nitrada , emulsiones , vinagre aguado , mezclado con azucar á proporcion , que es bebida muy agradable , y proporcionada para los Exercitos. Lavativas de hierbas emolientes , aplicando á la cabeza , frente , sienes , ú otra qualesquiera parte reseca , paños mojados en agua , y vinagre rosado.

III. El uso de los baños de agua tibia á las piernas , medio baño , ó baño entero , aun con agua fria , conforme pida la necesidad , es remedio muy poderoso. Bien entendido , que nunca se debe practicar , sin que haya precedido la sangría , con especialidad en los baños frios. Con cuyo methodo facil , suave , breve , y seguro , se cura la

principal dolencia de la Insolacion , y las demás originadas , y producidas de la referida causa , en la idea que no tengan la mala compañía del *Miasma venenoso* , como se acompañó , poco tiempo há , á la *dysenteria* que derrotó el Exercito Inglés en la Hybernia , y á la diarria de el del Emperador en Alemania , para socorrer á cuyas respectivas necesidades , no encontraron auxilio medico , con que aliviarlas los Medicos Ingleses , y los de Viena , como confiesan en sus Consultas.

166. En semejante constitucion pierden con efecto toda su eficacia los remedios , por la variedad y alteracion del ayre , que con el vario peso de la atmosfera , yá dilatando , ya comprimiendo desordenadamente los poros , introduce exterior , é interiormente bastante alteracion en la salud , como tengo dicho. De manera , que aumentando á medida del excesivo calor del Sol la alteracion de la atmosfera , se aumenta á proporcion la malignidad de la Insolacion , y demás dolencias , originadas por ella.

167. El thermometro de *Farenheit* mide el calor del cuerpo humano. Y dá noventa y ocho grados de calor á los niños , y noventa y seis á los adultos ; aunque *Mr. Arbuthnot* dá noventa y dos á los adultos , y noventa y quatro á los niños. Lo cierto es , que el hombre , participa mas de calor natural , quanto mas cercano á su nacimiento ; por cuyo motivo , y no por falta de conocimiento , perciben menos frio los muchachos , que los mozos , y estos menos que los viejos.

168. Las aves tienen mas calor , que los quadru pedos , y estos mas , que el hombre ; por cuyo motivo se pegan mas facilmente á los animales las epidemias ; y las fieras , y hombres silvestres , que se nutren de animales vivos , son mas fuertes , y robustos , que los otros.

169. Las plantas , y los minerales tienen menos , ó quasi el mismo grado , que la atmosfera , cuyo calor regularmente es de cincuenta , ó cincuenta y cinco grados,

y nunca llega al del cuerpo humano ; quando se acerca al grado de éste , es muy nocivo , y peor si llega. Alguna vez ha llegado á ochenta y ocho grados , que es el dia extremamente caluroso , que los animales no pudieran sufrir por mucho tiempo , ni sostener los vegetales , como nota *Mr. Arbuthnot* ; aunque refiere *Boyle* , que hay país , donde los vegetales se mantienen , y resisten al grado de calor , que funde la cera , que es insufrible para los cuerpos humanos. Las Memorias de la Real Academia de París marcan haber llegado hasta los ciento y tres grados.

170. Llegando el calor del Sol á grado tan excesivo , sin ventilacion , ni renovacion de la atmosfera , las dolencias , que producen en los Exercitos , se declaran regularmente con mucha languidez , desganos , y hastío , sin poder vomitar. Las partículas mas sutiles de los fluidos se disipan por la *Diaferisis* , ó *Diuresis* en sudor , y copiosa orina , dejando la sangre despojada de la humedad , que le corresponde , para la fluidéz debida ; poniendola por consiguiente arida , seca , y espesa , con calenturas ardientes. Las diarrhéas , thenesmos , y disenterias comunes , y regulares se convierten en colera morbus , que por los incesantes vomitos , y cursos despacha muy breve con los soldados.

171. Produce fluxos , y cursos de sangre , vomitos negros , disenterias cruentas , y semejantes males , que llegan á corromper los humores y causar peste. Como la causó en el Mecaó en el año de 1743. segun refiere *Mr. Policarpo*. Pues el calor era tan excesivo , que por languidez los hombres caían en medio de las calles , perdian luego el movimiento con los sentidos , y poco despues morian. Empezó á ceder la mortandad , quando el viento empezó á sacudir el ayre , que los hacía respirar con libertad , y cesó luego enteramente con la lluvia , que sobrevino copiosamente. Verificandose lo que dice *Prospero Alpino* de las enfermedades de los Egipcios , y *Boncio* de

las de los Indios , que empezaban á corregirse con las aguas de las primeras lluvias , que continuando las apagaban enteramente.

172. Observaron concordemente *Barnstorff*, *Pryngle*, *Mead* , y *Sanchez* , que las epidemias malignas , que presenciaron en sus respectivos Exercitos , se corregian en el otoño. Lo mismo confiesan los Medicos Ingleses , y Alemanes de las diarrréas, y disenterias de sus Exercitos. Aun la peste del Mecaó se corrigió con el sacudimiento , y renovacion de la atmosfera , como consta de su historia. Reflexion , que evidencia demonstrativamente la ineficacia de los remedios en semejante constitucion , si no se sacude juntamente , purifica , renueva , y refresca el ayre de la atmosfera.

173. Este beneficio solo , y unicamente se puede lograr , supliendose la falta de la ventilacion natural por medio de la Máquina mencionada en la *advertencia septima* , ó con otra de semejante idéa , que con su movimiento quebranta la fuerza , é interrumpe la accion de los rayos solares , sacude valientemente , renueva , y refresca la atmosfera particular , que respiran los soldados. El exercicio de cuyas Máquinas no se debe interrumpir , antes bien continuar incesantemente asi de dia , como de noche. Sin cuyo auxilio siempre serán infructuosos , y absolutamente inutiles todos los esfuerzos medicinales , y los Exercitos perecerán miserablemente.

174. Aunque el argumento convence demonstrativamente la precision de estas Máquinas , sin embargo , por la multiplicidad , que se necesita para el caso , parecerán excesivos los gastos á los espíritus , que se elevan poco. Pero no piensan asi los talentos superiores , que comprenden , como se debe , la importancia del asunto , y lo infinitamente mayores , que son la pérdida de un Exercito , juntamente con la notable resulta del atraso de un Estado , que antes de su entera restauracion estará precisado tal

vez á admitir condiciones poco ventajosas ; en perjuicio de los derechos, que le corresponden; con la circunstancia, de que para recobrar luego lo debido , ó perdido, será indispensable el hacer dobles gastos , con mayor peligro , y siempre á contingencia.

175. A ningun soldado se debe permitir , que duerma al Sol , ni que se exponga á dormir á la inclemencia de la noche , despues de haber cogido el calor del dia , con especialidad , si ha sido lluviosa la primavera. *VVillemo Pisoni* refiere , que despues de haber llovido copiosamente, se corrompieron de tal manera por el excesivo calor del Sol las materias , que llenaron la atmosfera de podridas exhalaciones , que luego se resolvieron en lluvia colorada, quasi como de sangre ; cuyas gotas , cayendo sobre los vestidos , producian unos insectos , como polilla , y sobre la carne desnuda una prodigiosa cantidad de gusanillos, que se observaban con mas especialidad sobre los cuerpos, que dormian á la inclemencia de la noche.

176. Semejante efecto no solo se produce por el calor del Sol , que sobreviene á la estacion humeda , sino tambien por la humedad que sobreviene á la seca y calurosa. Observó el celebrado *Arbutnot* , que despues de un verano muy seco , sin haber llovido ; al fin de él apareció una nube , que descargó una fuerte tempestad de agua, con gotas extraordinariamente gordas. Subió el sabio observador á la torre de su habitacion , recogió algunas gotas , que registró muy atentamente con su microscopio, sin encontrar cosa alguna en ellas. Pero continuando sus observaciones , encontró otras , que contenian un pequeño animal , de figura , como tortuga , que nadaba con celeridad increíble. Nadando , llegaba hasta la circunferencia , que ponía terminos al liquido , de que no salia; pero daba incesantes vueltas , de un lado á otro , con la misma celeridad.

177. Se puede creer, que haya sido una de las especies de

de los insectos , que despues de los veranos calurosos , y secos , suelen salir de quasi cada gota de agua de las primeras lluvias , como los que brincan en el campo en forma de ranillas , comunmente observados , y sabidos.

178. Con repetidas experiencias observó Esteban Hales en el año de 1732 , que las plantas chupan, y embeben mayor cantidad de humedad con la buena , ó mala qualidad de la atmosfera en tiempo de noche , que de dia. De manera , que nunca se debe permitir al soldado , que duerma al Sol , ni á la inclemencia de la noche , ó que se exponga al ayre , mayormente si está acalorado por qualquier genero de exercicio , movimiento , ó circunstancia , que le habrá puesto en alguna especie de agitacion, por el peligro de poder enfermar con mucha facilidad , y muy prontamente.

179. El uso de los sombreros blancos, ó el papel blanco baxo de los negros , que proponen comunmente los Autores , es bueno , quando el Sol no está extremamente fuerte , en cuyo caso servirá de mucho alivio , y se debe preferir el encerado con la condicion del forro de lienzo , para defensa del calor , y de las bayetas para el frio, como se ha dicho en el capitulo de los encerados. En la inteligencia , que se debe acompañar siempre con el continuado exercicio de las expresadas Máquinas ventilatorias, asi para preservacion , como para la curacion.

180. En las referidas dolencias , originadas del expresado principio flojistico , es inexcusable lo que tengo expuesto en la curacion general ; sin embargo se debe añadir lo que conduce para el mas pronto alivio de las particulares , que se puede reducir brevemente á la siguiente práctica curativa.

De la Apoplexia.

181. **R**Eputan comunmente los Autores, ser causa de la Apoplexia regular la obstruccion interior, originada por algun lentor, que desproporciona el diametro de los vasos, ó la compresion de los nervios, producida exteriormente por la demasiada extension de los vasos arteriosos, donde resulta luego la insensibilidad, é inmovilidad, con entera privacion de los sentidos; por cuyo motivo la dividen en *Sanguinea*, y *Humoral*.

182. La de la Tropa en la constitucion de que se habla, es *particular*. Porque se origina de la resecacion de los vasos, y espesura de los liquidos. Por consiguiente, comprehende, y admite juntamente ambas causas. Pues disipandose las particulas mas espirituosas, y extrayendose por la fuerza del calor las aguosas mas sutiles, los solidos pierden su clásticidad, y los liquidos su fluidéz. Las particulas, ó moleculas de la sangre se unen; y no pudiendo, ni teniendo que comunicar á ella los vasos lymphaticos, para mantenerla en el estado de su fluidéz, se espesa. El diametro de los vasos se desproporciona, y se comprimen los nervios. De manera, que concurren juntamente ambas causas exterior, é interior, para constituir á esta especial dolencia.

183. No dejó de conocer esta especie de Apoplexia el superior talento del insigne *Boerhave*. Pues la apunta en donde habla de la regular, y común, diciendo, que es *rara*; y con razon, porque es propia, y particular de los Exercitos.

184. Declarada yá la causa fisica de esta especial dolencia, se manifiesta abiertamente la indicacion curativa. Por principio de filosofia natural nadie ignora, que las dolencias, producidas por trabajo excesivo, se curan con quietud correspondiente, y las de replecion con la mode-

(LXIV)

rada inanición. Por consiguiente , las inaniciones , y rese-
caciones , originadas por extracción , y exhalación de la
porción rorida de los sólidos , destinada para que no se se-
quen , y de la que corresponde á los líquidos , para que
sus moléculas no hagan cohesión , y se mantengan con su
debida fluidéz , se debe curar con la respectiva restaura-
ción , é introducción de la humedad disipada por la vio-
lencia del calor excesivo , *restituyendo el fluido que las par-
tes han perdido* , como habla *Boerav.*

185. En cuya hipótesis , si la Apoplexía es fuerte, no
admite remedio alguno , como en las comunes. Si no es
grave , se curará practicando las sangrías correspondientes.
Defensivos de agua , y vinagre rosado á la cabeza. La-
vativas de cocimientos emolientes. Ventosas á los homo-
platos , aun sañando alguna en la nuca. Baños de agua ti-
bia á las piernas , y aun á todo el cuerpo , y bebidas a-
guosas refrigerantes.

186. Se debe evitar todo acre , y estimulante , que se
práctica en la comun , por ser muy perjudicial en esta
particular , producida del explicado principio flojístico de
inanición , y resecación ; por cuyo motivo no conviene
el uso de las cantaridas por su acritud. No los purgantes,
por el estímulo , que producen contra la presente indica-
ción. Ni por fin la *Moxa* de *Hypocrates* , que en el dia
práctica la Escuela de *Francfurt* , con gran parte de los
Medicos de Alemania ; porque todos estos remedios obran
por irritación , aumentando la dolencia , y destruyendo
la poca humedad , que queda en la sangre , cuya crasi des-
varataria enteramente , produciendo una irremediable can-
greña universal.

187. En general todo lo que es contrario á la explica-
da intención , será contrario á la curación , que se pretende.
Por lo que , siendo la causa de la dolencia la sequedad
producida por el excesivo calor del Sol , se debe corregir,
y enmendar con la humedad , acompañada con el fresco,

porque nunca se remediará la resecacion , permaneciendo constante la misma accion productiva del calor , como es claro , y expresa *Boerav* : hablando de la coagulacion de los liquidos , producida de la extraccion de la humedad por causa de calor. La agua , que por su naturaleza es humeda , y fria , nunca se restituirá al estado de su frialdad natural , si estará aplicada á ella continuamente la actividad del calor del fuego.

188. Siendo la agua radicalmente humeda , y fria, aun siempre será muy poderoso remedio. Como la de nieve (permitiendolo las circunstancias) satisfacería á ambas intenciones en el caso presente.

189. Finalmente , se deduce de lo dicho , que se debe sacudir , y refrescar el ayre por medio de las Máquinas expresadas , cuyo continuado movimiento interrumpe la fuerza de la accion de los rayos solares , sacude valientemente el ayre , le refresca , y perfecciona enteramente la curacion de ésta , y de las demás dolencias , originadas por el mismo principio. Lo que queda advertido , para excusar ulteriores repeticiones.

De la Paraplexía , Perlesía , Epilepsia , Hemiplegia , y Convulsiones.

190. **L**A misma causa , que produce la Apoplexía en los soldados , produce tambien directa y principalmente las expresadas dolencias , ó la transmutacion en ellas. De manera , que siendo identica la causa productiva de semejantes efectos , con las identicas indicaciones , admite por consiguiente la misma práctica curativa , á que me remito.

De los Delirios.

191. **E**S el delirio un desvío del recto camino de la razon, originado de la depravacion, ó lesion de la imaginativa, y racionativa juntamente, ó de una de las dos, como pretenden algunos; pero siempre tal, que se producen unas idéas, que no corresponden á las causas exteriores, sino á la mala disposicion del cerebro. Alguna vez es continuo, otra vez intermitente. Uno es idiopatico, ó esencial, otro es sympatico, ó symptomatico. A veces con calentura, otra vez sin ella.

192. Disputan los Autores si se puede leder la imaginativa sin lesion de la racionativa, ó al contrario. Como tambien, si la afeccion está en la parte solida del cerebro, Meninge, &c. O en la fluida del licor nervioso; por haber observado anathomicamente en los cadaveres de los freneticos el cerebro y sus membranas sin inflamacion alguna, y al contrario inflamado el cerebro sin algun delirio. Dejando su examen á los Theoricos, en práctica. Si el delirio continuo está acompañado con calentura aguda, es señal de afeccion idiopatica, y característica esencial de *Frenisi*. Si no es continuo, y tiene sus intervalos, se reputa sympatico, como symptoma de otra parte afecta mas principalmente. Por exemplo, de calentura intermitente, Pulmonía, Hepatitis, Inflamacion de Mediastino, Mesenterio, &c.

193. Lo que hay de especial en la presente práctica es, que esta especie de delirio, sea idiopatico, ó sympatico, continuo, ó intermitente, con calentura, ó sin ella, se debe considerar siempre como afeccion en las partes fluidas juntamente, y solidas, por el vicio, que se introduce en la elasticidad de los solidos, y en la fluidéz de los liquidos; con la diferencia, que alguna vez afecta mas á una, que á otra, y otra vez á entrambas igualmente. La

razon es , porque el calor excesivo , que suponemos , no solo reseca las fibras del cuerpo del soldado, sino que con la misma accion extrahe aun el licor rorido de los nervios, cerebro , y sus membranas , y espesa la sangre tan fuertemente , que puede llegar á formar una masa de concrecion irresoluble , en terminos de *Boerav* : si ambas partes están afligidas gravemente , la dolencia será sumamente peligrosa mas , ó menos , conforme á la mayor , ó menor violencia de la impresion en ambas , ó en alguna de ellas.

194. Siendo constituida la dolencia por el principio flojistico de inanicion , y resecacion , se debe curar , quitando el calor que sobra , y restaurando la humedad , que falta. Cuyas intenciones satisface el methodo curativo general.

195. En particular. Si el mal es muy agudo , se debe sangrar el enfermo , del pie con cisura amplia ; y es muy provechoso , si en el mismo tiempo se abren las venas yugulares , y de la frente. Se quitará el pelo de la cabeza. Se aplicarán sanguijuelas á las venas hemorroidales. Fomentos de cocimiento emoliente , y refrigerante á el ano , cabeza , orejas , ojos , y narizes. Lavativas del mismo cocimiento. Baños de agua tibia á las piernas. Refrescar moderadamente todo el cuerpo , asi exteriormente , como interiormente , con nitrados largamente dilutos , emulsiones, refrigerantes , diluyentes , y antiflojisticos aguosos.

196. Tambien es provechoso el ozicrato , aunque se debe arreglar su composicion conforme á la fuerza , y vigor del vinagre del país; motivo de la variedad de las porciones , que mandan los Autores. Advertencia bien importante. *Boeravve* pone una porcion de vinagre en tres de agua. *Mr. Tissot* quiere porciones iguales. *Lucas Tozzi* le compone con cinco de agua , y una de vinagre rosada. De la discrepancia de cuyas proporciones , se deduce prudentemente , que el verdadero arreglo de su perfecta composicion depende de la fuerza del vinagre mas , ó

menos generoso : juicio que tiene su apoyo en la filosofía natural , porque los ácidos simples del reyno vegetal , como el vinagre , limon , &c. pierden su virtud coagulante , y se convierten en diluyentes , quando se mezclan con los aguosos á proporcion , suponiendo la proporcion filosofica.

197. Con especialidad son excelentes los oleaginosos maritados con los volatiles templados ; porque suplen la falta del volatil oleoso , extrahido por la violencia del calor , suavizan la rigidéz de los solidos crispados , é introducen con facilidad sus particulas ramentosas en toda especie de concrecion. El espiritu de vino , saturado de alcanfor , en corta dosis , mezclado con azeyte de almendras dulces recién sacado , es poderoso remedio. Tambien lo es el espiritu de sal marino dulce , diluto con agua comun , ó cocimiento de raíz de regalíz.

198. *Hoffman* dá por especifico el alcanfor con el nitro regenerado de la Sal de tartaro puro , y del espiritu de nitro de buena qualidad , (que vale mucho en todo delirio acompañado con calentura aguda , é inflamacion.) *Riverio* , en lugar del nitro purificado pone la sal prunela , y la mezcla con el alcanfor. Ambos remedios son de la aprobacion de *Vansvieten*.

199. A las plantas de los pies se puede aplicar la pasta compuesta de harina de habas , de simiente de linaza , con pocos granos de sal molido , y vinagre rosada con un poco de agua , quanto basta para hacer masa.

200. Se debe evitar todo acre , como se ha dicho en el Capitulo antecedente ; porque esta especie de concrecion flojistica no se produce por introduccion de algun extraño coagulante , sino es por falta de humedad y fresco , á que se opone todo acre , que aumenta el calor , y la sequedad , que se suponen causa de la dolencia.

201. Practicado yá lo antecedente , se debe atender á que el enfermo concilie el sueño. Se dará de hora en ho-

ra una taza de cocimiento ligero de raíz de regalíz. En tres libras de cuyo cocimiento se echará una dragma de nitro purificado, con dos onzas de agrio de limon, ó dos onzas de pulpa de tamarindo.

202. *El delirio* sin calentura, ó con ella leve, se puede considerar tambien *sympatico*, é *idiopatico*, aunque es mucho menos peligroso. Es *idiopatico*, y *esencial*, quando la resecacion está en la pia, y dura madre; de manera que impide el afluxo, refluxo, é influxo del licor rorido al cerebro. Pero quando la principal afeccion está en otra viscera, con la atraccion del material flojistico á las meninges, se debe considerar *sympatico*, ó *sympomatico*. Uno, y otro admiten la misma curacion.

203. Quando los demás remedios no han aprovechado, práctica *Mr. Tissot* los baños frios de agua pura, asegurando de su buen efecto. Lo que se debe entender despues de yá practicadas las sangrias correspondientes.

De la Cefalalgia.

204. **L**A sensacion dolorosa, que se percibe en la superior cavidad del nuestro cuerpo, se llama comunmente con el vocablo griego *Cefalalgia*, en romance *dolor de cabeza*. Toma su division, y varía la denominacion, de las partes que aflige. Si la afeccion ocupa solamente la parte fuera del craneo, se dice *exterior*, cuya molestia se percibe con el tacto. Y es *interior*, si las partes afligidas son las fibras nerviosas, membranosas del pericraño, cuya molestia alguna vez se estiende hasta las raizes de los ojos, quedando libre la parte exterior de la cabeza. Assimismo ocupando el *sinciput*, *occiput*, ó *cerviz*, se llama *anterior*, *posterior*, ó *cervical*; quando ocupa una media parte de la cabeza, se dice *Hemicraneica*. Si el dolor es muy fuerte, se dice *espasmodico*, *vehemente*. Como tambien *pungitivo*, *pulsativo*, *tensivo*, ó *gra-*

vativo , por el modo con que se explica su sensacion.

205. Es *idiopatico* , quando la pasion está principalmente en la cabeza , y *sympatico* , quando se comunica á ella por otra parte mas principalmente afecta. Es con calentura , ó absolutamente sin ella , de cuyas variedades arguyen los Autores la diversidad de su causa productiva, que comunmente reponen en el vicio , que produce cierta determinada especie de *Discrasia* en los liquidos , ó atonia en los solidos , á cuyas intenciones dirigen las curaciones correspondientes.

206. Tan particular es esta dolencia , que en la presente constitucion acomete á los soldados , que los sujeta á todos los expresados efectos en todos los modos ya relatados. Pues dirigiendose la accion solar , asi á los solidos , como á los liquidos , reseca , y crispa las fibras de las meninges , pericraneo , y nervios , y juntamente espesa la sangre , y el licor nervioso de los plexos , y vasos limfaticos hasta producir la sensacion dolorosa *constrictiva* , que llama *Hypocrates*. (a) La de *aridez de fibras* , que dice *Baglivio* (b) ó la misma tension, y distraccion de las fibras nerviosas , mas , ó menos dolorosa , originada como por una especie de inflamacion segun *Boerav*. En cuya idea se conoce , que la mayor pasion está en la parte organica, aunque padezca juntamente la fluida ; por cuyo motivo la calentura , que alguna vez la acompaña , no puede ser de grande altura , ni aguda ; porque en tal caso pasaria los limites de pura *Cefalalgia* , é indicaria complicacion , con alguna especie de verdadera inflamacion.

207. No dista mucho de la antecedente la curacion de la presente dolencia , que aflige mas principalmente al sistema fibroso. Para aflojar cuya crispadura es indispensable la evacuacion de sangre. *Hypocrates* la práctica de la frente , quando el dolor ocupa mas principalmente la parte occipital. (c) Los Medicos de París en semejante caso

acostumbran la arteriotomia en la arteria temporal , que algunos Cirujanos habiles inciden transversalmente , con especialidad si hay alguna supresion de sangre de narices , pues la hemorragia de narices , que sobreviene á la Cefalalgia , segun Hypocrates es saludable (a) , como tambien la sangre de boca , narices , ú orejas (b). Para cuya promocion algunos mandan fregar fuertemente las narices ; lo que no apruebo en el caso presente , en que se debe reputar por sospechosa qualesquiera especie de irritacion , por leve que fuese , y sería sumamente dañosa , en caso que no se lograra la pretendida evacuacion critica.

208. En la supresion hemorroidal , despues de la evacuacion general de los vasos mayores se deben aplicar sanguijuelas á el ano. Interiormente , y exteriormente se debe humedecer , y refrescar. Baños de agua tibia á las piernas. Cataplasmas de hierbas emolientes , y refrigerantes. Lavativas de sus cocimientos , como los demás remedios insinuados en el Capitulo antecedente.

209. *Foresto* dá por especifico el cataplasma de verbeña verde , aplicado á la cabeza , hasta que se seca , aplicando la misma hierba verde á el cuello. *Hartman* aplica á el cuello , y á la cabeza la raíz de llantén verde , y dá á beber quatro onzas de agua destilada de verbeña , á que se deben añadir algunas gotas de espiritu de sal marino dulce alcanforado. Todo suco de hierbas emolientes , y refrigerantes , con especialidad el de las azelgas , tomado por las narices , y mezcládo con el caldo , será muy provechoso. *Paracelso* dá por muy eficaz el suco de los cangrejos vivos con caldo , y exteriormente los cangrejos en cataplasma. En cuya cataplasma , segun el parecer de *Hartman* , y de *Rulan* , se debe añadir un poco de vinagre rosado. *Bartolino* refiere , que los Ingleses tienen por muy especifico en todo dolor de cabeza el licor , que sale por incision de las raices de las nueces yuglandes , cogido en

(a) 7. aph.

(b) 7. aph. 10.

tiempo de primavera , añadiendo , que vale aún para todo dolor articular.

210. Sobre este punto se debe tener presente el consejo de Hypocrates , que dice : que los males de cabeza siempre son sospechosos , y mucho mas si los dolores son graves , y vehementes , por los malos efectos , que suelen resultar. Sin embargo , con las reglas propuestas , aplicadas con juicio , y miramiento á el declarado principio flojistico de inanicion , ó resecacion , se pueden remediar prontamente todos los que en la constitucion , de que hablamos , se pueden ofrecer en un Exercito , hasta que salga algun otro nuevo descubrimiento , que pueda enriquecer la Medicina Militar.

De los afectos Anginosos , de las Ronqueras , Toses , Pulmonía , y Pleurisia.

211. SON casi indispensables en los Exercitos las afecciones anginosas , simples , ó complicadas con tós , ronquera , pulmonía , ó pleurisia ; por la mucha disposicion , que encuentra en los soldados la actividad del calor excesivo. Han tratado de ellas separadamente los Autores que han escrito sobre las enfermedades de los Exercitos , destinando á cada una su curacion , como en las comunes , por no haber atendido al principio flojistico de la presente constitucion.

212. Sin embargo , si se atiende á la juventud , que abunda mucho de sangre , y de calor , á la costumbre que por lo comun tienen los soldados , de beber mucho vino , aguardiente , y licores espirituosos , bajo la falsa idéa de que semejantes bebidas dán vigor , fuerza , y resistencia á los trabajos de la campaña , como por fin á el vivo exercicio que los agita fuertemente , y obliga á estar en un continuo movimiento , se conocerá claramente la mucha facilidad , con que pueden contraer los males expresados.

213. Sobre todo , se disponen con especialidad para ellos , y su complicacion por la directa impresion , que hace el ayre excesivamente caluroso con su inmediato contacto al paladar , basi de la lengua , amigdalas , uvula , glandulas parotidas , y salivares. Este mismo ayre , por la inspiracion , y respiracion insinuandose á el glotis , y trachearteria , hasta los pulmones , y pleura , no solo re-seca los musculos carnosos de la Laringe , sino tambien la membrana musciosa interna de la fistula , ó caña pulmonar. Este vicio , introducido en la elasticidad de estos solidos , y en la fluidéz de sus liquidos , dificulta la libertad de la circulacion á la sangre , con especialidad en las extremidades de los vasos pulmonares , y de la pleura. Motivo , por que en los Exercitos se complican por lo regular los afectos anginosos con la pulmonía , ó pleurisia. Complicacion , que constituye mas temible , y peligrosa la dolencia.

214. Se mide su mayor , ó menor violencia por la mayor , ó menor dificultad de la degluticion , ó respiracion , con que se explica. Si la mayor dificultad de deglutir , ó respirar se acompaña con calentura aguda , nunca será bueno el pronostico. Y al contrario , si la calentura no será aguda. Alguna vez llegan á hincharse la cara , cuello , y pecho , con rubor , dolor , y fiebre aguda , con cuyas señas es irreparable la muerte. Aunque no se deben omitir los remedios por advertencia de *Boerav.*

215. Es muy importante , que los Medicos , y Cirujanos encarguen encarecidamente á los soldados , de que acudan muy prontamente , sin perder punto de tiempo , apenas perciben algo de semejante afeccion en la garganta : para que se ponga pronto el remedio desde su principio. De cuyo descuido se puede comunicar la dolencia á la parte interior , transitar al cerebro , insinuarse á los pulmones , ó á la pleura. Y lo que en su principio se podia resolver con facilidad , pase luego á supurarse , dificultando

do mucho la curacion.

216. Aunque el efecto anginoso comun no se transmuta tan facilmente en el cerebro, pleura, ó pulmon; sin embargo, es muy facil la transmutacion de este particular por la diferente, é inmediata impresion, que hace á las partes el principio, que le produce.

Efectos Leves.

217. **S**I las afecciones anginosas en la constitucion, de que hablamos, son leves, sin calentura, ó con ella leve, y están en la parte exterior de la boca, lengua, su basi, de una, ó ambas amigdalas, uvula, y demás partes exteriores, no son de peligro, aunque se acompañen con alguna dificultad en la degluticion, aun de substancias liquidas, para cuya direccion se necesita de parte de los musculos mas accion, que para las solidas. La saliva se traga con mas dificultad, que los solidos, y liquidos. Porque por su viscosidad corre con menos facilidad, que los liquidos, y no recibe la direccion, como los solidos.

Curacion.

218. **S**E debe practicar indispensablemente quanto antes la sangría, y repetirla, si se necesita, aunque no se manifieste *pletora alguna*. Lo que es de advertir. Porque esta indicacion de *pletora*, que se pretende para la sangría en las afecciones leves *comunes*, no se debe atender en estas *particulares*, por las expresadas disposiciones de los sugetos en que caen. Por la ocasion en que se presentan; y por el peligro de transitar muy facilmente. Circunstancias, que son de igual, ó mucho mas peso, que la *pletora*.

219. Despues de las correspondientes evacuaciones

de sangre , se practicarán los baños de agua tibia por la mañana , y lavativas de cocimiento de hierbas emolientes por la tarde.

220. Gargarismos emolientes antiflojisticos , con especialidad el cocimiento de malvas , llantén , sal prunela , miel rosada , y vinagre , que es muy especial. *Mr. Goulard* alaba mucho su agua vegeto-mineral , que con efecto tengo experimentado provechosa para el caso.

221. Bebidas de cocimiento de flor de sauco , zebada , y malvas todas juntas , ó alguna de ellas con la tercera parte de leche , en cuyo defecto se echará nitro , y miel rosada , agua nitrada , vinagre aguado , agua de limon con poco azucar , emulsiones comunes , ó de cañamones , cuya leche sola , ó acompañada con cocimiento de vinca por vinca , y nitro purificado , es un excelente gargarismo.

222. Cataplasmas emolientes , y refrigerantes , administrando todo tibio. Con cuya práctica se corrige la inflamacion , y se facilita la degluticion.

223. En todo afecto anginoso se alaba el cataplasma del nido de golondrinas , que aunque ha probado bien en la angina comun , no júzgo , puede conducir en esta particular de los soldados , por la acritud que tiene. Como tampoco las gargaras de aloja por el *album grecum* , que contiene.

Afecciones Graves.

224. SON muy peligrosas las inflamaciones , que en esta constitucion se acompañan con calentura aguda , pulso duro , orina encendida , suma dificultad de deglutir , y respirar , tós , &c. y mucho mas si se complican con pulmonía , ó pleurisia.

225. Es de advertir , que en la pulmonía comun , segun la opinion de graves Autores , con *Vansvieten* , el

pulso está blando por la blandura de la substancia del pulmon mas principalmente afecta , á diferencia del pulso pleuritico. Qual diferencia , aunque tiene lugar en la pulmonía *comun* , que procede de otros principios , no le tiene en esta especie *particular* , originada por la excesiva resecacion , que produce tirantéz , y crispadura en los solidos , causa de la dureza de los pulsos. En cuyo caso se conocerá la diferencia de la pleurisia por la viveza , y actividad del dolor , tós , y variedad de opresion en el pecho.

226. Las expresadas inflamaciones graves , aun cumplidas , proceden identicamente de la misma causa ; por consiguiente todas admiten la misma curacion. Es muy temible la supuracion de la parte inflamada , con especialidad en lo interior , que desde su principio se debe impedir , y procurar con todo esfuerzo la resolucion , que se puede lograr con la repeticion de las sangrías , á corta distancia una de otra , conforme á la necesidad , que se conocerá de la blandura del pulso.

227. En la inflamacion grave de garganta , es de experimentado provecho , y de muy pronto alivio la sangría larga , y copiosa de las ranillas , ó venas de bajo de la lengua , que acostumbran los Italianos , siguiendo á Hypocrates.

228. Los baños de agua tibia á las piernas , alternados á menudo con las lavativas emolientes , facilitan mucho la degluticion , y la respiracion. Se subministrarán en abundancia las bebidas expresadas , los gargarismos , y cataplasmas todo tibio.

229. En esta especie de pleurisia , ó pulmonía , no conviene ningun cocimiento calido , aunque sea de los comunmente llamados *peñtoral* ; en cuyo lugar se substituye alguno de los cocimientos expresados , lo mas caliente que se pueda tomar á sorbitos , segun aconseja *Baglivio* , hablando de la pleurisia comun.

230. Son muy eficaces los fomentos á la boca , aplicados muy á menudo con una esponja mojada en cocimiento de flor de sauco , malvas , pasas , diamor , y raíz de regalíz , que aconseja *Hoffman*. Lo mismo se logra con la esponja mojada en vinagre aguado caliente , como aconseja *Tissot* , ó en cocimiento emoliente , como manda *Vansvviet*. con cuyos medios se excusa la molestia del uso, de tomar el vapor de la agua , yá por la dificultad de respirar , que tienen los enfermos , como porque no pueden situarse bien , para recibirle.

231. Se excluyen absolutamente las cantaridas , y se substituyen con provecho los baños á menudo. Conviene la mixtura antipleurítica de *Tachenio*.

232. Siendo grave la afeccion de la garganta , *Riverio* aconseja sacar una ventosa á la nuca , que tengo observado muy provechosa. *Boerav.* la manda en el cuello , con escarificacion bastantemente profunda (debe ser habil el Cirujano) quando el cuello está sumamente hinchado , y han precedido las sangrías correspondientes. Consiente con *Boerav.* *Mr. Tissot* , siguiendo ambos á *Hypocrates*, (a) que manda la aplicacion de las ventosas bajo de la barbilla , y á las fauces , para sacar á fuera , y divertir el aflujo del material morboso de lo interior á lo exterior, por cuyo motivo *Vansvviet.* manda las ventosas , asi á la nuca , como en el cuello.

233. No siempre es mala señal el tumor , y rubor del cuello. Si el tumor no es insigne , y se acompaña con rubor moderado, se debe reputar por buena señal , segun el aphor. de *Hypocrates*. (b) En cuyo caso aconseja *Hoffman* con *Vansvviet* : que se deben aplicar todos los medios , para ayudar á este crítico movimiento de la naturaleza , que procura expeler del centro á la circunferencia.

234. Suele estenderse el tumor , y rubor exterior del cuello al pecho , y aun á la parte superior de la cabeza, por

(a) L. 2. de mor. vulgar.

(b) Aph. 37. sec. 6.

por la correspondencia que tienen las fauces con ella. Argumento , que manifiesta la correspondencia de lo interior de las fauces con el cerebro , pulmones , y pleura , y por consiguiente la facilidad de la comunicacion , estension , y transmutacion de la inflamacion á estas partes, ayudada por el inmediato contacto del principio , que la produce , como tengo advertido.

235. Pero si el tumor es insigne , el rubor con el dolor es grande , con igual dificultad de respirar , y deglutir con calentura aguda. O sobreviene de repente el tumor insigne con las circunstancias expresadas, han observado los Prácticos , desde el tiempo de Hypocrates , ser muy funesto el pronostico ; pues es tan remota la esperanza de la salud , que en pocas horas despacha con los enfermos.

236. Si no es de repente , y concurren las dichas circunstancias , se debe practicar lo mandado por *Boerav.* y *Tissot* , por mas peligrosa que sea la operacion. Pues mas vale el remedio dudoso , que la muerte segura.

237. Semejante caso de inflamacion rebelde , con insigne tumor , que ocupaba toda la lengua , fauces , y boca refiere *Pedro Poterio*. Despues de las ventosas aplicadas inmediatamente á las espaldas , y de la sangría de la Cefalica del brazo derecho , pudo lograr por fin , aunque con dificultad , sangrar á la enferma de las venas debajo la lengua , con que la salvó. Por lo regular las sangrías de las ranulas , las ventosas de la nuca , y homoplatos con escarificacion , y sin ella , acompañadas con los fomentos emolientes practicados á menudo , juntamente con los demás remedios expresados , suelen producir efectos muy felices.

238. La misma razon que excluye las cantaridas de la clase de los remedios , que corresponden al presente methodo curativo , excluye tambien todo genero de purgantes , sin exceptuar aun los que comunmente se llaman laxantes , que suelen administrar concordemente todos

los Autores. Porque el principio, que constituye á esta particular dolencia, no admite punto de extraccion, sino es introduccion, y restauracion de la humedad, y fresco, que ha disipado.

NOTA. Deben advertir los Medicos del Exercito, que es característica de malignidad epidemica, si esta especie de calentura invade con horror, indicio de perturbado movimiento de la masa sanguinea, segun la opinion de *Hoffman*.

De la supuracion de la angina y de los ábscesos de la Pleura, y Pulmones.

239. **Q**Uando se ha hecho poco caso de dichos males en su principio, lo que sucede es, que no se resuelve la inflamacion, sino que se forma el absceso para la supuracion. Asi como la inflamacion puede ocupar una parte sola, dejando libres las demás: por exemplo, la uvula sola, dejando libres las amígdalas, ó una de éstas, dejando libre á la otra; asi tambien puede estenderse, y ocupar juntamente á mas de una; por exemplo, á la parte interior de la garganta, juntamente, y á la superior del cerebro, ó interior de la pleura, ó pulmones. Por consiguiente, siguiendo sus terminos la inflamacion, se puede formar uno, ó mas abscesos, resultando una, ó mas supuraciones, segun el numero de una, ó mas partes inflamadas. En cuya idéa será complicada la angina con la pulmonía, ó pleurisia, &c. Se conoce la formacion del absceso, si pasados algunos dias continúa la calentura con los demás symptomas, aunque con menos violencia. Si la supuracion está en lo exterior, en una ó en ambas amígdalas, uvula, y parte superior de las fauces, no será tan peligrosa la supuracion, por la prontitud, y facilidad con que se puede socorrer. Conocida yá la parte, por donde naturaleza in-

tenta la extraccion del Pus, que suele manifestarse por una especie de tumorcillo acuminado, con un granillo blanco, situado por lo regular en el centro de la inflamacion, se mandará al enfermo, tenga continuamente en la boca el cocimiento emoliente, agua, ó leche tibios. Fomentos, ó cataplasmas emolientes al rededor del cuello, mudandole á menudo. Reciba el vapor de agua caliente, y semejantes socorros, que conducen mucho, para que pronto se abra el absceso, que se puede facilitar en caso de resistencia, abriendole con la punta de la lanzeta, ú otro instrumento correspondiente.

240. Abierto yá de por sí, ó por el instrumento, deben practicarse frecuentemente las gargaras con algun gargarismo deterativo, hasta la entera extraccion del Pus. *Vansvv.* asegura su pronta curacion con el gargarismo del cocimiento theiforme de dos pug. de hojas de rosas rubras, un manip. de agrimonia, con un poco de miel. Sin embargo, alguna vez son tan rebeldes, que eluden la fuerza de los remedios mas eficaces, como sucedió á un conocido por dos abscesos supurados, uno en el paladar, y el otro en la parte interior de la garganta, ambos abiertos con instrumento. El primero curó pronto; pero resistió mucho el segundo, hasta que con el uso de la agua *vegeto-mineral* de *Mr. Goulard* logró perfectamente la deseada curacion.

241. Para no defraudar á la excelencia, y merito del remedio manifestado por la buena intencion de *Mr. Goulard*, es de advertir, que el vinagre, que se necesita para su composicion, debe ser legitimo, y verdadero, con que preparado, saldrán seguramente con felicidad todas las curaciones, que el Autor propone; y al contrario, con el vinagre venal, como experimentó el referido enfermo, que advertido por uno de sus amigos, volvió á preparar el remedio con vinagre hecho en su casa con el mejor vino blanco, que se le proporcionó.

242. Mas de una vez por excelentes , que sean los remedios , se desacreditan con el vulgo ignorante , por falta de su buena preparacion , á la que si se añade el apoyo de la culpable preocupacion de los desidiosos, puede llegar el caso de carecer el Público del beneficio y utilidad , que percibiria de su buena , y verdadera preparacion.

243. Asimismo se debe advertir para la perfecta administracion de este remedio , que sea quanto mas reciente hecho. Porque con el discurso del tiempo se ván segregando las particulas saturninas , cuya porcion se pega á los lados , y otra precipita al fondo del vaso , que contiene el extracto. Causa , y porque se debilita su virtud , cuya extension pasa con mucho los limites que prescribe , y los casos que propone su Autor , como es esforzoso , que confiesen los que conocen su fisica entidad.

244. Con este remedio diversamente modificado , está un Exercito muy bien proveído para toda dolencia exterior ; por exemplo , caídas , contusiones , llagas , úlceras , heridas aun de armas de fuego , sarna , &c. con seguridad de la mas pronta , y suave curacion , juntamente con el prodigioso ahorro de dinero. Si el Doctor *Carvalho* no tendria con que justificar su buen modo de pensar, quedaria bastantemente qualificado su carácter con la traduccion al Castellano del *Cirujano instruido* de *Mr. Goulard* , que ha dado nuevamente á la luz. Obra , que le hace acreedor del titulo de *buen Patriota* , como los Romanos distinguieron con el titulo de *buen Ciudadano* á los favorecedores de su Patria.

Abscesos interiores en la parte inferior.

245. **H**AN conocido los Autores con Wilisio, que por lo regular se acompañan la pulmonía , y la pleurisia , interesandose siempre los pulmones en los efectos pleuríticos. Como tambien , que am-

bos son sucedaneos de la angina comun , y regular. Argumento, que convence la facilidad de la complicacion , ó transmutacion de la particular de los soldados con la particular pleurisia ó pulmonía , de que hablamos. Mayormente que todas tres proceden del inmediato contacto del mismo principio flojistico de resecacion , inanicion , y espesura.

246. Tambien han observado con *Malpighio* en los cadaveres de los Pleuríticos haberse interesado los pulmones, aun con concreciones poliposas, que segun la explicacion del sabio *Boeravve* , se originan por la extraccion de la parte mas sutil del liquido , quedando la mas gruesa, que detenida mas de lo que conviene , forma el cuerpo poliposo blanco , si por los ramos laterales de los vasos lymphaticos fluye la parte mas sutil del licor , y colorado , si fluye la parte mas sutil de la sangre por los ramos laterales arteriosos. Si estos están obstruidos , se disipa la parte mas tenue , y espirituosa. La sangre alguna vez llega á espesarse con un lentor , y concrecion tan fuerte , que por ningun artificio se alcanza la disolucion , aunque sea con espiritu de sal , oleosos , y semejantes. Por la continuada accion del calor se promueve la putrefaccion: el coagulado se convierte en una substancia acre muy corrosiva , y se produce la cangrena.

247. Aplicando la expresada explicacion del celebrado Autor á el punto que tratamos , no solo se manifiesta la historia fisica de esta especie de concrecion , ó abscesos de la particular pulmonía , ó pleurisia de los soldados, con su naturaleza , y diferencia de los comunes , y regulares , sino tambien la mucha dificultad , que se encuentra en su curacion.

248. La mayor parte del Exercito de por sí , está muy expuesta á la pleurisia , y pulmonía comun. Porque se compone de cuerpos duros , y exercitados , que , segun dice *Hypócrates* , mueren de pleurisia , ó pulmonía,

mas frecuentemente que los no exercitados. A cuya disposicion se añaden la grande agitacion de su exercicio en el acampamento, el uso de las bebidas espirituosas, el calor de la juventud, su mucha copia de sangre, y el exceso del calor del Sol. Conjunto de circunstancias, que hace indispensables en los Exercitos la pulmonía, y pleurisia *seca* producida por la espesura de los liquidos, y sequedad de los solidos, con la resulta de los abscesos, y concreciones de tan dificultosa resolucion, que por lo regular terminan en cangrena. De esta especie de pulmonía habla *Boerav.* en su §. 854, denominandola *pulmonía verdadera*; con inflamacion reciente, grande, *seca*, en cuerpo robusto, sano, exercitado, descripcion muy apropiada á la de la presente constitucion, en los cuerpos de los soldados.

249. Aunque el pronostico no es muy favorable, sin embargo se debe procurar con todo esfuerzo la resolucion, é impedir la supuracion de esta especie de abscesos, ó concrecion; cuyo material por su naturaleza inclina mas á pasar en cangrena, que á convertirse en Pus. A cuyo fin, siguiendo la idéa de la indicacion, es menester suministrar abundantemente mucha copia de agua tibia, para remplazar el liquido disipado, y restaurar el resorte de los solidos. Pues introduciendose la humedad, que falta, se corrige la espesura de los fluidos, y se quita la crispadura de los vasos, que laxados yá, no solo darán mas espacio y lugar, para que se pueda mover con mas facilidad el material contenido, sino tambien facilitarán el pretendido movimiento, ayudandole con su recuperada elasticidad.

250. Será mas eficaz su administracion, si se acompañará con los oleosos, maritados con el espiritu de sal dulce alcanforado. El alcanfor es un discoagulante poderoso, antiflojistico, y templado. El azeyte ablanda, y suaviza. El espiritu de sal dulce refrésca, y resiste á la putrefac-

cion. Mezclandose éste con la parte sulfurea del azeyte, y el alcanfor, resulta una mixtura de virtud saponacea-antiflojistica-discoagulante, que se introduce suavemente por los espaciolos, ó poros de la concrecion; desata, y desvarata su contextura, y facilita la resolucion.

251. No es bastante la interior introduccion del liquido disipado, si aun por la parte exterior no se introduce la humedad, que falta, y no se impide enteramente la disipacion, que producen el calor natural del cuerpo, el preternatural de la calentura, y la atmosfera excesivamente calurosa.

252. La superficie del cuerpo humano está llena de poros, y venas bibulas. Por éstas se puede introducir exteriormente la humedad é impedir la disipacion de la interior por los poros. Lo que se facilita, envolviendo los enfermos con sabanas mojadas en agua natural, sin alterarla con cosa alguna, mudandolas, quando se calientan, y repitiendolas segun pide la necesidad, y dicta la prudencia.

253. De lo que se deduce, que se debe excluir de la presente práctica, lo que es contrario á la indicacion curativa, y por consiguiente todo cocimiento calido, acre, pectoral, expectorante, &c. aun las cantaridas, no pudiendo aplicarse á esta clase de pulmoniacos el aphorismo de Hypocrates.

De la Cardialgia, Colera Morbus, Colica, Diarrhéa, Disenteria, y Thenesmo.

254. **E**L inmediato contacto del ayre sumamente caluroso, que en las gargantas produce los afectos anginosos, la pleurisia en la pleura, y en los pulmones la pulmonía, si por la inspiracion, y respiracion se introduce hasta el ventriculo, ó á los intestinos, producirá tambien sus efectos morbosos, correspondientes á

las partes , que afecta. Por exemplo *cardialgia* , si ocupa la parte superior del ventriculo , *dolor de ventriculo* , ó *colera morbus* , si ocupa la parte inferior , y *Piloro*. Dolores intestinales , colica , diarrhéa , disenteria , ó thenesmo , en los intestinos.

255. Se explica la *cardialgia* con una sensacion sumamente dolorosa en la parte superior del ventriculo , y la *colera morbus* con un movimiento depravado , y espasmodica crispadura de las fibras , ó parte inferior del ventriculo , Piloro , Mesenterio , é intestinos , de cuyo movimiento pervertido se originan los violentos conatos á expeler por la parte superior , é inferior. Si solamente por ésta se expele con frecuencia , torminos , y dolores , no substancias gruesas , y fecales , sino es , humores , se dice *diarrhéa* : Si se aumentan las ganas de obrar con fuerte dolor en el orificio inferior , con cuyo dolor se expele poco , y muy frecuentemente , se llama *disenteria*. Si estos dolores se aumentan , y se juntan con pujos se dice *thenesmo*.

256. Las referidas dolencias se distinguen por los Autores en varias clases , y destinan á cada una su distinta curacion , conforme á la variedad de las causas , que las producen. Distincion , que no admite la presente constitucion , en que se originan todas indiferentemente por la misma causa de inanicion , y resecacion , resultadas de la actividad del calor del Sol , que reseca , crispa , y pone rigidos á los solidos ; entorpece , espesa , y pone demasiadamente acres los liquidos ; perturba á el natural estado de ambos , los mueve desordenadamente , y los irrita con violencia , asi *interior* , como *exteriormente*. Quando esta irritacion llega á tocar las fibras del ventriculo , produce una sensacion espasmodica muy dolorosa por la mucha copia de nervios , que concurren en su tejido , cuya tunica está dotada de una sensibilidad exquisita.

De la Cardialgia.

257. **D**ije *interior*, y exteriormente, porque esta especie de irritacion proviene tan directa, y principalmente de la rigidéz de los solidos, como del vicio de los liquidos, á diferencia de la comun, cuya causa se reputa la velicacion, ó estimulo que hacen los humores estraños, comunicados á el ventriculo, por una, ú otra viscera, por las arterias, ó ramo celiaco, ó por las glandulas, que contiene, quando estas gotean algun licor mordaz, que vicia, y deprava los sucos, que sirven para la buena chilificacion, y disolucion de los alimentos. Pues asi como estos sucos, estando bien condicionados, estimulan con suavidad las fibras del estomago, y excitan la natural idéa del apetito, ó gana de comer; en la misma conformidad, estando viciados, mueven tan fuertemente, y muerden las fibras del orificio superior, que producen la afeccion cardialgiaca.

De la Colera morbus.

258. **L**O mismo sucede en la *colera morbus*, cuya causa comun se atribuye á humores acres, engendrados en el mismo ventriculo, ó comunicados á él. La acritud de cuyos humores irrita las fibras del pyloro, é intestinos, y excita los movimientos convulsivos, con violentos, é incesantes vomitos, y cursos. Comunmente se divide en *humeda*, quando se expele material de qualquiera especie; y en *seca*, quando no se expele sino alguna porcion de ayre; aunque con mas propiedad se debe llamar flatulenta.

259. Se dice *seca*, y lo es con efecto. la que padecen los soldados, quando por el violento, y fuerte calor del Sol se espesan demasiadamente los liquidos, se ponen a-

cres,

eres , y mordaces. Se crispan los solidos por la misma accion , y se ponen rigidos. En cuya agitacion se irritan las fibras del pyloro , é intestinos , se mueven espasmodicamente , se convelen , y causan incesantes ansias , dolores, propension , y ganas de vomitar , y excrementar , sin expeler cosa alguna ; y es la que Hypocrates llamó *seca*; (a) atribuyendo su causa al calor excesivo de la atmosfera en el mes de Agosto. Al mismo ayre excesivamente caluroso la aplica *Boerav*.

260. El insigne *Baron Vansvv*. la atribuye mas principalmente al inmoderado uso de la fruta , á las comidas desordenadas , y con especialidad al vino nuevo mal fermentado , que los soldados beben en los ultimos del verano , y principios del otoño. Lo que se debe entender de la colera *comun* , no de esta especie particular , que sin haber precedido desorden alguno , puede originarse solo, y unicamente por la Insolacion , como advierte *Lucas Tozzi* de chol. morb. f. 182 , y el citado *Boerav*. Sin embargo , no se niega , que por la Insolacion se puede producir aun la colera humeda , lo que sucederá quando la resecacion no es muy excesiva , ni muy violenta la irritacion.

De la Diarrhéa , Disenteria , y Thenesmo.

261. **E**Ste mismo principio, irritando á los intestinos , producirá *thenesmos* , *disenteria* , ó *diarrhéa* seca , ó humeda , segun la mayor , ó menor resecacion con que los acomete. De la disenteria mas que seca habla *Boeravve* en su §. 973. y la llama *disenteria siccior*.

262. Observó *Wilisio* una especie de disenteria incruenta popular , y endemica , que reynaba muy cruelmente en Londini á el principio del otoño de todos los

(a) Hyp. 4. de rat. vict. in acut.

años , de que padecieron con especialidad los soldados que estaban en el sitio del mismo Londini. De la indolente hablan *Hypocrates* 2. epid. sec. 6. *Sydenam* , y las *Ephemerides* de Alemania en el año 1671.

Curacion.

263. **S**I la *cardialgia* , *colera morbus* , *diarrhœa* , *disenteria* , ó *thenesmo* , se acompañan con mucha sed , dolores exquisitos , estuacion fuerte , pulso duro , orina encendida , calentura aguda , y deyeccion de fuerzas. En una palabra , si estos *symptomas* son violentos , es señal de irritacion grande , é inflamacion en la parte afecta. La enfermedad será peligrosa , y no muy favorable el pronostico , segun el aphoris. 65. l. 4. *In febribus circa ventriculum fortis æstus malum*. Como tambien los dolores vehementes en los intestinos con fiebre aguda. *In acutis febribus circa viscera , dolores vehementes malum*. apii. 67. l. 4. Al contrario , si los *symptomas* no son violentos , y no es aguda la calentura.

264. En el primer caso , para resolver la inflamacion se deben repetir las evacuaciones de sangre , hasta que se conozca blandura en el pulso , y alivio de los *symptomas*, y practicar lo demás establecido en la cura general. Con especialidad se debe humedecer el vientre superior , é inferior con bebidas humectantes , siguiendo la práctica de *Hypocrates de affect. Venter autem superior , tum inferior potionibus humectantibus curandus*. A *Hypocrates* han seguido *Boerav. Vansvv.* con los mas acreditados practicantes. Para la misma intencion *Sydenam* aplica el caldo de un pollo cocido en tres lib. de agua de fuente , y *clysteres* con el mismo caldo ; el cocimiento blanco , &c. *Boerav.* y *Baglivio* practican el uso del suero simple por la boca , y en lavativas.

265. Advierte *Baglivio* , que en las disenterias la mucha

cha copia de lavativas exaspera mucho la dolencia , y excita orgasmo por la exulceracion de las fibras intestinales, por cuyo motivo manda pocas lavativas.

266. Si las referidas dolencias vienen con violencia tal , que desde su principio abaten las fuerzas , ó se ha tardado á remediarse , y el enfermo está exhausto de fuerzas , y debilitado hasta la refrigeracion de las extremidades , sea la colera , diarrehá , ó disenteria *humeda* , ó *seca* , se debe atender cuidadosamente á socorrer , y corroborar las fuerzas. Lo persuade la razon , y lo apoya con su autoridad Hypocrates , que en la cura de la colera *seca* manda *clysteres* , *azeyte* , *leche asinina* , *vino generoso* , y *sueño 4. de rat. vict. in acut.*

267. En este caso el docto viejo parece , que habla de la curacion de las dos especies de *colera seca* ; es á saber , de la *seca flatulenta* , en que convienen el vino generoso con los *clysteres carminantes* , y el *sueño* : y de la *seca por irritacion* , en que conducen los *clysteres emolientes* , los *oleosos* , la *leche* , y el *sueño* , que siempre conduce mucho para todo genero , ó especie de colera ; por la quietud con que los enfermos recuperan las fuerzas.

268. *Sidenam* practica el uso del laudano : *Si vires ægri exhaustæ , & debilitatæ , ut extrema frigescent , recto usu ad laudanum confugiendum est.* Aunque *Cockburn* le reprueba absolutamente , diciendo , que *si hay inflamacion el uso del laudano impide la resolucion ; y si el vicio es de los humores , aunque el opio retarda las deposiciones , luego su cantidad es mas copiosa que antes. Las deposiciones son igualmente liquidas , tenues , y mas fetidas , lo que se debe notar.*

269. *Jorge Baglivio* reprueba el opio , administrado con abundancia , sin que esté corregida su virtud narcotica , con especialidad en los dolores colicos , por la facilidad que tienen de transmudarse en perlesía. Motivo , por que el insigne *Boerav.* en su §. 976. de *cog. & cur.*

mor. con los practicantes mas acreditados , practica en la circunstancia los remedios levemente opiados.

270. El *Bar. Vansvv.* manda iij gr. de *opio* , media onza de *agua de canela* , dragma y media de *ojos de cangrejos* pp , media onza de *jarave de adormideras blancas* , con media lib. de *agua de cebada* , administrando la expresada mixtura á cucharadas muy á menudo , segun pide la necesidad. Los *redaños* calientes son muy provechosos , como tambien los fomentos de cocimientos emolientes.

271. Si por los continuos conatos de salir á la silla, aunque eche muy poco , ó nada de materias el enfermo, se siente incomodado , como por lo regular sucede en resulta de la irritacion , ó por la expulsion de materias acres , se deben aplicar por la mañana , y por la noche las lavativas dispuestas por *Boerav.* y *Vansvvie.* Es á saber *R. trementina pura* 2. drag. , *yema de huevo n.* 1 , *triac* drag. 2 , *leche reciente* onzas 6. Si todavia quedan en el vientre semejantes dolores , aunque no sean fuertes , ni tan frecuentes , servirá de mucho alivio un huevo blando con manteca fresca una vez al dia , segun manda *Vansvviet.*

272. Concluye el capitulo la advertencia de *Boerav.* en el §. 977. Dice el celebrado Autor : *el punto es de tan grave importancia* , que exige la mayor prudencia del Medico , para escoger con acierto los remedios , y el methodo de medicinar semejante especie de dolencia, por la variedad de sus causas. De suerte , que es muy dañoso , inutil , y á contingencia el ensalzar por especifico algun remedio , qualesquiera que sea , y establecer , como acomodado generalmente para todas , un determinado methodo de *curarlas.*

273. Ofreciendose semejantes dolencias en los acam-pamentos , cuiden los Medicos , y Cirujanos de apartar prontamente los enfermos de los sanos , por el peligro que

que hay , de convertirse en epidemicas. Lo que sucederá con mucha facilidad , si todos indiferentemente excrementaran en un mismo parage. El foso para el deposito, destinado á semejantes enfermos , debe ser bien profundo, continuamente se debe tapar lo excrementado con abundancia de tierra , mudando muy á menudo el parage de dicho deposito. Vease la sexta advertencia.

De los Dolores Intestinales.

274. **S**I los dolores en los intestinos son vehementes , y con calentura aguda , es señal de grande inflamacion en ellos. Al contrario , si no son graves , con calentura leve , ó sin ella. Si los vehementes son fixos , sin mudarse absolutamente , y permanentes, es señal de que se forma algun absceso en ellos , cuyo pronostico es malo , segun el Aforismo de *Hypocrates*. Todos se producen por el mismo principio , que las antecedentes dolencias. Tienen la misma indicacion ; por consiguiente deben admitir la misma práctica , que las sobreexpresadas enfermedades.

De los Dolores Articulares , y Rheumaticos.

275. **E**Stá muy expuesto á adolecer de dolores articulares , ó rheumaticos el soldado, que estando acalorado , pasa á coger el fresco , ó se pone á dormir á la inclemencia de la noche , despues de haber cogido el calor del dia , como nos refieren las historias de los que en semejantes circunstancias se han quedado tullidos , apoplejicos , ó perpetuamente invalidos.

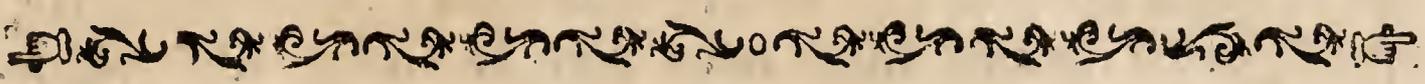
276. Se denomina dolor *articular* la sensacion dolorosa aguda en las coyunturas de los huesos ; pero si afecta aun los espacios entremedios de ellos , se dice *rheumatismo*. Por lo regular es sin tumor ; alguna vez es fixa , otra

vez vaga , con calentura regular , ó sin ella.

276. Toma tambien su nombre particular de la parte, que mas principalmente aflige con especialidad. Por exemplo *Chyragra* en la mano , *Genagra* en la rodilla, *Podagra* ó *Gota* en el pie , *Lumbago* en los riñones , &c. Esta especie de dolencia es muy conocida ; pero su causa es muy controvertida entre los Autores , por cuya discrepancia no dán cura determinada.

277. No está comprendida en esta clase la particular de los soldados , cuya causa es cierta , y por consiguiente muy apropiada la curacion. El mismo principio de la inanicion , y resecacion , producido por la actividad , y accion del calor excesivo , que espesa los liquidos , y crispa los solidos , afectando las fibras nerviosas de los articulos , periostio , &c. produce el *arthritis* , el *rheumatismo* , ó semejantes dolencias , conforme á las partes , que aflige.

278. No es esta afeccion tan peligrosa como las antecedentes , menos que se transmude á alguna parte principal. Sin embargo, sea con calentura , ó sin ella , admite indispensablemente las evacuaciones de sangre , los refrigerantes , humectantes , emulsiones , lavativas , baños , leche aguada , suero , agua nitrada , y otros remedios de la misma idéa , que la prudencia del Medico acomodará , para el mayor desembarazo , que necesita la circunstancia del acampamento. Con cuya práctica puede arreglar todas las demás dolencias , que se le pueden ofrecer en semejante constitucion , y socorrer con facilidad á las urgencias de la salud de los soldados.



ADVERTENCIAS

A los Capitanes Generales, Ingenieros, Medicos, y Cirujanos.

279. **U**N fuerte, y poderoso enemigo no se puede sujetar sino con fuertes, y poderosas armas. Estas, en la presente circunstancia, se deben suministrar con eficacia, no solo de parte de la habilidad del Medico, que acompaña al Exercito, con el perfecto conocimiento de la esencial característica, que constituye la dolencia en una de las especies expresadas, juntamente con el acierto de los remedios, que corresponden; sino aun tan principalmente de los sugetos, á los que pertenece el mando actual, y dispositivo de las Expediciones, con providencias maduramente arregladas, exactitud, juicio, prevenciones, y prudencia, segun pide la gravedad, é importancia de un asunto tan interesante. Para facilitar cuya execucion, expongo las advertencias mas esenciales, que han omitido los Escritores, y modifíco algunas de las que han propuesto.

Primera Advertencia.

280. **D**Eben los Señores del mando actual, ó dispositivo del Exercito tener, como punto de la mayor importancia el proveerle de Medicos, y Cirujanos bien instruidos en la Medicina Castrense. Para cuyo cumplimiento es menester advertir, que puede ser muy perjudicial su mozedad; circunstancia, que por lo regular

lar se suele atender con mas especialidad ; sin reflexionar, que la pelea medica no se hace con la fuerza del vigor corporal , de que suele abundar la juventud ; sino con perspicacia de entendimiento, y práctica afinada en la Medicina Militar, de que regularmente carece la mozedad. Por lo regular son tan graves las contingencias, que se ofrecen en los Exercitos, que por su peso necesitan, y piden la mayor atencion, y seriedad de todo un Medico bien maduro; con especialidad si se ofreciera la constitucion , de que hablamos ; circunstancia , que necesita el mas serio consejo de guerra. Medico , para el acierto de la determinacion, que nunca saldria ventajosa , si fuese asistido por la ancianidad de un Protomedico viejo , y presenciado por muchos mozos.

281. Todo el esmero de los Señores que disponen , y mandan á un Exercito , consiste en ponerle en estado de ofender , y defenderse bien de sus enemigos. A cuyo fin aplican todo su esfuerzo , diligencias , y conatos. No hay enemigo mayor que semejante especie de malignidad ; porque puede destruir enteramente al Exercito mas poderoso, sin que coste el menor trabajo á los enemigos. Esta necesidad interior es de mucha importancia , como dije , y la manifiesta patentemente la desgracia , que padeció nuestro florido Exercito , acabando de salir de las puertas de su casa , en la ultima Expedicion de Portugal.

282. Si hay punto en que se debe atender poco , ó nada á la economía de los gastos , es éste el mas principal. Pues con poco mas , que puede importar la asistencia de Medicos asentados , se asegura muy bien el importante caudal de un Exercito , juntamente con el de las preciosas vidas de los sugetos , y personages , que suelen acompañarle. Presenció las guerras de *Flandes* el famoso *Prynkle*, y las de *Hungría* el celebre *Barsntorff* , sin cuya asistencia, hubieran perecido los floridos Exercitos de su incumbencia, como nos aseguran las historias de las epidemias , que padecieron.

Segunda Advertencia.

283. **S**obre punto tan importante yá se ván esmerando las Potencias mas respetables de Europa, y con especialidad los Ingleses, que á instancia de *Ricardo Mead*, han destinado á cada Regimiento su particular Hospital, añadiendo un Ayudante á cada Cirujano. Y con razon, porque han observado, que yá no hay Expedicion alguna, que no esté afligida de la expresada dolencia Militar.

284. Esta providencia de multiplicidad de Hospitales, con el aumento de los Ayudantes, parece extremada á algunos Criticos, yá por los gastos, que se multiplican, como por el estorbo que pueden originar en ocasion de alguna marcha esforzada, y para todos los acelerados movimientos, que se pueden ofrecer á un Exercito, cuya dilacion pudiera ocasionarle algun grave perjuicio.

285. Sin embargo, no se debe juzgar, que sus instituidores no tubieron presentes las dificultades propuestas, antes bien se debe creer, que su miramiento no se dirigió á la economía particular de los gastos, sino es que prevaleiese la fuerza del derecho público á favor de la conservacion de la humanidad. Lo que se arguye de los Capítulos que proponen expresamente para privilegiar los Hospitales, conservarlos libres, y exemptos de toda especie de hostilidad, é insultos militares, y socorrer reciprocamente á los enfermos. Asi capitularon el Duque *Noailles*, y el Milord *Stairs*, Generales de los Exercitos Franceses, é Ingleses en la Guerra de *Flandes* en el año de 1742.

286. Si el soldado está en estado de poder seguir su Exercito, le seguirá sin el menor inconveniente. Y si no puede, tan lejos está de retardarse qualesquier movimiento del Exercito por el propuesto medio, que le deja mas libre, y con mayor disposicion para todas sus maniobras.

Razones , que evidencian el poco fundamento de la reflexion critica.

287. En toda Guerra tienen lugar , y se componen bien el derecho de naturaleza , y los preceptos del Evangelio. Pues por toda ley se debe socorrer la humanidad necesitada ; qué necesidad mas extrema , que la de un pobre soldado gravemente herido , ó enfermo , que quedaria expuesto á la inclemencia de los ayres en medio del campo , si la piedad humana , no le favoreciera.

288. Por compasion natural socorrió el *Alienigena* del Evangelio á el herido , que los ladrones habian dejado desamparado en el campo , con todo , que era enemigo de Religion.

Tercera Advertencia.

289. **P**OR la variedad de las Expediciones no se puede establecer , ni determinar numero fixo de Medicos , que acompañen á un Exercito. Generalmente hablando , no puede llevar menos , que un Protomedico , un Viceprotomedico , seis Medicos mayores con otros seis Ayudantes , tambien Medicos matriculados , que calculados á treinta y seis mil hombres , corresponde un Medico , para cada tres mil soldados , que en verdad es poco , si se considera , que los Medicos están muy expuestos á enfermar. En cuyo caso el Exercito careceria de la asistencia debida.

Quarta Advertencia.

290. **E**Stando en marcha el Exercito , los Medicos deben mirar con mucho cuidado , y examinar las exhalaciones , y evaporaciones de la tierra , por donde pasa ; con especialidad , donde anochece , y mucho mas si por alguna circunstancia debe hacer alguna

permanencia para estar prevenidos; como diré mas abajo.

291. Lo mismo deben practicar en las tierras, y parages, que ocupará el acampamento. Si son húmedas; ó secas. Si el sitio es alto; ó bajo. Si el terreno es llano, ó de superficie irregular: assimismo examinarán la calidad de las aguas, hierbas, plantas, y animales, que produce el terreno. Si los arboles son vivos, y lozanos, si son fuertes los animales, y de buena estatura. Si hay muchos insectos. Qué viento suele dominar por lo regular con especialidad, y mas frecuentemente, con las demás circunstancias por menudo, de que pronto se instruirán, examinando con atención los habitantes de las poblaciones mas cercanas. Si los hombres son robustos, ó endebles. Si tienen color sano, y natural. Si los dientes son blancos, buena estatura, piernas enjutas, vientre regular, no hinchado, con todo lo demás, que puede concurrir á juzgar algún receso del buen estado natural. De que darán individual, y circunstanciada relacion á los Capitanes Generales, para las providencias, que pueden corresponder.

Quinta Advertencia.

292. **N**O puede la Medicina dár ley á la situacion del Campo, por la variedad de circunstancias, que pueden ser favorables, ó perjudiciales á el Exército. Porque puede suceder, que la que sería buena para la salud, pudiera no corresponder por motivo de los enemigos, en cuyo caso, procurandose la salud, se encontraria la muerte. Solo pueden prescribirlas los Capitanes Generales, con sus Ingenieros, procurando la Medicina con su arte suplir á las faltas, que se pudieran encontrar. Por regla general, el sitio mas alto, y ventilado es el mas provechoso, y saludable.

Sexta Advertencia.

293. **A** Campado yá , se debe invigilar con todo el esmero , y atender extremadamente á la limpieza , asi de las personas , como del Campo. Cuyo cumplimiento se logrará con el arreglo de las providencias mas exquisitas y mas exacta execucion sin la menor contemplacion , sin perdonar absolutamente á los que contraviniesen á ellas , tratandose de causa comun.

294. Punto tan principal , é importante para la conservacion del Exercito , mereció un precepto expreso , y formal , con que se mandó por Dios á los Israelitas , que de ninguna manera se atreviesen á excrementar en el Campo ; y en el caso de satisfacer á la necesidad de la naturaleza , que saliesen fuera del Exercito , y depositasen sus excrementos en un hoyo , tapandole luego con la tierra , que habian sacado de él ; á cuyo fin cada soldado llevaba juntamente con las armas su instrumento á proposito :
 „ *Habebis locum extra Castra , ad quem egredieris ad requisita naturæ , & habebis paxillum cum armis tuis ; cumque sederis per circuitum , & egesta operies , quo relevatus es.*
 „ Son palabras del *Deutheronomio*.”

295. En el Campo Militar los excrementos , é inmundicias producen tan mal olor , que no hay parage inmundó , con que se pueda comparar. Para remediar á cuyo inconveniente tienen los Generales , é Ingenieros facilitada la idéa por la Sagrada Escritura. Y es , mandar á los soldados , que en sus necesidades corporales vayan á depositar fuera del Exercito en parages fixos , y determinados , escogiendo los mas ventilados , para que el ayre no eche encima del Exercito las evaporaciones , y exhalaciones excrementicias , y cubriendo diariamente con tierra lo excrementado.

296. Lo de las caballerias , y demás inmundicias , que
 no

no se pueden sujetar á esta ley , se puede transportar con carros , de que suelen estar bien prevenidos los Exercitos, mandando juntamente , se vaya quemando de trecho en trecho succesivamente lo que se puede quemar. Pues aparte de que se alivian mucho los portes , conduce no muy poco á la purificacion del ayre , como diré mas abajo.

Septima Advertencia.

297. **L**OS Naturalistas consideran el ayre , como un grande almalzen , en que se depositan todas las evaporaciones , y exhalaciones de la tierra con las transpiraciones de todos los cuerpos que contiene , y que sostiene. El fuego , que está en su centro , mueve los minerales , semiminerales , aguas , y todo cuerpo metalico , que contiene la tierra , con cuyo movimiento salen de su superficie las respectivas evaporaciones , y exhalaciones. Mueve tambien los cuerpos , que sostiene , con cuyo movimiento salen igualmente las respectivas transpiraciones excrementicias , ó superfluas , que se recojen todas , y se depositan en el ayre , donde refermentadas por el calor del Sol se exaltan , hasta convertirse en *Sal vitriolico* , ó *Alchhalino-acre*.

298. Llegando este caso , se inficiona la atmosfera, y se originan las dolencias malignas , y aun la misma peste , que es el mayor grado de la malignidad. Para corregir cuyo vicio , interrumpir su accion , y cortar la violencia de sus malignos influxos , serán absolutamente inutiles todos los esfuerzos , y eficacia de los remedios mas especificos si no se corrige , y quita la causa fovente. Lo que se puede lograr solo con sacudir valientemente , renovar , y purificar el ayre.

299. La mayor dificultad consiste en el gran trecho de tierra , que ocupa el Exercito. Sin embargo , yá que los Autores han omitido una circunstancia tan esencial,

propongo algunas idéas , que por lo menos pueden servir de modelo á los Arquitectos, para que hagan mejor, á proporcion de la necesidad del acampamento.

Primer Medio.

300. **E**N primer lugar puede servir alguna de las Máquinas de figura espiral , á imitacion de las que se practican en las mineras , por cuyo medio se extrahe el ayre inficionado , que está en el fondo de las mineras , y se introduce el nuevo , y saludable. Con cuya continua renovacion de ayre , trabajan con libertad , y sin peligro los jornaleros aun en las mineras mas perniciosas , y profundas. En *Horngroung* Estado de *Hungria* hay una minera de cobre , de que salen vapores tan malignos , que matan muy pronto á los que pretenden trabajar en ella , sin que primero se haya agitado bien el ayre con fuelles muy grandes , aplicando juntamente unos caños muy largos , por donde entra , y sale el ayre sin interrupcion , para libertad de la respiracion de los jornaleros. Caños hay , que son largos mas de quinientos brazos.

301. Si para una minera , que por fin es cosa util á la sociedad , pero no precisa , se aplican semejantes medios, para evitar los inconvenientes , que se seguirian de su omision , con mucho mas razon se deben practicar , para la conservacion de la Tropa , que es precisa á la República y muy util á los Estados.

Segundo Medio.

302. **T**Ambien puede adaptarse (modificandose) la Máquina de *Mr. Duamel* , que inventó para purificar el ayre inficionado de los Navios , como tengo dicho , ó la de los Hospitales , cuya descripcion

pongo traducida al pie de la letra.

303. Supongamos, dice el Autor, que la sala tenga cincuenta palmos de largo, y veinte de ancho, en un rincon se pondrá una chimenea, y si la sala fuese á el doble mas grande, se pondran dos, una á correspondencia de la otra.

304. En el rincon yá determinado, se levante un camino de ladrillos de una vara de ancho (debe estar pegado, y no dentro de pared de la sala) empezando desde el sobrado hasta llegar al techo, que debe quedar abierto por quanto coge el camino, encima de cuyos quatro lados se debe fabricar otro camino mas angosto de figura piramidal quadrada, que debe salir fuera del techo, ó tejado mas de una vara, con sus registros para que se puedan cerrar, y abrir mas ó menos, conforme á la necesidad de renovar, y refrescar el ayre de la sala. En el sobrado á la parte de dentro de la chimenea, que debe ser cubierto de ladrillos, se debe poner un horno de hierro, que se encenderá por la parte de fuera de la sala, haciendo abertura, que corresponda á la boca del horno, por cuya abertura se echará la leña, ó carbon. El caño del horno para la salida del humo, debe ser una vara mas alto, que la boca superior del camino quadrado.

305. La explicada chimenea, si se acomoda á las circunstancias del acampamento, disponiendose con los caños, como tengo dicho hablando de los Navios, será muy acomodada para el asunto. Aunque su práctica aparentemente parece dificultosa, sin embargo sería muy provechoso el plantificar algunas en los sitios, y parages, que los Arquitectos con la asistencia de los Medicos juzgarán mas convenientes, por la mucha eficacia, que tienen para renovar, y refrescar el ayre; por cuyo motivo explico la razon fisica de su operacion, para que conocido el interior fundamento de la idéa se pueda aplicar á la intencion presente.

306. El ayre de la chimenea , en fuerza del calor del fuego del horno , se enrarece , y por consiguiente se pone mas ligero , que el de la sala , ó enfermería , el qual, siendo mas frio , y pesado , debe correr precisadamente hácia el mas ligero , para comprimirle , y mantener el equilibrio , y la elasticidad. De modo , que siendo mas caliente el ayre del techo de la chimenea , por el calor comunicado del caño del horno , y por consiguiente mas enrarecido , y ligero , vá subiendo siempre ; y el mas frio , y pesado de la sala , comprimiendo á el mas caliente , y ligero de la chimenea , le vá siguiendo continuamente , hasta salir por la parte superior del techo , de donde sale el caño , con cuyo movimiento continuo se produce tal viento artificial , aun en tiempo de verano , que mas de una vez será menester mandar cerrar uno , ó mas registros de la abertura superior de la chimenea por la violencia , con que corre.

Octava Advertencia.

307. **P**OR la misma razon puede servir en todo sitio , y parages humedos , porque suple la falta de la ventilacion natural , é impide la alteracion de los humores. Ni valen menos en parages , y sitios bajos , y llanos , que suelen carecer de la debida ventilacion de los ayres , por cuyo motivo en ellos son excesivos los calores. Sobre todo , es muy necesaria en el Hospital del Exercito , que por lo regular suele estar en parage muy reducido , y mucho mas , respecto al excesivo numero de los enfermos , que suelen concurrir. En cuya circunstancia el ayre se llena con mucha facilidad de las repetidas transpiraciones , y evaporaciones excrementicias , que permaneciendo constantes , por falta de la ventilacion debida , llegan finalmente á inficionarle.

308. En este caso sucede lo mismo , como á todo genero de animales , liebres , conejos , &c. quando se multipli-

plican excesivamente en algun parage reducido. Mueren como si los destruyera la peste. La causa de cuya mortandad por el solido conocimiento de los Naturalistas se atribuye á la inficion del ayre, por lo reducido, en que vive la copiosa multitud, precisada á inspirar, y respirar, continuamente, el mismo ayre, lleno de sus propias transpiraciones excrementicias como dixé hablando de las Expediciones maritimas; observacion, que nos dá claro argumento, para conocer la gran malignidad de las transpiraciones de los enfermos, reducidos en corto parage, siendo tan perniciosas las de los animales sanos, que vienen con semejante reducimiento.

309. En práctica; si los enfermos, que van al Hospital, se ponen peores sin causa manifiesta, no se debe dudar, que la peoría procede de la alteracion del ayre viciado por las perniciosas qualidades adquiridas. Por cuyo motivo observó *Mead*, que quanto mas poderosas son las Expediciones, otro tanto mas fuertes, y violentas son las enfermedades de los Exercitos.

Tercer Medio.

310. **P**OR fin voy á proponer la que practiqué, cuya idéa por falta de Ingenieros, y Maquinistas comuniqué á dos Maestros Carreteros, que habia en la Villa. Consistia en una especie de *Torno doble* con los palos, y telones en forma de grandes abanicos. Tenia dos ruedas una encima de otra. La de abajo era grande, ó *imperial*, y la de arriba *chica*, puestas de modo que se recibian por una cuerda para dár las vueltas, y sacudir el ayre con los ábanicos, que estaban afianzados á las extremidades del exe de la rueda *chica* superior.

311. La rueda *imperial* tenia tres canales; dos á los lados, y uno en el medio. Con este se gobernaba la *chica* para sacudir el ayre superior, y con los de los lados se da-

ba vueltas á dos rodetes , ó garruchas laterales , á las extremidades de cuyos exes estaban afianzados otros abanicos , que con la continuacion de sus vueltas producian un viento artificial, que sacudia, y refrescaba el ayre de la atmosfera inferior , y superior con violencia mas que mediana.

312. La Máquina es muy simple , de poco coste, menos estorvo y de mucho provecho, no solo en los acampamentos , y Hospitales , sino tambien en todo parage humedo ; caluroso , bajo , ó llano. En una palabra siempre, donde , y quando se necesita renovar , refrescar , y ventilar la atmosfera.

313. Verdad es , que un Exercito ocupa , y coge mas trecho que un Lugar. Sin embargo, multiplicando las Máquinas , y mejorando los Ingenieros la idéa , que compuse con dos Maestros Carreteros , bien se puede lograr la ventilacion artificial y renovacion del ayre. La expresada , ó otra de semejante idéa puesta á el rededor de los acampamentos , y en los trechos que parecieran mas convenientes , conservará los Exercitos , y los preservará de tan terrible dolencia ; de manera, que no solo servirá para la intencion curativa , facilitando las curaciones , é impidiendo el progreso de las dolencias , sino tambien para la preservativa.

Novena Advertencia.

314. **T**odo lo que sirve , para dar movimiento, refrescar , y renovar el ayre , vale , y siempre será provechoso en la presente circunstancia. A cuyo fin , y para cuyo efecto valen mucho los fuegos , segun *Boerav.* (a) por medio de la distribucion de cuyos fuegos Hypocrates salvó á toda la *Grecia* de la peste , que la destruía furiosamente. Pues adelgazan , enrarecen , y a-

(a) §. 146. Per exclusionem vento , vel igne.

tenuan el ayre mas cercano, motivo por que el mas grave, y pesado corre luego, como en socorro, para mantener el equilibrio; de cuyo movimiento nace, y se origina el artificial viento, que agita continuamente, ventila y renueva la atmosfera, como tengo dicho.

315. Cerca de rios, y de todo corriente de aguas se experimenta mas fresco el ayre, con especialidad en tiempo de verano. Por lo comun se cree producida la frescura por la humedad de la agua, no siendo la causa, sino es el movimiento de la columna del ayre, que toca, y comprime la superficie de ella. Pues con el continuo curso de la agua, juntamente con ella corren succesivamente todas las columnas del ayre, que tocan, y comprimen su superficie, con cuyo movimiento se produce el continuo fresco, que percibimos cerca de los corrientes de las aguas.

316. La distribucion de los fuegos, ó chimenás se hará á proporcion del sitio, que ocupa el acampamento, y segun á el buen arreglo de los Arquitectos, para que sirvan de alivio, y no de mortificacion á la Tropa. Lo mismo se debe atender á todo genero de sahumadura, y con especialidad de la del Religioso Capuchino, con que en la Ciudad de Genova cortó la peste, que no habia podido sujetar remedio alguno. Los principales ingredientes son el *azufre comun*, la *sal armoniaca*, *enebro*, *cominos*, *aristolaquia*, y *hojas de tabaco*. Se haga polvo, para el uso. No solo servirá para el Campo, sino aun para el Hospital, con la advertencia, que en el Hospital se debe echar poco por cada vez, para evitar el perjuicio, que puede producir la violencia, y actividad de la copiosa cantidad del humo.

Decima Advertencia.

317. **D**ije, que examinen los Medicos, y atiendan con cuidado á la qualidad de las evaporaciones, y exhalaciones, que salen de las tierras, con espe-

cialidad donde permanece , y hace morada el Exercito. Pues no se debe ignorar , que hay parages de exhalaciones tan malignas , que no solo molestan á el cuerpo , sino tambien á el animo; circunstancia muy importante, que se debe tener presente en el conjunto de tanta variedad de genios , é inclinaciones , que componen un Cuerpo de Exercito.

318. Refiere *Plutarco* , (a) que hubo una epidemia tan mala , que perturbaba la imaginacion de las doncellas de tal suerte , que se mataban unas á otras sin motivo manifesto , hasta matarse de por sí. Provincias hay cuyos moradores son tan crueles , que se matan por muy leve motivo. Otras hay en que por lo comun tienen las piernas torcidas , una mas gorda que otra , yá hinchadas , yá con llagas , &c. En unas reyna la sarna , en otras lepra , mal de ojos , anginas , erisipelas , mal de pecho , y semejantes males , que produce el ayre , como autor , y causa de todas las alteraciones , que perciben los hombres ,, *Aerem* ,, *eorum* , *quæ corporibus nostris accidunt authorem* , & *dominum* lo dijo *Hypocrates*. “ (b)

319. Confirma su doctrina con las observaciones en el 1. lib. de las epidemias ; refiriendo la historia de la enfermedad de *Philisco* , y dice : *Philisco* habitaba cerca de la muralla , enfermó en el primer dia de fiebre aguda. Cuyo paso interpretando *Mercurial* , dice : No puso casualmente *Hypocrates* la circunstancia del parage de la habitacion de *Philisco* , antes bien quiso explicarla , para que los Medicos atiendan á los parages , que pueden conducir á que enfermen los hombres. Lo mismo repite en la octava historia de la enfermedad de *Erasino* , y dice , que habitaba cerca del rio *Boota* , y despues de haber cenado , le invadió una calentura magna. *Celso* dice , que es muy malo el cielo , que pone enfermo al hombre ,, *Pessimum est cælum* ,, *quod ægrum facit hominem*. “

Tan

(a) Tom. 2. de vire : mulier.

(b) Lib. de flatib.

320. Tan importante asunto ha merecido el esmero de los modernos, que para explorar sus propiedades, y alteraciones, han encontrado muchos, y varios instrumentos. La *Máquina Boyliana* manifiesta claramente la elasticidad. La *escopeta pneumática* comprime tan fuertemente al ayre, que sale luego con mucho mas fuerza, y violencia, que la polvora. A este fin han sacado el *Termometro*, *Barometro*, *Hygrometro*, *Anemometro*, y ultimamente el célebre *VVolffio* sacó su *aerometria*, y el famoso *Arbuthnot* la analisi del ayre, obras muy dignas, en que se encuentra dispuesto maravillosamente, y aclarado lo que pertenece á la esencia, propiedad, y qualidades del ayre, asi para el mecanismo, como para el uso medico.

321. Yá no se duda, que inspirado por el hombre, temple con sus particulas *salino-nitrosas volatiles* (que los Antiguos llamaron *mercurio universal*) la estuacion de la sangre de los precordios. Que con las mismas aumenta, nutre, y conserva el fuego elemental, luz, y principios de nuestra vida. Sin él nunca habrá fermentacion alguna en ninguna de las substancias de los tres reynos, como manifiesta el experimento del zumo que recien sacado de las ubas, y puesto dentro de un fuerte vaso de vidrio, tapado de manera, que no pueda salir el ayre con el espumarajo, nunca fermentará, y despues de pasados algunos meses, se encontrará del mismo color, olor, y sabor en todo, y por todo, sin alteracion alguna, como si se acabára de echar.

322. Prueba demostrativamente la *Santoriana*, que ninguna cosa lede mas á la transpiracion insensible, que la compresion del ayre, lleno de particulas impuras; pues en lo exterior, y circunferencia del cuerpo humano obstruye los poros, y glandulas subcutaneas, é inspirado vicia interiormente, mas que ninguna, la crasi de la sangre, introduciendo una fuerte, y grave atonia en las vis-

ceras. Objeto , que debe tirar la mayor atencion de los Cirujanos para custodiar , guardar , y preservar toda herida , (con especialidad en los acampamentos) de toda compresion del ayre , para que no se encrudezca , ó inflame : assimismo le deben mirar con toda atencion aun los Medicos advertidos , para curar con acierto las dolencias de los Exercitos. Aunque alguna vez sirve de excusa á los que ignoran la Medicina Militar.

Undecima Advertencia.

323. **G**Raves Autores han considerado por muy favorable , y como condicion absolutamente necesaria para la conservacion del Exercito , el mudar sitio muy á menudo. Supongo , que pretenden hablar en circunstancias en que no hay , que temer de lo mucho que se puede ofrecer , estando enfrente de enemigos, que procuran aprovechar de toda ocasion , y aun del mas leve descuido. En cuyo caso debe permanecer la regla establecida en el § del *Sitio* de los acampamentos. Mayormente , que el fin de este precepto se dirige á la renovacion del ayre , de que tengo hablado muy dilatadamente, sin que se execúte un movimiento tan importante , y estrepitoso.

Duodecima Advertencia.

324. **P**Ocos habrán reflexionado á lo que sucede en toda Expedicion , no solo á los soldados rasos , sino aun á los Nobles , y Varones ilustres. Y es: Venirles de repente un fuerte , y muy ardiente deseo de la Patria , y de los parientes , que por lo regular se ha observado , para decir asi , ser una especie de aguero funesto á los expresados deseosos , que luego suelen morir de enfermedad , ó por los enemigos. Tambien sucede á sujetos de mucho espiritu , y valor , que destinados para al-

alguna empresa ardua , ó en el dia antes de la batalla , se les imprime tan fuerte idéa , que se despiden formalmente de todos sus conocimientos , aun distribuyendo sus bienes á los amigos , con tal seguridad de su muerte , que los encargan de su entierro.

325. Para remedio de cuyos males , ó para decir mejor , pasiones de ánimo , traen los Autores muchas , y varias especies de amuletos , con especialidad el decantado *Dragonitis* , como el mas especifico , por las singulares virtudes , que los Escritores le atribuyen , tratando de su historia natural. Fisicamente el *Dragonitis* , ni otro ninguno tiene mas virtud , sino es la que les dá la fuerza de la credulidad de el sencillo entendimiento de los que le aplican.

326. Pues la pasion de ánimo , nacida de la profunda impresion de la idéa del temor , ó imaginacion de la muerte , no se puede curar sino es con el caracter de otra idéa contraria , como es la de una viva confianza de salir bien del empeño , por medio de los poderosos medios , que habrá para ello , como son la superioridad de fuerzas materiales , ó de espíritu contra los enemigos , por poderosos que sean ; despreciandolos con advertencia , ó temeridad segun se ofreciere la ocasion. Con cuya eficacia los espíritus , que por la primera idéa estaban como atados , ó suprimidos , se sueltan de manera , que borran en la mayor parte , ó enteramente la primera impresion , ó idéa de el temor de la muerte. Hablando *Cartesio* de la fuerza de la imaginativa , dice , que aplicandose mucho á unos males , aunque leves , produce luego perjuicios graves , é irremediables. Al contrario , aplicada en graves males , con diversion de objetos alegres ; y divertida lo mas que se puede , no haciendo mucho caso de su gravedad , los vence con facilidad , como por experiencia.

327. No se duda , que semejantes casos de ardiente deseo de la Patria , y parientes , como de la impresion de
el

el temor , é imaginacion de la muerte , preocupan naturalmente con su primer golpe á qualesquier espíritu , aun mas que mediano , menos que sea de los superiores , que ha dispuesto la Providencia en las almas de personajes grandes , y sugetos de suposicion.

328. A un valeroso Español , de apellido *Gonzalez*, se le dió la comision , para que de camino fuese á explorar con suficiente Tropa unos puestos ocupados por los enemigos en la funcion de *Veletri*. Recibida la orden , al ponerse en marcha , le dió un fuerte , y muy grande temblor universal , que pudo disimular. Pero no pudo dejar de detenerse en el camino , por dos , ó tres deposiciones de vientre , que le apretaron con bastante violencia , y desenfreno. Confesó que tubo que llamar , y unir con esfuerzo todo su espíritu para el desempeño de la comision , que evacuó glóriosamente , protestando , que de ninguna otra manera hubiera podido salir bien de la empresa , si la idéa de la gloria , concébeda con ardiente , y muy vivo deseo , borrando enteramente la primera , no le hubiera puesto tan superior , que por nada yá absolutamente pensaba en la muerte. Práctica advertencia para semejantes lances , como experimenté con los Vecinos de la Villa de Pozuelo del Rey , asustados por la vuelta de la referida epidemia.

Decimatercia Advertencia.

329. **P**OR mas asentado que sea el modo de pensar de los soldados rasos , por lo comun se eleva muy poco , y es tan apocado , que no sabe dirigir sus acciones con arreglo á las circunstancias. Reciben con mucha facilidad , y detienen fuertemente las malas impresiones , que sueltan luego con dificultad. Por lo regular no viven sino atendiendo á satisfacer , lo mas que pueden , á la material conveniencia del cuerpo , cuyo estorvo es muy sensible para ellos , y de bastante pesadumbre , por

cuyo motivo se les imprime con facilidad , y los penetra profundamente la idea del temor ; que puede llegar á acobardarlos , si la prudencia , y el discreto conocimiento de sus Capitanes no acude con tiempo á borrar la idea concebida , ó impedir la con otra de caracter contrario , disminuyendo las circunstancias de la molestia , y aumentando , aun ensalzando las de una ventajosa , y quasi segura victoria. Borrada yá , ó impedida la primera idea con la impresion de la segunda , pueden contar los Capitanes , que vale mas uno de sus soldados , que quatro de los enemigos , como en alabanza del valor de los *Fabios* , en comparacion de los famosos *Marcelos* dijo *Valerio Maximo* :
 „ Vale mas que muchos *Marcelos* un *Fabio* solo.“

Decimaquarta Advertencia.

330. **A**unque los Medicos, que asisten á los Exercitos , tienen mas obligacion de estar instruidos , ó de instruirse con especialidad en la Medicina Militar ; sin embargo no están exemptos de ella los demás , y particularmente los de parages por donde pueden transitar , ó poner Quartél de invierno los soldados ; habiendose experimentado semejantes dolencias , comunicadas á las poblaciones , asi por motivo del paso , como por el Quartél que han tomado para invernar ; y alguna vez sin ocasion de paso , ni de Quartél , como la de Pozuelo del Rey y de otros Pueblos , la mayor parte de cuyos Vecinos, Vasallos muy utiles , perecieron , sin que alguno haya advertido el grave , y sumo perjuicio del Estado.

331. En el principio de este siglo las Tropas Austriacas pusieron Quartél de invierno en el Estado de Modena. La epidemia de la Tropa se comunicó á los Ciudadanos con prodigiosa mortandad , no solo de la gente menuda (por donde suele empezar regularmente , por la mayor disposicion que encuentra) , sino tambien de la mas lucida,
 da,

da , y de mayor distincion.

332. Refieren los Escritores haberse originado la mayor parte del estrago por los remedios intempestivamente administrados por desconocimiento de la Medicina Militar. Sin salir de España : Si se sacase por lista el numero de los muertos de nuestro Exercito (asi soldados , como de las personas de su comitiva) , y se juntase con el de la mencionada Villa , y Pueblos , con especialidad con los del camino real , y carretero desde Madrid á Cataluña , que perecieron de la misma enfermedad , que maltrató á nuestro Exercito , sin ocasion de paso , permanencia , ni Quartél de invierno , se evidenciaria claramente el gran perjuicio que padeció el Estado en la ocasion referida , y asimismo se conoceria abiertamente la grande necesidad que éste tiene de avivar el Ramo de la Medicina Militar , no solo para mantener brillante la Tropa en su residencia , Campaña , y Quarteles de invierno , con el mayor acierto del servicio de la Real Corona , sino tambien para conservar el Estado con el mayor lucimiento , y ventaja , que resultarian á favor de la República , con la conservacion de sus Vasallos.

333. A las referidas Advertencias pudiera añadir otras y muchas , con especialidad las que conducen para el mejor arreglo , y gobierno de las provisiones. Sin embargo , me he reducido á exponer las mas esenciales , que pertenecen á la Medicina , dejando , como ageno del fin propuesto , las que pertenecen á lo economico , y politico , como tambien porque están expresadas muy dilatadamente en las Instrucciones de los Exercitos de los Romanos , de donde las han sacado los que han escrito de ellas. Lo que apúnto para luz de quien quisiese leerlas , y excusarme de trasladarlas. En la inteligencia , que el Exercito Romano quasi nunca estuvo unido enteramente á formar un Cuerpo entero ; porque por lo regular estaba dividido en varias Expediciones para distintas Provincias. Por cu-

yó motivo no todas sus instrucciones se pueden aplicar indiferentemente á los poderosos, y formidables Exercitos de hoy dia, ni al modo de obrar, y circunstancias del presente Arte Militar, con cuya indiferencia las proponen los Autores.

Ultima Advertencia,

Y CAPITULO

S O B R E L O S E N C E R A D O S .

334. **L** OS celebrados Autores encargan mucho, y prefieren el uso de los encerados á otro qualquier genero de paños, cueros, y semejantes, para la mayor utilidad de los Exercitos, atendiendo mas principalmente á la economía por el poco gasto, con especialidad si los lienzos son gordos. Punto, que merece alguna reflexion, porque si se atiende á la gordura de el lienzo, no se logra el fin de la pretendida economía; porque el lienzo gordo es mas quebradizo, resiste menos, y por el continuado exercicio en que está, dura muy poco. Por otro lado, si se atiende á la mixtura de las tierras minerales, semiminerales, y metalicas, que admite su composicion, será sospechosa en la circunstancia. (Vid. *Ramazzeni*) Sin embargo, su provision será siempre util, y aun muy necesaria.

I. Por lo ligero que son, de poco estorvo, y por el mucho abrigo que logra el Exercito en las inclemencias de las aguas, y del calor excesivo.

II. Es muy importante su uso, porque no hay mejor cama para los soldados, con especialidad en parages humedos. Pues quando los soldados duermen, no solo impide que sus cuerpos reciban las malas impresiones de la humedad, como manifiestan las observaciones de Mons. de *Hales*, sino tambien que los penetren las de la tierra en

sitios salitrosos , aridos , secos , sulfureos , &c. No hablo de la humedad exterior , porque ésta pronto se remedia , con mandar á los soldados no vayan á dormir con los paños mojados , sin haberlos secado á la chimenea , ó fuegos , que están repartidos á trechos en los acampamentos.

III. Porque excusa la copiosa cantidad de paja que se necesita para dár cama á los soldados , especialmente en ocasion , que dificulta el forrage ; en cuyo caso pudiera hacer mucha falta al Cuerpo de la Caballería.

IV. Porque con los encerados se evitan los graves inconvenientes , que suelen resultar de la paja que ha servido de cama , yá por la humedad que habrá embebido , como por las impresiones que habrá recibido de la tierra , que contribuyen mucho á que se inficionen pronto las Tiendas del Campo , segun las observaciones que trahen en otros asuntos el mismo *Prynple* , y *Ricardo Mead*. No han reflexionado hasta ahora sobre este punto los Escritores , por haber mirado solo á la conveniencia de dár cama á los soldados en circunstancia que les hace menos falta , asi respecto á lo comun de ellos , como por motivo de los enemigos , que los obliga á vigilar en todo tiempo , y á cada hora. Toda sorpresa se ha maquinado con el favor de la noche , y quien tiene enemigos , no debe dormir. Los primeros hombres no vivieron menos que los presentes , por falta de cama para dormir , ó por falta de sillas para sentarse. Los cuerpecitos mas tiernos de los niños mas nobles , y de sangre esclarecida , duermen muy sosegadamente aun en el suelo. Los Religiosos Capuchinos , y Mendicantes Descalzos duermen encima de puras tablas , con una teja por almohada ; y lo que es mas notable , el noble , y delicado sexo de las Damas Religiosas Descalzas duerme encima de una tarima , y todos satisfacen á la exigencia de la naturaleza , sin el menor perjuicio de su salud. Antes bien quanto mas estudia el hombre para su mayor conveniencia , tanto mas recede del estado natural. Motivo por que

al-

algunas conveniencias contribuyen mas á enfermar , que á vivir. Los animales , que viven conformes á la simplicidad de su instinto natural , enferman menos , y viven mas largamente , que los que están regalados bajo el gobierno , arreglo , y direccion de los hombres.

335. Sobre todo , la mayor parte de los Exercitos se constituye de gente de campo , que por mucho regalo dormia tal qual vez en un jergón de esparto , que no dejaba de hacerla novedad , por la costumbre que tenia de dormir continuamente vestida en el campo , ó en las quadras , para cuidar del ganado propio , ó de sus amos. A los que no son de esta clase (háblo por lo comun) , la capa tal vez les serviria de cama , y cubierta todo en una pieza. Y lo mas especial es , que unos , y otros perdonarian de muy buena gana á la cama de paja , para excusarse del enredo de buscarla , llevarla , mudarla á menudo , y renovarla , para obviar los inconvenientes yá expresados , y siempre serviria para mayor abundancia de forrage á la Caballería.

336. Se evitan los inconvenientes expresados , y se logran las ventajas , y beneficios mencionados , con el encerado fabricado sin los dichos ingredientes minerales , ó semiminerales , y con la condicion , que manifiesto en gracia de los Militares. La composicion es muy simple , poco costosa , y nada sospechosa. Pues se compone de aceyte de linaza , mezclado con lexía comun no fuerte , cocidos , y reducidos à justa consistencia. Sale un encerado muy suave , y blando , que se puede estender como el barníz ; y despues de seco el lienzo , ó cuero , queda encerado juntamente , y embarnizado , condicionado de manera , que se puede doblar , sin quebrantarse por la suavidad , y de tal resistencia , que si se llenáran de agua un par de botas , aderezadas con la referida mixtura , por mas tiempo que estuviesen con ella , nunca se penetrarian , ni se calarian. Mira esta composicion , con mas especialidad que las otras , á la economía , por el menos gasto , y mas resistencia , co-

mo tambien á la salud , por la expresada simplicidad de los ingredientes que la constituyen.

337. Se puede cubrir , ó encerar con ella los sombreros , botas , ó botines , Tiendas, y qualesquiera especie de vestido , con tal que para el abrigo del frio se forren con bayetas, y para el calor con lienzo. En cuyo modo resistirán mas , y serán ligeros , circunstancia que se debe atender muy principalmente en los acampamentos. Pues el peso de los vestidos , y de las armas , con el conjunto de los demás peltrechos militares , estorvan notablemente la ligereza que se necesita para todas sus maniobras.

338. Eligieron los Israelitas á *David* por combatiente en el desafío del Gigante. Le vistieron de todas armas, creyendo , que con ellas resistiria mejor al conocido valor , y fuerza del enemigo. Pero se halló *David* tan oprimido del peso , que no podia moverse , y mucho menos combatir: por cuyo motivo tubo por mas conveniente el desarmarse, volver á vestir los vestidos de Pastor , y acometer al enemigo con sus armas acostumbradas , en cuya forma logró la deseada victoria , que no hubiera conseguido con la vestidura de las armas pesadas ; y por consiguiente se hubiera desvaratado el prodigio de la eleccion de la persona del Combatiente , por el desacierto de los medios , que se juzgaban mas conducentes para conseguir la victoria.

Finalmente , si los soldados son de la clase de los del campo , por mas que estén acostumbrados á las molestias del trabajo corporal , no lo están para con el peso , y mucho menos si son de otra clase , ó condicion. Ambos se esforzarán mucho , se cansarán pronto , y se constituirán inhabiles , no solo para la prontitud , debida en los manejos militares , sino aun para la resistencia que se necesita contra los insultos de los enemigos. Motivo , que me ha estimulado á revelar la propuesta composicion á favor de los Militares.



OBSERVACIONES NUEVAS,

CON REFLEXIONES UTILES,

QUE PROPONE

A LOS CURIOSOS OBSERVADORES

DE LA NATURALEZA

EN

DISCURSO ACADEMICO,

*DON FRANCISCO BRUNO
Fernandez, Presbytero, Doctor en Sagrada
Theologia, en ambos Derechos, y Medicina,
Medico Titular de los Partidos de la Villa
de Pozuelo del Rey, y de el
de Valdaracete, &c.*

CON LICENCIA.

En Madrid, en la Oficina de la Viuda de Manuel
Fernandez. Año de 1769.



A mayor dificultad, que experimenta el entendimiento humano en explicar los phenomenos de la naturaleza, consiste en la falta de los medios, que no tan facilmente se le proporcionan, para comprehenderlos. Conoce muy claramente

los efectos, pero ignora, tal vez, muy ignorada la causa, especialmente quando es equivocada. Quién no conoce el movimiento de los Planetas, y los efectos que resultan de él? Pero quién hasta aora ha descubierto, y declarado la causa, que los mueve? Grande es la penalidad, que sufren los ciegos por falta de la vista, pero no considero menor la de los, que gozan de ella, sin poderla reducir á el actual exercicio, por falta de la luz, que no le presenta los objetos. Esta especie de ceguedad intelectual, juntamente con las demás infelicidades, experimenta el linage humano por la transgresion de nuestro primer Padre, que nos ha reducido á la precision de buscar medios, para remediarla. (a) Los ciegos mas torpes procuran suplir la falta de su sentido con el de las manos, palpando muy cuidadosa, y atentamente el sugeto, que los interessa, á fin de que con repetidas meditaciones, y reflexiones le puedan proponer con mayor facilidad por objeto á su conocimiento. Y los hombres mas celebres, que oy se veneran en la republica literaria, por medio de repetidas observaciones, meditaciones, y experiencias, han procurado suplir, y con efecto han suplido algunas faltas, dexandonos mas de una luz en la obscuridad de algunos movimientos de la naturaleza. Assi nosotros, imitando tan dignos modelos, y siguiendo sus gloriosos

A 2

ves-

(a) S. August. tract. 44. in Joan. cir. init. *Hæc, enim, cæcitas contingit in primo homine per peccatum, de quo omnes originem ducimus..... secundum mentem omnis homo cæcus natus est.*

vestigios , debemos practicar lo mismo , para poder lograr vér lo que no vieron nuestros antecessores , y dár mas alivio en sus dolencias á los enfermos.

No se niega lo arduo , que dificulta semejante empressa ; sin embargo el mismo estímulo de gloria , para el bien publico, y comun, que alentó á nuestros antecessores , debe animar igualmente á nosotros , á sufrir con valor los trabajos , y vencer con paciencia las dificultades, que se atravieffan.

Entre las historias physicas de los morbos describen tambien la de las Viruelas , cuyo phenomeno procuran explicar desde su origen , Diagnostis , Prognosis , hasta la intencion curativa de ellas. Mirado superficialmente el assumpto, no parece lo mucho, que contiene en su profundidad , no solo por lo grave que es en sí , sino tambien por las circunstancias de los sugetos , que por lo regular son muy tiernos de fibra , é indispuestos , para que el arte pueda executar con ellos puntualmente todo lo que les coresponde. Estos motivos mas de una vez nos han obligado á declamar, ya contra la malignidad, ya contra la copia excesiva, ò multiplicidad de sintomas , que oprimen demasidamente la ternura de las fibras en los niños , ó que dificultan mucho la erupcion , por la resistencia, que encuentran en las de los adultos.

En la carta literaria del mes de Agosto proximo passado prometì exponer mi dictamen á la discreta , y sabia censura de tan dignos , é illustres hombres , que componen, como miembros, nuestra Academia Medica Matritense, para cumplimiento de cuya promessa, siguiendo el methodo ya propuesto, primero referiré brevemente las opiniones de los Autores con algunas leves advertencias de passo en quanto permite lo corto de mis talentos, y luego explicaré religiosamente las observaciones , que tengo hechas , con las circunstancias mas individuales,

por-

porque todo effo pide la gravedad del affumpto , que aun pediria mas , fi el discurso presente no fueffe dirigido á fugetos de entendimiento superior , y Maestros en la facultad.

Dexando, pues, aparte todo lo que pudiera ocupar inutilmente la pluma sobre el descubrimiento de esta dolencia , aunque algunos con *Mercurial* en el primer lib. de *Morb. Pueror.* pretendan , que sea absolutamente nueva , y otros , con el moderno *Lucas Tozzi* en los *Commentar.* de los *Aphorif. de Hypocrates* favorezcan mucho á la antigüedad de ella ; lo cierto es, que la descripcion mas exacta de su historia se halla en los Autores Arabes , que fueron los primeros á describirla , ya porque entonces se declaró la primera vez popularmente , ó porque se explicó con malignidad mas conocida : de la misma manera , como no tan distintamente hemos recibido de nuestros antecessores la de la Angina pestilencial , que de tal modo molestó los niños en el principio del siglo presente ; que pocos fueron los que salieron de ella ; no obstante que la Angina , ó *Garrotillo* es una de las dolencias muy antiguamente conocida. Lo mismo se dice del Sudor Anglico , Dissenteria pestilencial , y otras muchas dolencias , que por haverse experimentado alguna vez contagiosas , y mortales , han merecido haver tratado de ellas con especialidad algunos Autores.

Segun refieren los Historiadores , parece que en Grecia no se conoció por maligna , como tampoco en las Indias , especialmente en las Occidentales , hasta la primera llegada de nuestras gloriosas Armas , juntamente con un Ethiope , que alli fue acometido furiosamente de Viruelas de tan venenosa calidad , que comunicandose su malignidad á los Indios , destrozó por la primera vez una cantidad prodigiosa de ellos. Los Principes de la

la Medicina *Hypocrates*, y *Galeno*: (que ya viejo se volvió á *Hypocratico*) estos Principes, digo, no hicieron mencion especial de ellas; por lo que juzgan los Criticos modernos, que los antiguos no instituyeron tratado particular, por haverlas considerado, como una de las pasiones proprias, que suelen acompañar las calenturas putridas, y malignas, ó una especie de erupcion critica, que no constituye propria, y determinada especie de dolencia, segun la opinion de la Universidad de *Francfort* de *Bernando Gladbachio* en su *Praxi Med.* y otros, en cuya sentencia las Viruelas rigurosamente son malignas, y contagiosas de su naturaleza, y las que vulgarmente se llaman benignas, no son sino uno de los vicios cutaneos, que aun se comunica, como la Sarna.

Todavía están mas discordes en la explicacion de su causa physica: pues unos recurren á los influxos malignos de la conjuncion malefica de Marte, Venus, y Saturno, por haverse experimentado baxo de ella algunas Epidemias graves, y mortales, los efectos, y aun la misma peste, sin exceptuar la Lue venerea. Pero quién se persuadirá, que estos Planetas aora influyen tan malignamente, no habiendo influido jamás afsi desde el principio de sus conjunciones? Luego si en las de los siglos passados no hubo tal malignidad en sus influxos, no la habrá tampoco en los venideros, siempre, y quando se junten.

Otros, siguiendo la doctrina de los Arabes, la aplicaron á la ebulcion depurativa de la sangre, como se depura con el movimiento fermentativo el mosto, para hacerse vino, y el mismo vino para perfeccionarse. Omito que muchas veces la sangre se mueve *corruptivè* hasta su total discrasia, y desbaratar enteramente la contextura del cuerpo: Pregunto; antes de aora se depuraba la sangre, ò no? No me persuado, que enton-

ces era tan pura la sangre de todos los hombres , que ninguna necesitava depurarse. Y si se depurava, por qué no se experimentavan semejantes efectos ? Con cuyo modo de pensar , me parece , que á lo mas se puede explicar el modo , mas no la causa physica ; mayormente que qualquiera calentura , y toda excrecion cutanea es una especie de ebulicion de sangre , para depurarse.

No falta quien la aplica á los principios de la generacion , y es al Aura feminal , y á la sangre de la madre, con que, dicen, que se nutre el feto. Pero no parece muy dificultoso el absolverlos del delito , que se les acumula. Pues de las indisposiciones feminales no se originan sino dolencias hereditarias , que duran por todo el tiempo de la vida de los herederos. Es verdad, que Hypocrates en el lib. *de Natur. pueri* dice , que el feto se nutre de la sangre mas pura de la madre , quedando la menos pura para ella , y la mas impura , de que se expurga despues del parto. Sin embargo qué razon hay para decir , que á estas ocultas particulas de sangre succede semejante determinada especie , y no otra afeccion ? Crece la dificultad de comprehender esta succession , porque los principios de la generacion, desde la primera creacion del mundo, han sido, y serán siempre los mismos. Admàs que no se puede comprehender , como estas particulas de sangre se pueden conservar , hasta que se pongan en movimiento por alguna disposicion analoga , sin que en el tiempo entremedio resultasse alguna lesion ; de modo que contra este sistema parece que pugna directamente el argumento contra la determinacion de los atomos, para la determinada combinacion , y figura de los cuerpos en particular , envolviendose con la explicacion un mysterio mas arduo , que el phenomeno , que se pretende explicar.

Por fin; eran entonces las mugeres de tan pura sangre, y perfecta, que no se comunicava á sus niños esta especie de mancha en el tiempo de su concepcion, ni en él de la gestacion, ni antes, ni despues del parto, y al contrario las de oy? No se puede creer, mayormente que algunos de la Era presente no han tenido semejante afeccion, ni en su niñez, ni en la juventud, ó virilidad, ni en su vejez, y han muerto sin haver padecido jamás esta dolencia.

El mismo argumento, y aun mas fuertemente milita contra al sistema, que promueve la substancia Icorosa. Estas dos opiniones, que realmente se reducen á una, con diferencia muy corta, aparte del sequito comun, parece, haver merecido tambien la aceptacion popular. Pues viendo el vulgo, que las mugeres no menstruan por lo regular en el tiempo de sus pregnados, se persuade levemente, que por falta del acostumbrado expurgo mensual, se originen luego las viruelas. Fuera del vulgo, pretendo decir entre gente de medianas luces, no tiene otro fundamento, sino el apoyo de la citada doctrina de Hypocrates, que por las razones alegadas, como tambien por lo que dice él mismo en el numero 38. fol. 18. del lib. de *Natur. pueri* muy levemente se le puede aplicar.

Enseña el docto Viejo en el numero citado el modo, por cuyo medio se puede llegar á conocer el artificio, y los passos regulares de la naturaleza en la primera construccion de la maquina humana. Libro verdaderamente digno de leerse! No contentandome de lo que dicen *Aquapendente*, *Harveo*, y otros modernos en sus observaciones anathomicas, estando por Medico titular del Partido de la Villa de *Pozuelo del Rey*, y luego de el de la Villa de *Valdaracete*, quise poner en practica el consejo de Hypocrates con la mayor, y mas

exacta observancia de sus monitos. Eché tres gallinas, para poder facilitar la falta de algun huevo, que podia encontrar guero. A cada una de ellas echè diez y nueve huevos fecundados de gallo nuevo, rubio, y al parecer muy arrogante. En otra eché algunos de gallina nueva, que aun no havia tenido gallo, y otros diez y nueve puse en estiercol fermentado, y digesto, caliente quatro grados mas, que el calor del cuerpo humano, para proporcionarlo con el de las aves, que suele exceder en ocho grados à el del hombre. Pues este se calcula en noventa y ocho grados, y el de las aves llega á ciento y seis. Dexo de describir el modo de proporcionarlo, por no hacer digresion larga, como tambien, porque no se ignora por los sugetos á quienes escribo.

Passados los dos dias de echadas, tomé uno de cada una de las cinco, y los encontré igualmente todos sin cosa especial; solo que en el centro de cada yema havia una vexiguilla de tamaño, como un ojo regular de gallina, llena de licor claro, en cuyo medio estaba una nubecilla, que en el huevo de la gallina nueva era mas clara, y mas obscura en los otros. Al tercer dia parecieron algunas lineas que salian del centro de la nubecilla con un punto visible mas elevado en medio de ella; y en la de la nueva no se percibia sino la misma nube, un poco mas obscura si, pero sin alguna delineacion. En el quarto, y quinto dia se observó el punto mas elevado con tres protuberancias, dos al lado, y una mayor en medio, y las lineas de debaxo de él, iban quasi como à juntarse. La nubecilla del huevo no fecundado apareció, como un ovillo de lineas, que permaneciò siempre lo mismo hasta la corrupcion de los demás huevos. Al sexto, y septimo dia, en las tres protuberancias se observaron tres puntos

blancos, à los que se vió luego corresponder los ojos, y pico de la cabeza del pollo. Los demás hilos de baxo de él delineaban la espina dorsal, con terminacion visible á las extremidades. En el octavo, y noveno se observó lo mismo mas sensiblemente, y todo de una especie de fibras blandas, y tiernas, lo que antes pareció substancia mucosa. En el decimo, y once no se distinguian el cuello, la pechuga, los aloncitos, y las piernecitas. Las fibras coloreaban algo. En el doce, y trece todo estaba mas sensible, y con sensible movimiento. En el catorce, y quince se manifestaron las patitas distintamente, como hilos blancos, que acababan con puntos obscuros. En el diez y seis, y diez y siete se conocieron las tripillas: En el diez y ocho, y diez y nueve todo estaba mas conocido, apuntando las plumas, y las tripillas mas grandes. En el veinte pareció el pollo todo entero, solo que estaba abierto en la parte baxo la ternilla de la pechuga correspondiente à los intestinos. En el dia veinte y uno, mas perfecto, con la punta de las tripillas fuera, que correspondia à la parte de enmedio del cascaron, y parecia como pegado à él. A la madrugada del dia veinte y dos, la punta de la tripilla estaba ya dentro, y aparecia un agujerillo, baxo la ternilla de la pechuga, como una especie de ombligo. Al medio dia estaba todo cerrado; à la noche saqué uno todo entero, y perfecto, mojado como de sudor, al rededor del cascaron havia un licor mas que icoroso, y fluido. Los demás quedaron à la gallina para sacarlos. No continué las observaciones con los que estaban en el estiercol, por falta de tiempo, que se necesitaba, para ir proporcionando el calor à correspondencia de el que se perdia, enfriandose el estiercol, lo que no me permitian mis ocupaciones.

Desaba todavia ulteriores desengaños de lo que ha-

havia leído en Autores fidedignos. El celebre Boyle en sus experimentos physico-mecanicos refiere de la muger de un amigo suyo, que se apesadumbrava mucho, porque oía el quejido del niño, que llevaba en el utero. Quiso satisfacer su curiosidad el mismo Boyle con haberle oido. En la Observ. 82. de las *Ephemer. de Germania* se refiere de otro niño, que ahulló muy recio desde el vientre de su madre, que estava en el templo, con admiracion, y terror de los presentes, à cuyo pronostico funesto atribuyeron la guerra formidable, y la peste atroz que devastaron la Pomerania, la muerte infeliz de su padre, y el incendio de su casa, que inmediatamente siguieron. Semejantes casos refieren *Thomás Bartolino*, *Sennerto*, y otros Autores, que constantemente dicen, que los niños, especialmente en los ultimos tiempos antes de nacer, oyen, se duelen, rien, se alegran, &c. Grande advertencia para las señoras en cinta, para escusarse de toda especie de pesadumbre aun leve, y procurar alegrarse lo mas que puedan, especialmente con instrumentos, harmonia, &c. evitando religiosamente todo lo que es, y puede ser espantoso, triste, ó malancolico. Aristoteles dice, que las tempestades, y truenos son muy perjudiciales á la exclusion de los pollos, gusanos de seda, &c. y yo puedo assegurar con testigos abonados, haver oído piar un pollo, aun estando todavia en su cascaron entero, que no era muy gordo, y fue el ultimo á salir; de lo que arguyo, que las gallinas empiezan à sacar del primero que oyen piar, por cuyo motivo juzgo que dexan enteros los que son gueros, lo que confirma la observacion siguiente.

Sacaba yo algun hueyo para registrarle, y luego quando le reponia observé mas de una vez, que la gallina le volvia, y revolvia bastantes veces antes de echarse en él; el hecho se atribuía á casualidad, ó à ma-

por conveniencia de la gallina para sentarse, y no era sino mysterio de la naturaleza, como se descubrió. Tizné dos huevos de la parte donde estaban sentados, y los repuse con el tiznado arriba, cuidando si la gallina los volvía, ò no. Con efecto volvió el tiznado abaxo; los rompí inmediatamente uno à uno, y encontré en ambos, que el tiznado correspondia á el espinazo del pollo, en cuyo sitio quedaba con la cabeza arriba, y á lo contrario con la cabeza abaxo. Admiré los prodigios de la naturaleza, y luego me acordè de la doctrina de Hypocrates, que hablando del sitio del feto en el utero, dice, que la cabeza està á la parte superior, los brazos doblados con los codos, que corresponden à los vacíos, las piernas dobladas, de modo que los pies tocan las nalgas, los ojos encima de las rodillas, y las narices entremedio de ellas, con cuya figura esphérica ocupa menos lugar, para su mayor conveniencia, y menor molestia de la madre. Al tiempo natural del parto, se buelve luego con la cabeza abaxo, para facilitar su salida, como sucede à todo genero de fruta de alguna gravedad, que estando madura, se inclina de por sí ázia la tierra.

REFLEXIONES.

LA substancia de todos los huevos generalmente, y sin excepcion alguna, no es de la sangre, sino es de una especie de licor glutinoso, que corre continuamente con la sangre por las arterias, y no tienen diferencia alguna los fecundados de los no fecundados.

En el ovario de las mugeres de qualquier estado, todos los huevos de por sí tienen delineadas todas las partes del cuerpo humano, como se manifiesta en la nubecula mencionada, y con el microscopio, y á veces

ces sin él, en las simientes de algunas plantas se vé la delineación individual de ellas.

Estos huevos se fecundan por el espíritu seminal, de cuya fuerza, y virtud reciben movimiento, y vida en el útero, por falta de cuyo espíritu no se perfecciona el embrión del huevo virgen, aunque por rara casualidad llegára al útero por las tubas phalopianas, en cuyo caso se corromperia, como el de la gallina virgen, con ruina infalible de la madre, no abriendo camino la providencia ordinaria.

Por fuerza de analogismo, que es el argumento mas fuerte, quando, y donde no se puede tener demonstración, si el pollo sacado del huevo de la gallina tiene vida de por sí, sin que se la comunique la gallina, que se le echa encima, como es notorio, por qué razón no la ha de tener por sí el huevo fecundado en el útero, sin que se la comunique por la madre?

Mas: Si el pollo llega á su total perfección hasta la exclusión perfecta, sin que se le participe nutrimento alguno por la gallina, como es constante; por qué no puede llegar á tal estado perfecto el feto humano en el útero, sin que la madre le subministre alimento?

Fue opinión de algunos Autores, que el feto vive de la vida de la madre; y es comun de todos, que se nutre con el succo alibile de la misma. La primera se ha descubierto ya por falsa, y no me atrevo á sentar la segunda, por la fuerza que me hace en contrario el referido argumento; ni las razones que la favorecen son tan subsistentes, como parecen.

El apoyo principal, y todo su fundamento es, primero: porque si el feto no chupára en el útero antes de salir de ello, despues de haver salido, no supiera mamar.

2. Porque en los intestinos de los recién nacidos, y aun de los no nacidos, y de parto abortivo, se ha encontra-

do meconio , ó excremento , à favor de cuyas razones parece que está el mismo Hypocrates en el libro *de Carnibus*.

En veneracion de cuya respetable autoridad dice el Autor *de Placitis philosoph.* que la doctrina que trae Hypocrates verdaderamente es de Democrito, sin embargo no hace menor contrapeso la razon juntamente , y la experiencia. Pues si el feto , sin enseñanza antecedente, empezó á chupar de por sí la primera vez estando en el utero , por qué luego no podrá mamar de por sí la primera vez sin antecedente alguno ? Si para esto se necesitara disposicion anterior , por qué no se necesita para el otro ? Mayormente que los pollos , saliendo del cascaron , pican de por sí , sin otro antecedente , que no podian tener; y si la naturaleza ha sido tan pródiga para con estos , por qué ha de ser escasa con el hombre , á cuyo favor dispuso todo lo demás criado ?

Evacuada ya la primera dificultad , tocante á la segunda del meconio , ó substancia fezosa , que se encuentra en los intestinos de los recién nacidos , hay en contrario la experiencia de los pollos acabados de salir del cascaron , en cuyos intestinillos se encuentra semejante substancia mucosa , mas obscura , y un poco mas espesa que la clara del huevo , sin que la gallina le haya participado alimento alguno , como es constante , que no podia haverlo comunicado de ninguna manera. Crece la dificultad : pues si en todo el tiempo de la gestacion , se nutriera el feto de alimento extraño , la cantidad de su excremento , sea qual se fuesse , no se pudiera detener en los intestinos , hasta que naciera , sin detrimento notable de él. Y los favorecedores de ella , dicen , que el feto no orina , y siendo esta funcion la primera , antes que la excrecion fezosa , se sigue , que no haciendose la mas facil , mucho menos se hará la mas dificultosa ; aunque otros,

para huir de la dificultad, dicen, que la orina excreada está en el licor de las dos membranas, lo que es falso, porque el licor contenido en el Amnion, y Corion estaba antes de perfeccionarse el feto; destinando la naturaleza la blandura de aquellos licores á fin de que la ternura de las fibras no tropezára con la resistencia de los solidos, que sujetandolas, impedirian su incremento. Sobre que si orinan deben excrementar, y si excrementan, vuelve á instar el argumento, á cuyo favor está la observacion hecha por la Academia de Ciencias de Londres, que ha descubierto, que la orina de los recién nacidos es dulce, y no tiene sal alguna (aunque mucho tiempo antes havia dicho Helmontio, que la orina del toro embrionado era dulce.) Punto que dá mucha extension á la fuerza de la dificultad.

Confirma el argumento la observacion anathomica de la conexion, que tiene el feto con el utero de la madre. La ultima parte, que se cierra en los pollos, es el agujerillo de la punta de los intestinos debaxo la ternilla de la pechuga, en forma de ombligo, como dixe en la observacion del dia 22. ni debe estrañarse, pues diariamente vemos lo mismo en los niños, que por el conducto ombilical están pegados á la Placenta del utero, ó Hepar Uterino, que segrega el licor, que vá á las membranas Corion, y Amnion, como el Igado segrega el Bilis para la Cisti fellea.

El obice, que dificultára el seguirse comunmente esta opinion, consiste en el bulto material de la mole del feto, que parece no haver podido abultar sin el concurso de la nutricacion en el utero, sin embargo el pollo, saliendo del cascaron, abulta mas que el hueyo. El mismo feto sale mas abultado del utero, y á las veinte y quatro horas está mas encogido. Algunas cosas hay, que abultan mucho sensible, y materialmente, que luego com-

primidas , ocupan poco lugar. Tenēmos el exēmplo en el Barometro , y en el mecanismo. La masa no fermentada , que ocupava quatro puntos de espacio en su total extension (que es el huevo virgen) luego fermentada en su identica porcion , ocupa diez y seis puntos , (que es el huevo fecundado en el embrion.) Madurada ya perfectamente , y cocida con el calor del horno , ocupa 32. puntos de extension en su circumferencia , sin haverle añadido porcion alguna de otra masa , y es el feto perfectamente maduro para la exclusion del utero. El algodón en rama , el ayre incluido en un pellejo , vexiga , &c. abultan mucho , y pesan poco , porque tienen mas extendidas las partes de su cuerpo. Al contrario , el oro abulta poco , y pesa mucho , y las particulas de su cuerpo se pueden extender , y ocupar mas espacio , que las de igual porcion de qualquier otro metal. Cierto es , que la falta del alimento puede impedir , è impide el incremento. Pero es principio constante , que el incremento , extension , ó expansion de los cuerpos no se mide à proporcion del alimento , sino de las propiedades particulares , que los distinguen. Por mas que coma , y se regale grandemente un Pigmeo , ó un hombre chiquito , siempre quedará pigmeo , ó chiquituelo , como estava. Sabiamente reflexionan *Forge Blaglivio* fol. 698. y *Mons. de Andri* , explicando la causa physica de la longitud de las lombrices latas.

De lo dicho se evidencia , que para cumplirse perfectamente el feto en el utero , no concurre la substancia icorosa , ni la sangre , ni algun succo alible de la madre , sino la misma substancia purissima del huevo , que en virtud del espiritu , ó aura seminal recibe la vida , y el movimiento para perfeccionarse.

Esta substancia primigenea , que corre con la sangre arterial , que *Cornelio* llamó auctifica , debe considerarse

cria-

criada en el principio , juntamente quando todas las demás simientes , con la bendicion de la virtud multiplicativa , que desde Adan ha passado , y passará á sus descendientes hasta el ultimo termino de su duracion.

Tambien se evidencian los dos estados del feto en el utero , y son : Uno para perfeccionarse , y el otro para madurarse , que se manifiestan , no solo por las referidas observaciones , sino es en toda especie de fruta , que despues de cumplida ya perfectamente , necesita luego del tiempo correspondiente para bien fazonarse.

Prescindiendo de que se necesite el concurso de semejante substancia para la ulterior nutricacion del feto , hasta la exclusion del utero , ó no , como en la de los pollos : lo cierto es , que en ninguna de las dos hypothesis puede ser causa physica de las viruelas la substancia Icorosa , ni la Sangre purissima de la madre.

No se duda que esta dolencia es comun , y por consiguiente debe ser comun su causa physica. Tampoco se duda que es propria del estado , pues por lo regular toca siempre á los niños , cuya circunstancia no se muda por algun caso particular de haver afligido alguna vez à otro ; como por una golondrina , que aparece fuera de su estacion , no se muda la circunstancia de la propria estacion de ellas , y dice el adagio *Una hirundo non facit ver.* Ni un caso particular hace regla en contrario , como no hace que alguno haya passado , ó se pasase sin ella. Favorece á la expressada proposicion la autoridad de Hypocrates en los *Aphorif.* 24. 25. 26. 27. y 28. terminantemente para semejantes dolencias , cuya razon es identica , como demonstrarè.

Igualmente , no se puede dudar , que oy dia la naturaleza humana , considerada physicamente , y no en *abstracto* , está declinada de su vigor , siguiendo la misma ley de principio , estado , declinacion , y termino ,

igualmente que todos los demás entes criados ; por cuya razon qualquiera de las simientes de la mayor perfeccion , y qualidad que fuese , sembrada repetidas veces , aun en tierra perfectamente dispuesta , quanto mas se siembre otro tanto mas declinará de su perfecto estado : y el mismo vulgo predica la robustez , y fortaleza de sus antecessores , doliendose de la fuya , y de la de sus descendientes.

Cierto es tambien , que el ayre lleno , é impregnado de varias , y distintas particulas de evaporaciones , y exhalaciones comprime con variedad , agita , y altera la sangre del cuerpo humano , como produce el mismo efecto la diferencia de los alimentos , especialmente por la voracidad , y mala elaboracion del Chilosís en los niños , cuyas fibras son muy tiernas , la sangre muy florida , y el cutis muy raro , conjunto muy suficiente para excitar los vicios cutaneos ; y la experiencia manifiesta constantemente por verdadera , y solida la doctrina de Hypocrates , que nos assegura , que la sangre , y todos los demás licores del cuerpo humano , en toda edad , y de por sí mudan sitio , y configuracion hasta variarse la contextura de los solidos , de manera , que promoviendo el ayre la fermentacion de sangre tan florida , é igualmente impura por la variedad de los alimentos , é inordenacion de vivir en edad tan tierna , y de cutis sumamente raro , se mueve luego desordenadamente , ya con movimiento depurativo , ya con corruptivo , á proporcion de la mayor , ó menor impuridad de las particulas excrementicias que contiene , hasta la erupcion cutanea de las Viruelas.

Es de advertir , que no hay , ni puede darse absolutamente depuracion alguna , sin que preceda movimiento alterativo , con que primero se mueven , y mudan de sitio las particulas del cuerpo , que se altera , y lue-

go se defatan. No necesita demonstracion esta verdad, pues es muy constante aun en el mecanismo. Defatadas ya, y quasi puestas en libertad, se juntan por natural magnetismo las homogeneas, y de semejante figura, en cuyo acto excluyen las eterogeneas, hasta echarlas á la circumferencia. Práctica constantemente esta ley la naturaleza, para perfeccionar sus obras en el Macrocosmo, lo que habiendo observado repetidamente los sabios interpretes de ella, imitando con el arte sus movimientos, depuran todo genero de substancia fluida, ò solida, segregando sus impuridades, ya á la parte superior, ó inferior de ella, ya en ambas, ò á toda su circumferencia, dexando pura, y limpia la interior de su centro. No puede darnos la naturaleza mas clara, ni mas perceptible demonstracion de su idea, sino con la depuracion, que hace del mosto, cuyas particulas, primero se ponen en movimiento desordenado, y se perturban, hasta que juntadas las similares, se segregan las mas gruesas en forma de espumarajo á la superficie de él, y las menos gruesas en forma de tartaro á la circumferencia, dexando clara, y pura en su interior la substancia del vino.

Con semejante modo de pensar, parece que se explica sin tropiezo alguno, no solo la causa physica del phenomeno, sino tambien el modo, y los accidentes individuales, que suelen acompañar, como pasiones propias, la determinada especie, y naturaleza de dolencia, aunque no siempre se juntan todas en todos los enfermos, por la diferencia de las disposiciones de los sujetos, que encuentra la gravedad de la causa, &c. como advierte el mismo Hypocrates en el lib. 3. de *Epidem.*

Supuesta la causa expressada, son efectos muy naturales de ella, todo genero de excrecion cutanea, (no

leve) el dolor de cabeza con pulsacion en la frente, y sienes; somnolencia grave con terrores, y espantos en el sueño; delirio, tremores, y convulsiones por la afeccion del sistema membranoso; tos, dificultad de respiracion, calor febril constante, ansias, inquietudes, sensacion pungitiva por todo el cuerpo con prurito; tumor, y rubor en la cara, con hinchazon en los ojos, ò lacrimacion involuntaria; dolor en la espina dorsal, &c. Estas pasiones son mas, ó menos graves, segun, y conforme à la mayor, ó menor violencia de la causa, y disposicion de los sujetos. Lo que no solo se observa en toda especie de dolencia, sino aun en las constituciones epidemiales, como advirtió en los citados libros el docto Viejo con las palabras: *Non omnes tamen egros æquabiliter affectos, sed pro varia cujusque habitudine natura, etate, tempore, regione, dieta, alios gravius, alios levius agrotasse, &c.* Lo mismo advierte Lucas Tozzi en el lib. 3. Aphor. 3.

En la doctrina expreffada se funda comunmente por los Autores la diferencia de las *benignas, y malignas*. Buscava todavia ulteriores luces por lo que tenia meditado por mucho tiempo en mis pensamientos, y no haviendolas podido encontrar en los libros, que hasta ahora he podido alcanzar, me determiné por fin à buscarlas con las observaciones anathomicas, que pedí, y urbanamente me concedieron en los celebres Hospitales de S. Espiritu de Roma, de la famosa Universidad de Mompiller, y en el magnifico Hospital general de la Ciudad de Palermo. Ya havia observado, que de los virulentos de simptomias iguales, y quasi identicos, tratados con el mismo metodo curativo, algunos se morian sin otro antecedente, que rechinavan algo los dientes en el dia antes de morir. Todos hasta el dia catorce ivan bien igualmente, menos que los ultimos que

que se morian entrando al dia quince con corta diferencia de horas , y mucha admiracion de los Medicos. Advertí en ellos , que en el dia siete , y ocho de su enfermedad pedian de comer, instando con mucho anhelo, y que hasta poco antes de morir estaban con todos los sentidos perfectamente, de lo que inferia , que á mas de la diferencia comunmente admitida , debia haver otra, que distinguiera en dos clases las malignas , diferentes en su causa physica.

Fomentava mi duda la doctrina de los diferentes principios , de que se produce qualquiera especie de vicio cutaneo , de modo , que el remedio , que se conoce util para uno , no lo es para el otro , siendo al parecer una misma dolencia. Manifiestan esta verdad los experimentos hechos sobre la Sarna por Tachenio en su *Hypocrates* , las Erisipelas , todo genero de pustulas, ulceras , llagas , tuberculos , y en el mismo *Escorbuto*, tratado por Hypocrates baxo los terminos *de morbo seccatorio* , segun la opinion de Sennerto concordemente recibida, se distinguen los dos diferentes principios physicos, y es *Sulphureo-salino*, & *Salino-sulphureo*. Los *Tardillos*, ó *calenturas malignas*, unas son de *coagulo*, otras de *disolucion*; en unas primero la sangre se coagula, y luego se disuelve; en otras al contrario , primero se disuelve, y luego se coagula. El efecto *Asthmatico* uno es humedo, otro es *seco*. El *Dolor de costado*, segun la doctrina de Hypocrates, uno se cura con la sangria , otro con la purga , remedios tan diametralmente opuestos , que trocandose matan , como un escopetazo. No es mio el pensamiento , si no es del gran Maestro de la Medicina , cuyas palabras traslado *Coac. 73. Quibus in febre lateris dolor incidit , siquidem per liquidis biliosis profusè alvus feratur, mitescit*. A los que con la calentura se le acompaña el dolor del lado , si se le suelta el vientre

profusamente , se mitiga la dolencia ; Y es de advertir, que para quitar semejante afeccion , no es bastante la soltura ligera, ó alguna leve perturbacion de vientre, sino que ha de ser soltura con copiosa excrecion de bilis , como expressamente dice el texto , *profusè alvus feratur.* Y el mismo Maestro mas abaxo explica asimismo Coac. 49. diciendo , que si la soltura del vientre es leve , en tal caso los enfermos de semejante dolencia se ponen phreneticos , en lugar de aliviarse ; *Quibus cum dolore lateris levis adest, aut modica perturbatio alvi evadunt phrenetici.*

No se persuada alguno ser yo tan vano , que quiera atribuirme la gloria de tan utiles , y necessarias reflexiones para el acierto de la curacion de semejantes dolencias ; pues sobre que son palabras del texto terminantemente claras , antes que yo las reflexionaron los verdaderos discipulos de Hypocrates, el celebre *Martiano* , el famoso *Dureto* , y el doctissimo *Bellonio* en sus *Commentarios*, reprobando acremente la practica de los Medicos , que sin reflexionar la causa physica , que diferencia los dolores de costado, repiten indiferentemente las sangrias con resultas muy perjudiciales de los enfermos. Punto muy importante , que por la gravedad de su merito necesitaria un tratado particular de pluma bien cortada , y de talento mas superior , que mis cortas luces, para el mayor acierto de las curaciones , y verdadera instruccion de los principiantes.

No se exceptuan de esta variedad de principios las calenturas mesentericas , segun la opinion , y diligentes observaciones de *Forge Baglivio* en el 1. lib. de su *Praxi Medica*. Y para demostrarlos mecanicamente examinemos los de la *Vinagre*.

Si el vino contiene mayor porcion de particulas flegmaticas , aguosas , ó halituosas , que acedas , ó espirituosas

fas , continuando la naturaleza , que nunca está ociosa , su movimiento alterativo , en tal caso el vino se convierte en vinagre , por falta del espítitu , que no es bastante á corregir la copia redundante del flegma. Al contrario : Si la porcion aceda espirituosa es mayor , que la del flegma , en este caso , no pudiendose proporcionar á la redundancia del espítitu , por la dicha razon se convierte igualmente en vinagre. Vé aí la vinagre producida de principios tan diferentes , y diametralmente opuestos , que el agua que sería el remedio mas apropiado , para corregir la fuerza del acido , en uno ayudaria mucho para la total destruccion , y corrupcion del otro ; y si la naturaleza es siempre igual , y constante en todas sus operaciones respectivamente á los sujetos , por qué no se ha de considerar semejante variedad de principios , aun en las Viruelas , como se manifiesta en todas las demás dolencias?

Comuniqué los motivos fundamentales de mis dudas con profesores muy experimentados , y por muchas conferencias , que teniamos , quedavamos siempre con ellas , para salir de cuyo estado se determinó concordemente de remitirnos á las observaciones anathomicas. De quatro cadaveres de virulentos , que se pusieron en la tabla anathomica , en ninguno se observò lesion particular en los visceres principales , pero todos tenían algunas lombrices. En el primero se encontraron dos tere-tes regulares , una en el principio del intestino recto , y la otra en el segundo de los gruesos ; tuvo éste en los dos dias antes de morir pocas evacuaciones de substancia fezosa , blanquizca , no muy liquida , y bastantemente hedionda. En el 2. se encontró una lombriz redonda , larga una tercia de vara , color como de lavadura de carne , medio-cremento gorda , cabeza grande , y pico agudo ; estava entre-medio de la valvula del Piloro , de modo , que la mitad de ella

ella quedava en el intestino duodeno, y la otra en la parte inferior del ventriculo. Este tuvo á ratos alguna propension á vomito, y ambos se quexaron de dolor obtuso del estomago. En los otros dos se encontraron los intestinos tenues, y gruessos, quasi llenos de ascarides, á excepcion del duodeno. Lo que se observò igualmente en todos quatro, fue, que el licor de la Cisti Fellea era de color amarillo claro, como inerte, y debil, que con pocas gotas de agua caliente se aclarava perfectamente.

Con esta ocasion tuvimos un rato de converfacion literaria muy divertida; mas no salimos de la duda, pues aun la produccion de los Insectos tiene su variedad de principios constitutivos, segun la opinion de algunos Philosophos, y los modernos con el diligente observador de la naturaleza *Francisco Rhedi* los admiten, como disposiciones effenciales. Dos camuefas perfectamente sanas, puestas separadamente, una con agua clara, y la otra en vino, ú otro licor acedo, con diferencia de tiempo mas, ó menos, ambas por fin llegan á corromperse, y á engendrarse los gusanos. Aunque se duda, si la corrupcion es causa phyfica de ellos, no se puede dudar, que son muy diferentes los principios de ella, como es manifesto. Lo mismo sucede en el cuerpo humano: se conoce el efecto de la putrefaccion, y se ignora la causa phyfica de ella. En una misma epidemia de calenturas putridas, y malignas con excreciones verminosas, de las que se moria en el primero, ó segundo septenario la mayor parte de los enfermos en *Massa*, Ciudad de la Provincia de *Umbria* en el año 1700. se experimentó, que las lombrices de los que bebian vino, hechas en él, vivian los dos, y tres dias agiles, vigorosas, y muy ligeras, y al contrario las de los que no bebian vino, hechas en él, se morian al instante; de lo que concluye doctamente el Autor, que el vino fue remedio

dio, y causa de la dolencia; *Vinum itaque antidotum fuit morbi, & morbi causa.*

Semejante caso puedo assegurar con testigos abonados, haver sucedido en la Villa de Pozuelo del Rey. De vuelta de mi visita encontrè un dia, tendidos á la puerta de mi casa, dos mozitos Gallegos, segadores, de edad de 17. años, que obligados por la necesidad á aguantar los trabajos de la siega, se rindieron, por fin, vencidos de calentura mas que mediana, que los acometió, estando uno con cursos disentericos, y el otro con ulceras en la garganta: condoliendome del estado infeliz de los pobres, por estar ocupadas la plazas del desdichado Hospital del dicho Lugar, estava suspeso, pensando el modo de favorecerlos. Por disposicion de la Providencia divina en el mismo tiempo pasó casualmente por alli *Don Christoval Diaz*, Boticario del mismo partido, hombre muy Christiano, y bien entendido en su facultad, á quien hice presente el caso lastimoso, para que por Dios favoreciesse, y amparasse á uno de los dos á qual quisiera, cargando yo con el otro que quedava. Aceptó el buen hombre el combite piadoso, y de camino se llevó á su casa al disenterico; con quien se practicaron todos los remedios regulares sin provecho alguno, de modo que empezava á desconfiar de su curacion. Me acordé luego del monito de *Forge Baglivio* y de la referida observacion del primer virulento, por cuyo motivo le mandè bebidas, y clisteres *contra lombrices* con suceso feliz; pues habiendo expelido con las excreciones cinco lombrices regulares, pronto se restituyó al primer estado de su buena salud.

Mandé sangrar dos veces á el que tenia en mi casa, gargaras correspondientes, y todo lo demás que exterior, è interiormente podia conducir á la dolencia, tratandola, como Angina, ó Garrotillo supurado, acomodo-

dandome á los preceptos de *Hypocrates lib. i. de loc. in hom.* pero todo inutilmente, y sin alivio alguno del enfermo. Mas cuidado me dieron las ansias grandes, suma inquietud, con dificultad de respirar, leves temores, y propension á vomito, que tuvo en el dia 5. en que toqué las ulceras con un poco de agua vulneraria blanca. Sin embargo en el dia 6. añadí á la misma agua unas gotas de balfamo vulnerario de *Martin Rulando*, y volví á tocarlas. A la primera vez le dió un desmayo, quexandose de dolor en el orificio superior del ventriculo. A la segunda se le aumentaron todos los simptomias, con vomito vehemente de coleras, con que juntamente echó doblada en forma de ovillo, una lombriz mas larga de tercia de vara, bastantemente gorda, redonda, y de color pardo; la que, echada, se fofsego; curó pronto, y convaleció breve. Al instante me acordé de la historia, que trae *Baglivio* del mozo de 20. años en Roma, que echó por vomito en forma de ovillo una teretes redonda, y larga 30. pies en el año de 1696. habiendo precedido semejantes simptomias.

Eché la lombriz de mi Huespede, primero, en azeyte, en que se puso torpe, á las quatro horas la eché en leche, y se puso mas viva; la pasé al zumo de la cebolla, por lo que refiere el citado *Baglivio* de la lombriz de treinta pies, y se puso mas ligera. La eché en vino, y se puso otra vez torpe; pero dando cabezadas, como borracha; por fin la eché en espíritu de Azufre, y murió inmediatamente. De lo referido son testigos abonados el mencionado Boticario, y el *Doctor Don Melchor Rodriguez*, Cura Parrocho de la referida Villa, hombre muy Eclesiastico, docto, y muy zeloso de sus ovejas.

Es de advertir, que los segadores Gallegos por su pobreza viven, desayunandose, comiendo, y merendando.

dando continuamente gaspacho con azéyte, cebolla, ajos, y coscorrones de pan, mojados en vinagre aguada, por cuyo motivo me persuado, no haver hecho novedad á la referida lombriz el azeyte, ni la cebolla, ni el vino, de la corrupcion de cuyas substancias havia nacido, verificándose el axioma de los Philosophos, que cada cosa crece, y se nutre con lo mismo, de que se produjo la primera vez; *Res omnis iisdem augetur, quibus primo componitur.*

Reflexioné tambien, que el espiritu sulfureo acedo del azufre es muy contrario á los principios de la expressada corrupcion, por cuyo motivo la lombriz puesta en él, no solo se murió inmediatamente, sino que salió al olor de él con lo vomitado.

Igualmente reflexioné, que la ineficacia de los remedios contra las lombrices no es de parte de ellos, sino de parte de la aplicacion, con que indiferentemente se aplican á ellas. Extrañava el celebre observador de la naturaleza *Francisco Rhedi*, de que la mayor parte de los remedios, que comunmente se juzgan contrarios á las lombrices favorecen mucho á ellas, sin embargo reflexionando á la variedad de sus principios cessa absolutamente el motivo de la admiracion.

El remedio mas eficaz, aun indiferentemente aplicado, es el *Mercurio* ya crudo, pero purificado, ya alterado con agrio de limon, y un poco de conserva de flores de perfico, segun la opinion de *Arthmano in praxi*, ó con azeyte de almendras dulces, y azucar rosado, segun á la del *Baricello, Cardilucio, Jacob Iacoz*, ó el agua del mismo, que prescribe *Helmoncio*; ó el preparado dulce con algunos granos de diagridio corregido con azufre, segun la de *Lazaro Riverio* en sus observ. ó con flor de azufre, comunmente llamado *Polvos de Ethiopia*, por lo negro en que se convierten los

ingredientes , ó con otras preparaciones más acomodadas , para el efecto que traen los Autores , y dexo por brevedad.

Solamente refiero lo que observè en la Villa de Valdaracete , en cuyo Partido, entrando de Medico titular , me refirió mi antecessor por observaciones hechas por él , y de los antecessores á èl comunicadas , que los vecinos de la dicha Villa estaban continuamente molestados de Tabardillo , y con efecto me entregò algunos de primera invasion , y otros de recaída. Haviendo preguntado de la causa , respondió con especialidad á la de las recaídas , que era la regular de las desordenes, particularmente en gente falta de medios , para la buena convalecencia ; pero que su methodo era de sangrarlos repetidamente, con cuyo medio, decia , que lograba la terminacion de las enfermedades con sudor critico. Continuando la visita en mi presencia, mandò sangrar un enfermo de primera invasion , hijo de un Cazique llamado *Juan de Dios*, que acabava de salir de Alcalde, que no permitiò de practicarse inmediatamente la sangria por algunas dudas , que en su presencia se me ofrecieron consultar con mi antecessor , á fin de suspenderla hasta el dia siguiente. Sospechè de lombrices , y con efecto las expeliò al tercer dia con los excrementos , de modo que en el dia siete salió á la calle á jugar con sus compañeros. Con semejantes observaciones logrè curar los demás , cuyas dolencias terminaron con excrecion de lombrices , con lo que se abreviaron las curaciones, la convalecencia , y se escusaron las recaídas. Tiene el territorio malas aguas , y peor pan , causa principal de las dolencias , que por lo regular sujetan aquellos vecinos. Son testigos abonados de la referida historia los Señores Eclesiasticos , sujetos muy respetables , y toda la Villa de Valdaracete. He referido

las expreffadas historias; porque por experiencia he conocido que muchos enfermos se mueren de lombrices, sin conocerlas, ni advertirlas, juzgandose vulgarmente que solo los muchachos están sujetos á ellas.

Tocante al punto de su produccion, como de los demás insectos, nadie ignora la reñida controversia entre los que promueven los huevos, y los de la generacion *ex putri*. *Forge Baglivio*, siguiendo la opinion de *Francisco Rhedi* juzga muy improprio de un Philosopho el pensamiento, que la corrupcion de una cosa es generacion de otra; *corruptio unius, est generatio alterius*: viendose por experiencia, que lo regular de los animales nacen de los huevos, y que las mismas semillas de que physicamente se producen las plantas, no son sino una especie de huevos, en que respectivamente están delineadas, sirviendo el calor de la putrefaccion, como una especie de fermentacion, para poner en movimiento los principios del viviente, que estaban torpes, y para decir así, quasi dormidos, hasta la total exclusion del insecto, como el calor de la gallina, para la exclusion del pollo.

Sin embargo de la autoridad tan respetable de estos Autores, no me parece de menor peso la de los Philosophos, que bien entendidos, y bien explicados, dicen aun mas que los otros sin la menor contradiccion entre ellos. Cierto es, que movidos de estímulo de gloria los modernos no han querido abandonarse á seguir ciegamente las opiniones de los antiguos, sin ponerlas á el examen mas riguroso de la Philosophía mecanica-experimental, con cuyas laboriosas, y pacientes observaciones han descubierto el porque de algunas cosas, y enmendado algunos equivocos con buena fé comunmente seguidos. Prueba manifiesta de esto dá el mismo *Baglivio*, que preguntado de su

opinion sobre el origen de las lombrices latas por *Mons. de Andri*, doctissimo Medico Parisiense, respondió, que aunque el Maestro Hypocrates dice, que nacen, crecen, y se aumentan con el feto, desde su primera concepcion, no obstante, no se atrevia á decir cosa fixa, y segura sobre el assumpto, porque no le constava de sus experiencias.

Los Philosophos, tratando de la primera produccion de las cosas, y en particular de las animas materiales vivientes, dicen, lo que nos enseña la Sagrada Escritura, y es, que se produxeron de la tierra; *producat terra animam viventem*. Con efecto las produjo la tierra, mandandolo así el Supremo, é Increado Artifice, dándole con su bendicion la virtud multiplicativa. Passan luego á explicar el modo, que practicó, para executar, y cumplir con la disposicion divina, y dicen, que por repetidas alteraciones, segregaciones, y colecciones se determinaron, para el efecto, algunas particulas volatiles, espirituosas, y muy subtiles, mucho mas activas, y penetrantes de las que observamos en el espíritu purissimo del vino, sacado por el mecanismo, cuyas particulas aplicadas á la polvora la encienden, echadas en gotas en el ayre, no llegan al suelo, sino se desvanecen, &c. prueba, de que si el arte, imitando, llega á semejante grado de perfeccion, esso, y mucho mas puede la naturaleza autora.

Para cumplimiento de las expressadas operaciones, se desbarata precisamente la contextura del cuerpo, que se corrompe, (como arriba se ha dicho) en cuyo centro se juntan las individuales, y respectivas particulas, de las que se compone el insecto. Esto es lo que quiso decir Aristoteles con los terminos oscuros de la educion de la forma del centro de la materia. *Forma educitur è sinu materiae*. Con cuyo modo de pensar, qual-

qualquiera de los Philosophos , sin avergonzarse , puede decir, que la corrupcion de una cosa es causa, (se entiende dispositiva) y condicion tan necesaria , que sin ella no se puede efectuar la generacion de la otra. Práctica constantemente la naturaleza este modo de proceder en todas las producciones , aun sin exceptuar las que se hacen de los mismos huevos , de cuyo centro por medio de repetidas alteraciones , segregaciones , y colecciones de las particulas sobredichas , produce respectivamente , y saca los pollos.

La continuada observacion de los modernos ha descubierto con diligencia unos huevos , que ignoraron los antiguos, de modo, que en rigor Philosophico no hay individuo , aun de los minerales , que no se produce de su especifica aura feminal , incluida en su respectivo esperma , ya de huevo , ya de semilla , &c. necesitandose indispensablemente de la corrupcion , para la produccion , y multiplicacion de los respectivos individuos; por cuyo motivo el sagrado Philosopho en el Santo Evangelio dice , que si el grano del trigo no se corrompiera en la tierra , no pudiera fructificar ; *Nisi granum frumenti , cadens in terram , mortuum fuerit , ipsum solum manet* , sucediendo igualmente lo mismo en los otros dos Reynos Animal , y Mineral , como trata *exprofesso Miguel Sendivogio* en su tratado *novum lumen* , y el *Conde Trevisano* en su *tract. de Sulphure*, en que se empeña demonstrar , que todas las virtudes seminales son de substancia Salino-sulphureo-volatil , á quienes sigue el moderno *Lucas Tozzi* , y otros.

De lo dicho se infiere , ser inutil absolutamente el admitir la especie de huevos tan sutiles penetrantes , é inalterables , esparcidos , y volitantes por la superior , é inferior atmosfera , que se introducen en todos los cuerpos , hasta penetrar al corazon del centro de ellos , sin

alteracion alguna de su circumferencia, que en verdad se reduce á un modo de cerrar los ojos, para creer, con mucha impropiedad de philosophar.

Igualmente queda constante, que el exceso de uno de los principios induce alteracion en qualquiera especie de cuerpo, hasta desbaratar enteramente su textura, y corromperle, como tengo demostrado en las mecanicas de la vinagre, y de las camuefas.

Se evidencia tambien de las referidas Observaciones anathomicas, quan grande utilidad resultaria en la Praxi Medica, si se acompañaran con las medicinas correspondientes á esta dolencia remedios, para corregir la putrefaccion, que siempre se presume existente, respecto de la mala elaboracion de la Chilosis, y congerie de cacoquimia en los dolientes.

Por fin se concluye, que la referida dolencia, aunque aguda, con todo esto puede provenir, y originarse indiferentemente de uno de los dos principios, cuya perfecta curacion depende unicamente de la verdadera diagnosis, punto que merece la mayor atencion de los Medicos, que en vista de señas tan equivocadas, pueden desviarse facilmente del camino recto, y exponerse á contingencias: para cuyo desengaño he querido comunicar las Observaciones anathomicas, y acompañarlas con las reflexiones de mi corta insuficiencia. Lo demás lo juzgo por muy inutil respecto á la plenitud de los sujetos, á quienes vá dirigido el discurso presente, como por molesto á los curiosos, que no son de la facultad. Unos, y otros se servirán aceptar el vivo deseo que tengo, para el bien publico, y comun, declarandome desde luego por muy agradecido de las luces, que se dignasen comunicarme.

